

**Guía de Presentación de
INFORME DE AVANCE**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO: “Los obstáculos epistemológicos del turismo como dominio de saber.”

2. CÓDIGO DEL PROYECTO: 16H-334.

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE 01/01/2011 HASTA 31/12/2012

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE 01/01/2011 HASTA 02/05/2012

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	EvaluaciónS - NoS
Niding, Marina	PTIex	20	01/01/2011	02/05/2012	S
Andueza, Julieta	PADsi	5	01/01/2011	02/05/2012	S
	JTPsi	5			
Sintes, Lila	PTIex	5	01/01/2011	02/05/2012	S
Zamudio, Antonio	PTIex	20	01/01/2011	02/05/2012	S
Fariás, Diana	PADsi	5	01/01/2011	02/05/2012	S
	JTPse	5			
Alonso, M. de los Ángeles	JTPex	20	01/01/2011	02/05/2012	S
Escobar, Rita	PTIse	10	01/01/2011	02/05/2012	S
Kallsten, Leonor Esther	PADex	10	01/01/2011	02/05/2012	S
Issler, María Ester	JTPse	10	01/01/2011	02/05/2012	S
Soto, Diana Patricia	AUXah	5	01/01/2011	02/05/2012	S
Simón, Emilio	INlb	5	01/10/2011	02/05/2012	S

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Mgter. Marina Niding

Fecha de presentación del Informe de Avance: 2 de Mayo de 2012.-

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se realizará un análisis de las perspectivas teóricas que predominan en los encuadres investigativos del turismo y que provienen de otros dominios del saber. En consecuencia, se trata de indagar en esos encuadres desde las mismas disciplinas que los concibieron, procurando identificar en ellos tanto puntos de encuentro como de rupturas epistémicos. Este análisis conduciría a visibilizar aquello que al interior del campo discursivo del turismo no aparece como evidente y que, consecuentemente, al transponerlos mediante su aplicación a dicho campo, producen desviaciones, distorsiones y/o resignificaciones respecto de su significación original, las que operan como obstáculos epistemológicos. Estos últimos impiden la emergencia de nuevas formaciones discursivas a través de las cuales puedan producirse nuevos sentidos y significados a los objetos estudiados e investigados.

Para tal propósito, su principal anclaje estará centrado en el análisis de las fuentes bibliográficas más referenciadas por los productores de conocimiento de este dominio. Se trata de un estudio explicativo, abordado desde el enfoque pragmático de la perspectiva teórico-metodológica foucaultiana. Dicho enfoque se circunscribe a la repercusión del “efecto de verdad” sobre las prácticas que, en este caso, son las realizadas por los sujetos productores de conocimiento.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

En la página siguiente se transcribe el Cronograma original del Proyecto. En el mismo se señalan (en color gris oscuro en la Tabla y en negrita en el texto), las actividades que corresponden al período objeto de este Informe de Avance.

Primer año

2011		Meses											
Actividades		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Fase 1	a												
	b												
Fase 2	c												
	d												
	e												
	f												
	g												

Referencias: Mes 1 corresponde a Enero de 2011.

- Seleccionar las fuentes bibliográficas más referenciadas en el campo discursivo del turismo como dominio de saber. Además de la frecuencia, otro criterio para la selección será que dichas fuentes hayan sido aludidas en ese campo en apoyo de miradas antagónicas.
- Elaborar las matrices de datos que permita clasificar la información relevada.
- Efectuar el análisis arqueológico de las Formaciones Discursivas que refieren a la SUSTENTABILIDAD.
- Proceder al análisis genealógico de las Formaciones Discursivas que refieren a la SUSTENTABILIDAD.
- Registrar en la matriz pertinente lo relevado en los dos ítems anteriores (“c” y “d”)
- Analizar e interpretar los datos
- Explicar las regularidades y rupturas epistémicas a partir de la relación saber-poder.

Segundo Año

2012		Meses											
Actividades		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Fase 3	h												
	i												
	j												
	k												
	l												
Fase 4	m												
	n												
	o												
	p												
	q												

Referencias: Mes 1 corresponde a Enero de 2012.

- Efectuar el análisis arqueológico de las Formaciones Discursivas que refieren al DESARROLLO LOCAL.
- Proceder al análisis genealógico de las Formaciones Discursivas que refieren al DESARROLLO LOCAL.
- Registrar en la matriz pertinente lo relevado en los dos ítems anteriores (“h” e “i”)
- Analizar e interpretar los datos
- Explicar las regularidades y rupturas epistémicas a partir de la relación saber-poder.
- Revisar en la Base de datos, producto del proyecto anterior, el tipo de trasposiciones que se registraron en el campo discursivo del turismo en el tratamiento de la temática Turismo y Sustentabilidad.
- Explicar a partir de los resultados obtenidos con el desarrollo de la actividad “g” el modo en que operan los obstáculos epistemológicos en el campo discursivo del turismo en el tratamiento de esa temática.
- Revisar en la Base de datos, producto del proyecto anterior, el tipo de trasposiciones que se registraron en el campo discursivo del turismo en el tratamiento de la temática Turismo y Desarrollo Local.
- Explicar a partir de los resultados obtenidos con el desarrollo de la actividad “l” el modo en que operan los obstáculos epistemológicos en el campo discursivo del turismo en el tratamiento de esa temática.
- Establecer relaciones entre “n” y “p”.

En consecuencia, como puede observarse, el presente Informe de Avance debe dar cuenta del desarrollo de las siguientes actividades: “a y b” correspondientes a la Fase 1; “c, d, e, f y g” correspondientes a la Fase 2; y “h, i y j” correspondientes a la Fase 3.

Tareas realizadas:

Fase 1: Relevamiento de Fuentes bibliográficas y elaboración de las matrices de datos

- a. Se seleccionaron las fuentes bibliográficas más referenciadas en el campo discursivo del turismo como dominio de saber. Además de la frecuencia, otro criterio para la selección fue que dichas fuentes hayan sido aludidas en ese campo en apoyo de miradas antagónicas. Ellos son:
 - para DESARROLLO LOCAL, Oscar Madoery, Sergio Boisier, y Joachin Hirsch; en tanto que
 - para SUSTENTABILIDAD la Organización Mundial del Turismo (OMT).
- b. Se elaboraron las matrices de datos que permita clasificar la información relevada. Las mismas se exponen en las páginas siguientes:

MATRÍZ PARA EL ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO

EN RELACIÓN AL OBJETO			
Superficies de emergencia (Instituciones)	Instancias de delimitación (disciplina)	Rejillas de especificación (conceptos)	Tipo de relaciones discursivas entre los 3 primeros
<ul style="list-style-type: none"> • dónde surgió? • cómo fue designado y analizado en determinado momento histórico? • por qué fue nombrado así? • cómo, por qué emergió este objeto y no otro? • cómo ha sido nombrado a lo largo del tiempo? • de qué forma, en los últimos años, está siendo nombrado este concepto, renombrado? • con qué nuevas dimensiones? 	<ul style="list-style-type: none"> • por qué privilegia algunas y no otras? • cuáles excluye? • cuáles ni siquiera nombra, o evita nombrar? • qué tipo de práctica nombra como la privilegiada? • qué tipo de subjetividades intenta promover? • qué tipo de procesos favorece, sean heteroestructurados o autoestructurados? • cómo define al sujeto objeto de esa práctica? • qué lugar ocupa éste en la misma? 	<ul style="list-style-type: none"> • De qué otros conceptos se separa el objeto? • A qué conceptos se opone? • Con cuáles se entronca, articula o agrupa? • Cómo se lo clasifica o divide? • Qué otros conceptos son sus derivados? 	<p>La formación de los objetos depende de las relaciones que se establecen entre superficies de emergencia, instancias de delimitación y rejillas de especificación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por qué en una determinada época se ha comenzado a hablar de determinados comportamientos y conductas? Y cómo estas conductas y estos comportamientos se han evidenciado en el seno de las instituciones o grupos sociales? • cómo han sido designados y circunscriptos por los distintos estamentos sociales, de acuerdo con qué esquemas mentales han sido clasificados o catalogados?, y, sobre todo, • qué relaciones se han establecido entre estas diferentes instancias?

Elaboración propia. Fuente consultada: Antezana, C. N. (2007), y Ulm, R. (2011).

EN RELACIÓN AL SUJETO			
Tipo de autoridad o estatuto del sujeto de enunciación	Ámbitos institucionales que circundan al hablante	El modo en que se sitúa frente al objeto	Relación entre los 3 primeros
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Quién habla? • ¿Quién tiene derecho a emplear esta clase de lenguaje? • ¿Quién recibe de él su singularidad, sus prestigios?, y de quién, en retorno, recibe su presunción de verdad? • ¿Cuál es el estatuto de los individuos? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el ámbito o los ámbitos institucionales que legitiman al hablante? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Es sujeto interrogante de acuerdo con cierto patrón de interrogaciones explícitas o no? • ¿Es sujeto oyente según cierto programa de información? • ¿Es sujeto que mira, según una tabla de rasgos característicos, y que registra según un tipo descriptivo? 	<p>Es en la mirada del sujeto en relación con su estatus, los ámbitos institucionales desde los que se emiten los enunciados y las posiciones del sujeto, donde se formula la idea de que el discurso "es un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo. es por tanto, un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos".</p>

Elaboración propia. Fuente consultada: Antezana, C. N. (2007), y Ulm, R. (2011).

EN RELACIÓN AL DOMINIO ASOCIADO						
Formas de sucesión			Formas de coexistencia son visibles en:			Procedimientos de intervención
<p>Manera en que se ordenan y el modo en que la temporalidad se espacializa.</p> <p>Niveles de espacialización:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La primaria o de configuración determinada por el espacio en el que el problema se sitúa dentro de un orden racional; • La secundaria o de localización la manera en que ella se sitúa en el espacio concreto a intervenir; • La terciaria o social la manera en que tales formas de especialización repercuten en la sociedad. Los 3 modos en que se especializan los problemas son modos históricos. <p>Se visibiliza a través de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orden d/ inferencias • Orden d/los relatos • Implicaciones sucesivas • Razonamientos demostrativos • Esquemas de generalización / especificación • Orden d/las descripciones 	<p>Los tipos de dependencias enunciativas: No siempre son idénticos o superponibles a la serie enunciativa como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hipótesis-verificación • Ley general - verificación particular • Aserción - crítica 	<p>Esquemas retóricos:</p> <p>Según los cuales se pueden combinar</p>	<p>Campo de presencias</p> <p>Son enunciados que se repiten o aparecen en un discurso como verdad admitida</p>	<p>Campo de concomitancia</p> <p>Son enunciados que conciernen y pertenecen a otros discursos pero que actúan entre los enunciados estudiados</p>	<p>Dominio de memoria</p> <p>Son enunciados de los cuales se establecen relaciones de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Filiación • Génesis • Continuidad histórica • Discontinuidad • transformación 	<p>Pueden aparecer en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Técnicas de reescritura, • Métodos de transcripción, • Modos de traducción, • Medios p/ acrecentar la aproximación d/l enunciados, • Modos de transferir enunciados de un campo a otro, • Métodos de sistematización de proposiciones, • Modos de delimitar la validez de los enunciados, • Métodos de distribución de los enunciados.

Elaboración propia. Fuente consultada: Antezana, C. N. (2007), y Ulm, R. (2011).

EN RELACIÓN A LA MATERIALIDAD				
Puntos de Difracción			Economía de la Constelación Discursiva Determinar el rol que puede desempeñar en un discurso determinados enunciados respecto de otros:	Función del Discurso respecto de las Prácticas No Discursivas Efecto de la "verdad producida"
Puntos de incompatibilidad	Puntos de equivalencia	Puntos de enganche en una sistematización		
2 enunciados que, aunque aparecen en la misma formación discursiva, no pueden pertenecer a la misma serie.	2 enunciados que respondiendo a las mismas posibilidades de existencia y situándose en un mismo nivel representan una alternativa.	A partir de una equivalencia o una incompatibilidad se derivan una serie coherente de objetos, de formas enunciativas y de conceptos con otros puntos de incompatibilidad o equivalencia.	<p>Se puede tratar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De un sistema formal del cual otros son aplicaciones en campos semánticos diversos; • De un modelo concreto que es necesario referir a otro de mayor grado de abstracción; • Puede encontrarse en una relación de analogía, de oposición o de complementariedad respecto de otros discursos; • Se pueden delimitar mutuamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apropriación social del discurso • Uso político, técnico, económico, práctico, etc. • Variedad de modos de circulación.

Elaboración propia. Fuente consultada: Antezana, C. N. (2007), y Ulm, R. (2011).

MATRÍZ PARA EL ANÁLISIS GENEALÓGICO

Principio de discontinuidad Tratar los discursos como prácticas discontinuas	Principio de especificidad Considerar que los discursos constituyen una violencia que se ejerce sobre las cosas	Principio de exterioridad Dirigir la mirada indagadora hacia sus condiciones externas de aparición
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo es que "emergieron" estas formaciones discursivas? • ¿En qué cambiaron respecto de las anteriores? • ¿En qué suponen la contingencia y la racionalidad? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Dónde, cuándo y a través de qué, se produce la interpretación que hizo posible éste (y no otro de los muchos posibles) presente disciplinar? • ¿Cómo es que este "archivo" (en términos de Foucault) pasa por verdadero? • ¿Qué ha invisibilizado? • ¿Qué tipo de sujeciones imponen sus verdades? • ¿Qué permiten ver dichas sujeciones? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál ha/n sido el/los acontecimiento/s que las ha hecho irrumpir?

Elaboración propia. Fuente consultada: Antezana, C. N. (2007), y Ulm, R. (2011).

Fase 2: Análisis de las formaciones discursivas que refieren al **DESARROLLO LOCAL**

- a. Se está efectuando el análisis arqueológico.
- b. Al mismo tiempo el análisis genealógico está en proceso.
- c. Se procedió a ir registrando en la matriz pertinente lo relevado en los dos ítems anteriores (“c” y “d”). Ver ANEXO I
- d. y g. El análisis e interpretación de los datos y la explicación de las regularidades y rupturas epistémicas a partir de la relación saber-poder, aún está en proceso (**Tanto esta situación como la alteración del orden de las formaciones discursivas sujetas al análisis se explica en el ítem 8 de este Informe de Avance**).

Fase 3: Análisis de las formaciones discursivas que refieren a la **SUSTENTABILIDAD**

- h. Se está efectuando el análisis arqueológico.
- i. Al mismo tiempo el análisis genealógico está en proceso.
- j. Se procedió a ir registrando en la matriz pertinente lo relevado en los dos ítems anteriores (“h” e “i”). Ver ANEXO II.

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Durante la segunda fase del proceso de investigación, el equipo se vio en la necesidad de modificar el orden del análisis de las unidades discursivas dado que, avanzado el estudio arqueológico referido a SUSTENTABILIDAD, todo lo relevado conducía en tanto antecedente y referencia a DESARROLLO LOCAL. Por ello se requería iniciar el análisis alterando el orden mencionado. Por otra parte ambas formaciones discursivas a la vez se nutrían del concepto de DESARROLLO, cuyo desenvolvimiento analítico significó para el equipo un uso mayor del tiempo previsto. En los tres casos se trata de formaciones discursivas fuertemente influenciadas por la disciplina económica; en consecuencia, sus análisis arqueológicos y genealógicos revelan el modo en que los reajustes disciplinares en función de los acontecimientos económicos que fueron desarrollándose en el mundo en los últimos sesenta años, indujeron modificaciones en aquéllas formaciones discursivas.

Lo antes expuesto es claramente visible en los ANEXOS adjuntos a este informe, dado que la mayor parte de la información referida a la formación discursiva sobre SUSTENTABILIDAD, hacen alusión al último Ítem metodológico para realizar el relevamiento arqueológico es decir a su Materialidad. Lo cual indica que, la posibilidad de encontrar “Puntos de Incompatibilidad”, “Puntos de Equivalencia” y/o “Puntos enganche en una sistematización”, dependen de las sucesivas resignificaciones que ha sufrido la formación discursiva relativa a DESARROLLO.

Esto implicó un severo cambio en la estrategia de abordaje. Es decir, dado que al tratarse de **formaciones discursivas que se implican mutuamente**, resultaba inadecuado tratarlas en forma aislada. De tal modo que, hasta tanto no se complete la Fase 3 no puede arribarse con rigor a concluir con las actividades “f y g” correspondientes a la Fase 2.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO**9.1 Publicaciones**

9.1.1 Artículos publicados en revistas Nacionales incluidas en el CAICYT

- Marina Niding y Julieta Andueza son autoras del artículo titulado: “Campo y Habitus en las Investigaciones sobre el Turismo.” En: Revista Aportes y Transferencias. Año 2010, Volumen 2. Pps. 79-94. ISSN 0329-2045.; y en el sitio virtual: <http://nulan.mdp.edu.ar/aportes.html> Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Publicado en 2011. (Ver en ANEXO III, archivo: Montevideo.doc).

9.1.2 Publicaciones de trabajos completos en congresos (con evaluación)

- Marina Niding, Julieta Andueza, Diana Farías, Antonio Zamudio y María de los Ángeles Alonso son autores de la publicación titulada: “Los Obstáculos epistemológicos del Turismo”. En: Revista

Digital del V Congreso internacional y XI Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. ISBN 978-987-544-403-4. Evento organizado por el CONDET (Consejo Nacional de Directores y Decanos de Carreras de Turismo) y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, 21, 22 y 23 de Septiembre de 2011. (Ver en ANEXO III, archivo: CONDETUNMdP.doc).

9.2 Vinculación y Transferencia

9.2.1 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

9.2.1.1 Participación en Evaluaciones Científicas

- Marina Niding se desempeñó como EVALUADORA EXTERNA para la presentación de proyectos de investigación para el período 2012-2013. Proyecto evaluado PI 29/A272: "Corredor Austral RN40 (Santa Cruz): análisis de su potencialidad turística y propuestas para planificar su desarrollo sustentable". Directora: Silvia Ferrari. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPa). Octubre, 2011.
- Marina Niding se desempeñó como EVALUADORA EXTERNA para la presentación de proyectos de investigación para el período 2012-2013. Proyecto evaluado: "Comportamiento de actores turísticos del servicio de alojamiento hacia variables ambientales, económicas y socioculturales". Directora: Marta Pilar Bianchi. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPa). Octubre, 2011.
- Julieta Andueza es Representante de la UNAM ante el CONDET, desempeñándose además como responsable de la Secretaría de Investigación de dicho organismo científico-académico. Desde 2011 y continúa.

9.2.1.2 Integrante de Comité Evaluador de Referatos

- Marina Niding se desempeña como MIEMBRO DEL CONSEJO EDITORIAL de la Revista "Realidad, Tendencias y Desafíos". Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. Secretaría de Investigación y Postgrado. Editada por el CONDET (Consejo Nacional de Decanos y Directores de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo). Desde 2011 y continúa.
- Marina Niding se desempeñó como MIEMBRO DEL COMITÉ CIENTÍFICO del V Congreso internacional y XI Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, organizado por el CONDET (Consejo de Decanos y Directivos de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo) y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. 2011.

9.2.1.3 Participación en Evaluaciones Académicas

- Marina Niding se desempeñó como Miembro Titular del Tribunal para el Concurso Público POR OPOSICIÓN Y ANTECEDENTES para el cargo de Profesor Adjunto con Dedicación simple para la Cátedra Teoría del Turismo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Agosto, 2011.
- Marina Niding y Julieta Andueza se desempeñan como Miembros del COMITÉ ACADÉMICO DEL DEPARTAMENTO DE TURISMO de la Facultad de Humanidades de la UNaM. Período 2011-2012.

9.3 Formación de Recursos Humanos

9.3.1. Dirección de Tesis de Maestría Concluida

- Marina Niding dirigió la Tesis del Magister Aldo Maciel, Tema: "La tematización del turismo en el marco de la globalización". Maestría en Administración Estratégica de Negocios. Secretaría de Investigación y Postgrado, Facultad de Ciencias Económicas, UNaM. Aprobada 2011.

9.3.2. Dirección de Tesis de Maestría en curso

- Marina Niding dirige la Tesis de la Maestranda Fernanda Fiorino, Tema: "Evaluación de Proyectos de inversión en hoteles". Maestría en Desarrollo y Gestión del Turismo. Secretaría de Investigación y Postgrado. Universidad Nacional de Quilmes. En elaboración.

9.3.3 Dirección de Becarios en curso

- Marina Niding y Julieta Andueza se desempeñan respectivamente como Directora y Codirectora del Becario Alumno Emilio Simón. Programa Nacional de Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas, Convocatoria 2011. Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Beca ganada y adjudicada en Septiembre 2011.

9.3.4 Dirección de Tesis de Grado

- Los miembros del equipo -en total- dirigen a 10 (doce) tesis.

9.4 Ponencias y comunicaciones

- Marina Niding y Julieta Andueza han sido EXPOSITORAS de la ponencia titulada: "Los Obstáculos epistemológicos del Turismo", durante el V Congreso internacional y XI Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. Evento organizado por el CONDET y la Facultad de Cs. Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, 21, 22 y 23 de Septiembre de 2011.
- Marina Niding, Julieta Andueza, Diana Farías, María de los Ángeles Alonso, Patricia Soto y Antonio Zamudio son AUTORES DE LA PONENCIA titulada: "El Turismo como campo de investigación: ¿en camino hacia replanteos teóricos?", presentada y ACEPTADA por el Comité Científico de las Jornadas de Investigación y Extensión organizadas por la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Agosto, 2011. Evento a realizarse en 2012. (Ver en ANEXO III, archivo: Nidingunco.doc).

9.5 Participación en Proyectos de Extensión

- Rita Escobar es Directora del Proyecto de Extensión "La práctica como servicio: articulación entre servicio y práctica profesional del Guía de Turismo". Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM. Resolución 153/02. Desde 2002 y continúa.

9.6 Gestión

- Julieta Andueza es Directora del Departamento de Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, desde Septiembre de 2011 y continúa.

10. SÍNTESIS PARA LA DIFUSIÓN DE LOS RESULTADOS EN INTERNET

Por las razones expuestas en el Item 8 de este Informe de Avance aún no es posible adelantar los resultados parciales.

Firma Director de Proyecto:

Aclaración: Mgter. Marina Niding

Fecha de presentación del Informe de Avance: 2 de Mayo de 2012

Presentar 1 (una) copia en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

**Bibliografía consultada para el período correspondiente a este
Informe de Avance:**

- CASTRO, E. (1995). "Pensar a Foucault: Interrogantes filosóficos de la Arqueología del saber". Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- ESCOBAR, A. (2007), "La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo". 1ra.edición Fundación Editorial el perro y la rana. Serie: colonialidad/modernidad/descolonialidad. Caracas, Venezuela.
- FOUCAULT M. "Qu'est-ce qu'un auteur?" in Dits et Écrits, pp. 789-812 y "What is an author?" in Foucault Reader (P. Rabinow; Ed.). ¿Qué es un Autor? Traducción de Gertrudis Gavidia y Jorge Dávila (1999). Cuadernos de Literatura y Conocimiento".
- RUJAS MARTINEZ NOVILLO, J (2010), "Genealogía y Discurso de Nietzsche a Foucault". Revista Nómadas. Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Nomads. Mediterranean Perspectives. EMUI Euro-Mediterranean University Institute | Universidad Complutense de Madrid.
- SACHS, W. (1997), "Arqueología de la idea de Desarrollo". Revista Envío. Nro. 185. Universidad Centroamericana (UCA). Managua, Nicaragua.
- VALCÁRCEL, M. (2006), "Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación". Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- VIVEROS ZAPATA, G. E. (2005), "Arqueología y Genealogía del desarrollo rural en Chile: Deconstrucción del Discurso del Desarrollo Rural en Minifundistas del Secano Interior de la Región del Bío-Bío." Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología. Universidad de Concepción. Chile.

Páginas web consultadas:

<http://www.scielo.org.ar/pdf/topicos/n11/n11a04.pdf>

Britos, M. P. (2004). "Michel Foucault: Del orden del discurso a una Pragmática de lo múltiple". Formato Documento Electrónico (ABNT).

<http://luisgarciafanlo.blogspot.com.ar/2010/01/michel-foucault-arqueologia-y.html>

García Fanlo, L., "Michel Foucault: Arqueología y Genealogía".

<http://csppe.blogspot.com/2011/09/diccionario-del-desarrollo-wolfgang.html>

Sachs, W. (1996), "Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder". PRATEC, Perú. 399 pp.

editorial.unsa.edu.ar/tesis/ulm_rodolfo/tesis_maestria.doc

Ulm, H. R. (2007), "Historia, ética y actualidad en Michel Foucault". Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades. Editorial de la Universidad Nacional de Salta. Versión digital:

Análisis Arqueológico de las formaciones discursivas

**“DESARROLLO” Y “DESARROLLO LOCAL”
(Material fichado sin procesar)**

EN RELACIÓN AL OBJETO

➤ SUPERFICIES DE EMERGENCIA	
<p>✓ Dónde surgió?</p>	<p>En el otoño de 1939, la Conferencia Interamericana de Cancilleres, celebrada en Panamá, proclamó la neutralidad de las repúblicas americanas. Sin embargo, en Washington se reconocía que, para que la unidad continental perdurara, se requerirían medidas económicas especiales de parte de Estados Unidos, para ayudar a las naciones latinoamericanas a enfrentar el período de inestabilidad que seguiría a la pérdida de los mercados por causa de la guerra.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>El año de 1945 marcó una profunda transformación en los asuntos mundiales. Llevó a Estados Unidos a una posición indiscutible de preeminencia militar y económica, poniendo bajo su tutela todo el sistema occidental. Su posición privilegiada no dejó de ser cuestionada. Coexistía con la creciente influencia de los regímenes socialistas de Europa oriental y con la marcha exitosa de los comunistas chinos hacia el poder. Las antiguas colonias asiáticas y africanas reclamaban su independencia. Los viejos sistemas coloniales de explotación y control se hicieron insostenibles. En síntesis, se presentaba una reorganización de la estructura del poder mundial.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Nombre: SUBDESARROLLO: presidente de Estados Unidos el 20 de enero de 1949, Harry Truman.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Aunque este estado de relaciones demuestra un creciente interés norteamericano en América Latina, no constituyó una estrategia explícita y global con respecto a las naciones latinoamericanas. La situación iba a alterarse profundamente durante las décadas siguientes y en particular después de la Segunda Guerra Mundial. Tres conferencias interamericanas - celebradas en Chapultepec, en México (21 de febrero - marzo 8 de 1945), Río de Janeiro (agosto de 1947) y Bogotá (30 de marzo - 30 de abril de 1948)- fueron definitivas para articular las nuevas reglas del juego. Como el terreno de la guerra fría ya se estaba abonando, estas conferencias mostraron la seria divergencia de intereses entre América Latina y Estados Unidos, y marcaron la defunción de la política del buen vecino. Mientras Estados Unidos insistía en sus objetivos militares y seguridad, los países latinoamericanos privilegiaban más que nunca las metas sociales y económicas (López Maya, 1993).</p>
<p>✓ Cómo fue designado y analizado en determinado momento histórico?</p>	<p><i>“Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático. Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno.”</i></p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Uno de los documentos más influyentes de la época, preparado por un grupo de expertos congregados por Naciones Unidas con el objeto de diseñar políticas y medidas concretas "para el desarrollo económico de los países subdesarrollados", lo expresaba así:</p> <p><i>Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías</i></p>

<p>✓ Cómo fue designado y analizado en determinado momento histórico? (Continúa de pág. anterior)</p>	<p><i>ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico (United Nations, 1951: I).</i></p> <p>El informe suministraba también un conjunto de prescripciones detalladas que incluían metas y objetivos cuantificables, necesidades de inversión, criterios de diseño, metodologías y secuencias temporales.</p> <p>Resultan notables el sentimiento mesiánico y el fervor cuasi religioso expresados en la noción de salvación. En esta representación la "salvación" exige la convicción de que solo existe una vía correcta, es decir, el desarrollo. Solo a través del desarrollo Colombia podrá llegar a ser un "ejemplo inspirador" para el resto del mundo subdesarrollado. Sin embargo, la tarea de salvación/desarrollo es compleja. Afortunadamente, las herramientas adecuadas para semejante tarea (ciencia, tecnología, planeación, organizaciones internacionales) ya han sido creadas y su efectividad ha sido probada mediante experiencias exitosas en Occidente. Además, las herramientas son neutrales, deseables y universalmente aplicables. Antes del desarrollo, nada existía: solo "la dependencia frente a las fuerzas naturales", que no produjo "los resultados más felices". El desarrollo trae la luz, es decir, la posibilidad de satisfacer "requerimientos sociales científicamente verificados". El país debe despertarse entonces de su pasado letárgico y seguir la única senda hacia la salvación, que es, sin duda, "una oportunidad única en su larga historia" (de oscuridad, podría añadirse).</p> <p>El crecimiento económico presuponía la existencia de un continuum entre países pobres y ricos, que permitiría la reproducción en los países pobres de las condiciones que caracterizaban a los países capitalistas avanzados (incluyendo la industrialización, la urbanización, la modernización agrícola, la infraestructura, el creciente suministro de servicios sociales y los altos niveles de alfabetismo). El desarrollo era concebido como el proceso de transición de una situación a otra.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>La premisa básica era la creencia del papel de la modernización como única fuerza capaz de destruir supersticiones y relaciones arcaicas, sin importar el costo social, cultural y político. La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político. Esta opinión determinó la creencia de que la inversión de capital era el elemento más importante del crecimiento económico y el desarrollo. El avance de los países pobres se concibió entonces, desde el comienzo, en función de grandes suministros de capital para proporcionar la infraestructura, la industrialización y la modernización global de la sociedad. Además, era absolutamente necesario que los gobiernos y las organizaciones internacionales desempeñaran un rol activo en la promoción y organización de los esfuerzos necesarios para superar el atraso general y el subdesarrollo económico.</p> <p>De acuerdo con la anterior descripción, ¿cuáles fueron, entonces, los elementos más importantes en la formulación de la teoría del desarrollo? De una parte estaba el proceso de formación de capital, y sus diversos factores: tecnología, población y recursos, política fiscal y monetaria, industrialización y desarrollo agrícola, intercambio y comercio. Existía también una serie de factores ligados a consideraciones culturales, como la educación y la necesidad de fomentar los valores culturales modernos.</p>
<p>✓ Cómo, por qué emergió este objeto y no otro?</p>	<p>Este sueño no era creación exclusiva de Estados Unidos, sino resultado de la coyuntura histórica específica de finales de la Segunda Guerra Mundial. En pocos años, recibió el respaldo universal de los poderosos.</p>
<p>✓ Con qué nuevas dimensiones ha emergido?</p>	<p>No solo la pobreza, sino también la salud, la educación, la higiene, el empleo y la baja calidad de vida en pueblos y ciudades se convirtieron en problemas sociales y requerían un conocimiento amplio de la población y modos apropiados</p>

	<p>evitarse dos extremos: el de adherir a ellas como alternativas sin analizarlas, y el de despreciarlas como exposiciones románticas de activistas o intelectuales que ven en la realidad solo aquello que desean ver, negándose a reconocer las crudas realidades del mundo, como la hegemonía capitalista y otras por el estilo. Los académicos de Occidente y de otras regiones son muy propensos a caer en la segunda trampa y los activistas progresistas, son proclives a caer en la primera. Más que verlas como representaciones verdaderas o falsas de la realidad, deberían considerarse como ejemplos del discurso y el contradiscurso. Reflejan luchas centradas en la política de la diferencia que, muy a menudo, incluyen una crítica explícita del desarrollo.</p>
<p>✓ Qué tipo de práctica nombra como la privilegiada?</p>	<p>Una especificación tal de los problemas, aparentemente interminables, requería observaciones detalladas en los pueblos, regiones y países del Tercer Mundo. Se elaboraron expedientes completos de los países y se diseñaron y refinaron sin cesar técnicas de información. Este rasgo del discurso permitió una radiografía de la vida social y económica de los países, constituyéndose en verdadera anatomía política del Tercer Mundo.²² El resultado final fue la creación de un espacio de pensamiento y de acción cuya ampliación estaba determinada de antemano por aquellas mismas reglas introducidas durante sus etapas formativas. El discurso de desarrollo definía un campo perceptual estructurado mediante marcos de observación, modos de interrogación y registro de problemas, y formas de intervención; en síntesis, creó un espacio definido no tanto por el conjunto de objetos con el que estaba relacionado, sino más bien por un conjunto de relaciones y una práctica discursiva que producía sistemáticamente objetos, conceptos, teorías y estrategias relacionados entre sí. Ver Planificación en dominio asociado</p>
<p>✓ Qué tipo de subjetividades intenta promover?</p> <p>✓ Qué tipo de subjetividades intenta promover?</p> <p>✓ (Continua de pág. anterior)</p>	<p>Este espacio es también un espacio geopolítico, una serie de "geografías imaginarias", para usar el término de Said (1979). El discurso del desarrollo inevitablemente contiene una imaginación geopolítica que ha dominado el significado del desarrollo durante más de cuatro décadas. Para algunos autores, esta voluntad de poder espacial es uno de los rasgos esenciales del desarrollo (Slatter, 1993) y está implícita en expresiones tales como Primer y Tercer Mundo, norte y sur, centro y periferia. La producción social del espacio implícita en estos términos está ligada a la producción de diferencias, subjetividades y órdenes sociales. A pesar de los cambios recientes en esta geopolítica -el descentramiento del mundo, la desaparición del segundo mundo, la aparición de una red de ciudades mundiales, y la globalización de la producción cultural- ella continúa ejerciendo influencia en el imaginario. Existe una relación entre historia, geografía y modernidad que se resiste a desintegrarse en cuanto al Tercer Mundo se refiere, a pesar de los importantes cambios que han dado lugar a geografías posmodernas (Soja, 1989).</p> <p>El análisis se establecerá, entonces, en términos de los regímenes del discurso y la representación. Los "regímenes de representación" pueden analizarse como lugares de encuentro en los cuales las identidades se construyen pero donde también se origina, simboliza y maneja la violencia. Esta útil hipótesis, concibe los regímenes de representación como lugares de encuentro de los lenguajes del pasado y del futuro (tales como los lenguajes de "civilización" y "barbarie" de la América Latina posindependentista), lenguajes externos e internos, y lenguajes de sí y de los otros (Rojas, 1994).</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>El impacto de las representaciones del desarrollo es entonces profundo en el local.</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>El énfasis en el discurso trata de mostrar, de otra parte, la forma en que una cierta subjetividad es privilegiada al mismo tiempo que se margina la de aquellos que se suponen receptores del progreso. Será claro que una marginación de este tipo, producida por un régimen determinado de representación, constituye un componente integral de las relaciones del</p>

	<p>poder institucionalizado.</p>
<p>✓ Qué tipo de procesos favorece, sean heteroestructurados o autoestructurados</p>	<p>A pesar de la importancia de estos procesos históricos es posible hablar de la invención del desarrollo a comienzos de la segunda posguerra. En el clima de las transformaciones que ocurrieron en ese período, y en poco menos de una década, el carácter de las relaciones entre los países ricos y pobres sufrió un cambio drástico. La conceptualización de tales relaciones, la forma que tomaron y sus mecanismos de funcionamiento sufrieron un cambio sustancial. En pocos años surgió y se consolidó una estrategia totalmente nueva para enfrentar los problemas de los países más pobres. Todo aquello que revestía importancia en la vida cultural, social, económica y política de estos -su población, el carácter cultural de su pueblo, sus procesos de acumulación de capital, su agricultura, comercio, etcétera- entró en la nueva estrategia.</p> <p>Debemos analizar la forma en que los campesinos son integrados a través de las prácticas de los profesionales del desarrollo, es decir, la forma en que su experiencia concreta es elaborada por el discurso profesional de estos, aislada del contexto en que surgen sus problemas y trasladada al contexto en el que se expresan y actúan las instituciones. Dicha abstracción es una condición necesaria para que el desarrollo pueda operar en el proceso de describir, interrogar, interpretar y diseñar el tratamiento para sus clientes o beneficiarios. Aunque la mayoría de las veces este proceso de abstracción y estructuración -que es en gran medida inconsciente- tiene lugar en la cima de las instancias internacionales o nacionales, inevitablemente permea la situación local, donde se efectúa en realidad la mayor parte del trabajo. Para decirlo de alguna manera, lo local debe reproducir el mundo tal como lo ven las instancias superiores.</p> <p>En el caso del hambre, las situaciones locales quedan sumergidas bajo los discursos profesionales de los economistas agrícolas, los planificadores, los nutricionistas, los extensionistas, los salubristas y otros. Solo cierto tipo de conocimiento, como el de los funcionarios del Banco Mundial y los expertos de los países en desarrollo formados en la tradición occidental, se considera adecuado para la labor de enfrentar la desnutrición y el hambre, al tiempo que todo el conocimiento está dirigido a hacer del cliente algo cognoscible para las instituciones del desarrollo. La interacción entre el personal local de campo (extensionistas, salubristas) y sus clientes está condicionada por esta necesidad, y queda automáticamente estructurada por las operaciones burocráticas ya establecidas. Igualmente, la interacción de los planificadores nacionales y los representantes del Banco Mundial, por ejemplo, están condicionada a la necesidad de obtener financiación y se estructura de acuerdo con las rutinas del Banco.</p> <p>Los programas específicos deben verse entonces como el resultado de interacciones entre las organizaciones internacionales, las universidades y los centros de investigación del Primer y el Tercer Mundo, las organizaciones e instituciones del Tercer Mundo, y los discursos técnicos de varios tipos. Esta interacción se manifiesta y organiza en prácticas documentales -descripciones por escrito de programas, informes de evaluación e investigación, actas de las reuniones, trabajos académicos, etcétera- que surgen incesantemente como parte de un proceso en gran medida auto referencial, hasta el punto en que no se elaboran para ilustrar un problema determinado, sino para garantizar su inserción en el flujo continuo de textos organizacionales.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>En síntesis, la existencia misma de modelos como el PIA/PNAN permite que gobiernos y organizaciones estructuren políticas y construyan problemas de tal manera que la construcción en sí se vuelve invisible. Los análisis convencionales se centran en "lo que salió mal" en el modelo, o en si el análisis es adecuado o no. Pasan por alto así una cuestión importante: ¿Qué hicieron realmente las instituciones bajo la rúbrica de la planeación, y cómo se relacionan dichas prácticas con los resultados de las políticas? Dicho de otro modo, la formulación de políticas tiene que tomarse como una práctica que involucra teorías específicas, tipos de conocimiento, habilidades administrativas y procesos de burocratización, que son todos profundamente políticos. La deconstrucción de la planeación nos lleva a concluir que solo mediante la problematización de estas prácticas ocultas, es decir, poniendo de manifiesto la arbitrariedad de las políticas reales, de los hábitos profesionales y de la interpretación de los datos, y mediante la proposición de posibles lecturas y</p>
	<p>✓ Qué tipo de procesos favorece, sean heteroestructurados o</p>

	<p>aun tratándose de una propuesta tan modernizante en principio como la del DRI. En el proceso de contribuir a la afirmación del mundo de los campesinos pueden surgir nuevas posibilidades de lucha y desestabilización del dispositivo del desarrollo. De hecho, las propuestas se producen con criterios políticos claros, y algunas de sus sugerencias parecen abrirse camino poco a poco dentro de la maquinaria del DRI, generando con ello procesos sociales cuyo resultado es difícil prever. De esta manera, incluso lo que hoy cae bajo la rúbrica del "desarrollo rural integrado" no es lo mismo que lo que el Banco Mundial comenzó a promover en todo el Tercer Mundo a mediados de los años setenta. Pero, una teorización más consistente de la importancia de esta diferencia, está por hacerse.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Uno de los análisis más significativos que se derivan del trabajo de este investigador (Sanz de Santamaría, 1987; Sanz de Santamaría y Fonseca, 1985) es el de que cualquier proceso de evaluación convencional se basa en la separación en el tiempo y en el espacio entre los productores del conocimiento (los investigadores), los usuarios del conocimiento (los planificadores del DRI) y la comunidad investigada. Esta separación imposibilita en la práctica la producción de conocimiento bien fundado sobre el cual puedan basarse las recomendaciones de política, para no mencionar la producción de conocimiento sobre la comunidad. Las evaluaciones convencionales no solo caen en "la indecencia de hablar por otros, haciendo necesariamente abstracciones de la realidad local mediante el uso del marco de las ciencias sociales, sino que además la escogencia misma del marco interpretativo es muy arbitraria. Para que el conocimiento sea útil, debe comenzar con la auto comprensión de los propios campesinos, para proceder luego a construir un sistema de comunicación que involucre a campesinos, funcionarios del DRI e investigadores. Esto implica, de un lado, la integración de la producción, circulación y utilización del conocimiento, y de otro, la constitución creciente de la comunidad local como sujeto de su propia acción colectiva. Este proyecto político, que pone de manifiesto el carácter totalitario inherente a los procesos convencionales de producción del conocimiento, es visto por el autor como componente inevitable de una transformación radical de la política del desarrollo. Las propuestas concretas que surgieron de este ejercicio, y que encontraron algún eco en el DRI, parecen indicar que existe la esperanza de que algo de esto suceda, aunque la violenta reacción de las élites locales ante el proceso político generado por el ejercicio anuncia dificultades para hacerlo. La vida del investigador estuvo en peligro, y varios de los coinvestigadores fueron asesinados. Debe decirse que esto estaba pasando durante el auge de la llamada "guerra sucia" de los años ochenta, un episodio de represión extrema contra intelectuales progresistas y líderes sindicales y campesinos por parte de elites locales y fuerzas de seguridad en varias regiones del país.</p>
<p>✓ Cómo define al sujeto objeto de esa práctica?</p>	<p>(Construcción de concepto) Bajo esta línea de análisis lo primero que se observa es que los "campesinos" son contruidos socialmente antes de la interacción del agente (planificador, investigador o experto en desarrollo) con ellos. Al decir socialmente contruidos estamos hablando de que la relación entre el cliente y el agente se estructura mediante mecanismos burocráticos y textuales que anteceden a la interacción. Esto no impide que el agente o la institución presenten los resultados de la interacción como "hechos", es decir, como verdaderos descubrimientos de la situación real que caracteriza al cliente. La institución posee esquemas y procedimientos de estructuración, implícitos en sus labores rutinarias, que organizan la realidad de una situación dada y la presentan como hechos, como la forma de ser de las cosas. Estos procedimientos estructurales deben volverse invisibles para que su operación tenga éxito.</p> <p>La constitución del campesinado como una categoría de cliente de los programas de desarrollo estuvo asociada con una amplia gama de procesos económicos, políticos, culturales y discursivos. Se basaba en la habilidad del aparato del desarrollo para crear sistemáticamente categorías de clientes como los "mal nutridos", los "pequeños agricultores", los "agricultores sin tierra", las "mujeres lactantes" y similares, que permiten a las instituciones distribuir socialmente a individuos y poblaciones en modos consistentes con la creación y reproducción de las relaciones capitalistas modernas.</p> <p>Desde la perspectiva de la etnografía institucional, una situación local no es tanto un estudio de caso como un punto de entrada para el estudio de las fuerzas institucionales y discursivas y de cómo estas se relacionan con aspectos</p>

<p>✓ Cómo define al sujeto objeto de esa práctica? (Continúa de pág. anterior)</p>	<p>socioeconómicos más amplios. Lo que importa es describir las prácticas que en realidad organizan la experiencia cotidiana de la gente, "revelar las determinaciones no locales del orden localmente histórico o vivido" (Smith, 1986: 9). En el caso de las instituciones es necesario investigar la forma en que la capacitación profesional proporciona las categorías y los conceptos que rigen las prácticas de los miembros de la institución, y el modo en que los cursos locales de acción son articulados a través de las funciones institucionales. En otras palabras, la forma en que un discurso textualmente mediatizado sustituye las relaciones y las prácticas reales de los "beneficiarios", enterrando la experiencia de estos en la matriz que organiza la representación de la institución. Volviendo a nuestro ejemplo, lo que hay que analizar es la forma en que el mundo del campesino queda organizado mediante un conjunto de procesos institucionales. También debemos investigar la forma en que las prácticas institucionales y los discursos profesionales coordinan e interpretan los distintos niveles de las relaciones sociales, es decir, el modo en que las relaciones entre los distintos actores (campesinos, madres e hijos, planificadores, agencias internacionales, corporaciones agroindustriales, etcétera) se tienen en cuenta únicamente a través de un conjunto de categorías originadas en el discurso profesional. Y, finalmente, la forma en que el discurso profesional implica otro tipo de relaciones, como las de género y clase.</p> <p>La categoría en particular debe mencionarse como un rasgo fundamental de las organizaciones. Ya aludimos al uso persistente de categorías en el discurso del desarrollo, bajo formas como las categorías de clientes y los "grupos objetivo", tales como los "pequeños agricultores", las "mujeres embarazadas", los "agricultores sin tierra", los "habitantes de los tugurios", y otros por el estilo. Estas categorías son esenciales para el funcionamiento de las instituciones que tratan los problemas del Tercer Mundo (el "Tercer Mundo" es en sí una categoría). Las categorías no son para nada neutrales; antes bien, incorporan relaciones concretas de poder e influyen en las categorías con las que pensamos y actuamos. Geof Wood ha resumido con agudeza su razón de ser:</p> <p><i>La validez de las categorías se convierte así en asunto no de objetividad sustantiva sino de la habilidad para usarlas eficazmente en la acción, como denominaciones que definen parámetros de pensamiento y conducta, que estabilizan espacios y que establecen esferas de competencia y áreas de responsabilidad. Así la catalogación forma parte, mediante sus operaciones, del proceso de crear la estructura social. Se trata de personas que hacen historia al hacer reglas para sí mismas y para otros. Entonces no se trata de si catalogamos o no a la gente, sino de cuáles categorías se crean y de a quién pertenecen las categorías que prevalecen en la definición de toda una situación o un área de política, bajo qué condiciones y con qué efectos. Las categorías revelan más sobre el proceso de designación autoritaria, la definición de la agenda y así sucesivamente que sobre las características de los catalogados. En tal sentido, las etiquetas revelan de hecho la relación de poder entre quien la recibe y quien la otorga (1985: 349).</i></p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Los norteamericanos la despreciaban cada vez más como área aberrante, ignorante y habitada por gentes incapaces de ayudarse a sí mismas y esencialmente infantiles. Cuando George Kennan (jefe de Planeación de políticas del Departamento de Estado) fue enviado a observar lo que describió como el escenario "desesperado e infeliz" de la región, escribió el más acerbo informe de toda su carrera. Ni siquiera los comunistas parecen viables "porque el carácter latinoamericano lo inclina al individualismo [y] la indisciplina"... Siguiendo el lema de la naturaleza "infantil" del área, sostuvo con condescendencia que si Estados Unidos trataba a los latinoamericanos como adultos, tal vez tendrían que portarse como tales. (Kolko, 1988: 39-40).⁴</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>Antes de descubrirse el potencial productivo del pequeño agricultor, los campesinos solo figuraban en el discurso del desarrollo como masa indiferenciada y algo molesta, de rostro casi invisible. Eran parte del informe "población excedente" que tarde o temprano sería absorbida por una economía urbana floreciente. Al hacerse más visible y molesto su rostro, y más audible su voz antes enmudecida, comenzó un reordenamiento táctico de las fuerzas. Otro aspecto de la faz</p>
---	--

	<p>rural comenzó a rodear la ciudad: millares de migrantes hacían nuevas exigencias a la ciudad, al tiempo que el campo no podía producir alimentos suficientes. La dinámica del discurso (sus procesos "maquínicos") dictaminó la reorganización de las visibilidades, incorporando el apoyo estatal, las instituciones internacionales, el conflicto de clases, las políticas alimentarias existentes, y otros por el estilo, a una nueva estrategia: el Desarrollo Rural Integrado (DRI).</p>
<p>✓ Qué lugar ocupa éste en la misma?</p>	<p>Detrás del interés humanitario y de la apariencia positiva de la nueva estrategia comenzaron a operar nuevas formas de control, más sutiles y refinadas. La capacidad de los pobres para definir y regir sus propias vidas se erosionó más profundamente que antes. Los pobres del mundo se convirtieron en el blanco de prácticas cada vez más sofisticadas y de una multiplicidad de programas aparentemente ineludibles.</p>
<p>➤ REJILLAS DE ESPECIFICACIÓN</p>	
<p>✓ De qué otros conceptos se separa el objeto?</p>	<p>Quienes estaban insatisfechos con este estado de cosas tenían que luchar dentro del mismo espacio discursivo por porciones de libertad, con la esperanza de que en el camino pudiera construirse una realidad diferente.</p> <p>Aun quienes se oponían a las estrategias capitalistas del momento se veían obligados a expresar sus críticas en términos de la necesidad del desarrollo, a través de conceptos como "otro desarrollo", "desarrollo participativo", "desarrollo socialista", y otros por el estilo. En resumen, podía criticarse un determinado enfoque, y proponer modificaciones o mejoras en concordancia con él, pero el hecho mismo del desarrollo y su necesidad, no podían ponerse en duda. El desarrollo se había convertido en una certeza en el imaginario social.</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>Aunque la mayoría de los profesionales latinoamericanos se dedicó ávidamente a la tarea de extraer el nuevo conocimiento de las economías y culturas de sus países, con el tiempo la transnacionalización del conocimiento desembocaría en una dialéctica que clamaba por una ciencia social más autónoma. Esta dialéctica contribuyó a esfuerzos sociales e intelectuales como la teoría de la dependencia y la teología de la liberación.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Como veremos, la historia del desarrollo implica la continuación en otros lugares de esta historia de lo social. Si en las economías de mercado los pobres eran definidos como carentes de aquello que los ricos tenían en términos de dinero y posesiones materiales, los países pobres llegaron a ser definidos en forma análoga en relación con los patrones de riqueza de las naciones económicamente más adelantadas. Esta concepción económica de la pobreza encontró un parámetro ideal en el ingreso anual per cápita. La percepción de la pobreza a escala global "no fue más que el resultado de operaciones estadísticas comparativas. En 1948, cuando el Banco Mundial definió como pobres aquellos países con ingreso per cápita inferior a 100 dólares, casi por decreto, dos tercios de la población mundial fueron transformados en sujetos pobres. Y si el problema era de ingreso insuficiente, la solución era, evidentemente, el crecimiento económico.</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>Que el rasgo esencial del Tercer Mundo era su pobreza, y que la solución radicaba en el crecimiento económico y el desarrollo se convirtieron en verdades universales, evidentes y necesarias.</p> <p>.....</p> <p>..</p> <p>(El conocimiento que se tenía sobre estos temas se consideraba SUFICIENTE): Solo en "historia, literatura y etnología" el estado del conocimiento se consideraba adecuado.</p>

	<p>.....</p> <p>..</p> <p>Los "problemas" eran identificados progresivamente, creando numerosas categorías de "cliente". El desarrollo avanzó creando "anormalidades" (como "iletrados", "subdesarrollados", "malnutridos", "pequeños agricultores", o "campesinos sin tierra"), para tratarlas y reformarlas luego. Con el paso del tiempo, se incorporaron progresiva y selectivamente nuevos problemas; una vez que un problema era incorporado al discurso, tenía que ser categorizado y especificado.</p>
✓ A qué conceptos se opone?	Pobreza, miseria, hambre, desnutrición, analfabetismo, comunismo, nacionalismos.
✓ Con cuáles se entronca, articula o agrupa?	Se promovía un tipo de desarrollo acorde con las ideas y las expectativas del Occidente poderoso, con aquello que los países occidentales juzgaban como curso normal de evolución y progreso. Como veremos, al conceptualizar el progreso en dichos términos, la estrategia de desarrollo se convirtió en instrumento poderoso para normatizar el mundo.

Elaboración propia. Fuente:

EN RELACIÓN AL SUJETO

(Instituciones a tener en cuenta:)	<p>En 1971, expertos de varios campos y planificadores de cincuenta y cinco países se dieron cita en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) para la primera conferencia internacional sobre nutrición, desarrollo nacional y planeación. La mayoría de los expertos provenía de universidades, centros de investigación y fundaciones situadas en países desarrollados, mientras que la mayoría de los planificadores pertenecía al Tercer Mundo. Por lo general bajo los auspicios de alguna organización internacional, organismo bilateral o fundación, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Fundación Rockefeller, la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (US AID), o la Organización Mundial de la Salud (OMS). Lo novedoso era el alcance del tópico para discutir: nutrición, desarrollo nacional y planeación. El encuentro marcó de hecho el nacimiento oficial de una nueva disciplina: la planeación y políticas de alimentación y nutrición (FNPP, por su nombre en inglés).</p> <p>Hasta entonces el campo de la nutrición internacional (concebido en sentido amplio como el estudio de los problemas de la desnutrición y el hambre en el Tercer Mundo y de las maneras para enfrentarlos) había sido territorio de científicos y expertos técnicos -médicos, biólogos, agrónomos, fitogenetistas, estadísticos, nutricionistas y otros- quienes, por la misma naturaleza de su experiencia, mantenían el problema dentro de los límites estrictos del discurso científico. Del lado de la producción de alimentos se seguían dos estrategias: la reforma agraria y la llamada revolución verde. Esta última había prometido liberar a la humanidad de la plaga del hambre mediante la aplicación de los últimos hallazgos científicos y tecnológicos en la biología y la agronomía. Su fracaso comenzó a evidenciarse entre comienzos y mediados de la década de los setenta.</p> <p>Hasta entonces, nada exigía considerar la nutrición como parte del desarrollo nacional. La nutrición y la salud seguían bajo el firme control de la profesión médica. Pero ninguna de las estrategias propuestas por los expertos de la</p>
---	--

<p>(Instituciones a tener en cuenta: (Continúa de pág. anterior)</p>	<p>medicina parecía tener efecto significativo sobre la prevalencia de la desnutrición y el hambre.</p> <p>En el otoño de 1972, algunas de estas fuerzas convergieron con la creación en el MIT del programa internacional de planificación nutricional, iniciado con una donación de la Fundación Rockefeller, apoyado luego con fondos de US AID, y concebido como un proyecto multidisciplinario conjunto del Departamento de Nutrición y Ciencia alimentaria y del Centro de Estudios Internacionales del MIT, que incluía en su ámbito no solo a los nutricionistas, los expertos en alimentos y los médicos sino además a economistas, demógrafos, politólogos, ingenieros, antropólogos y urbanistas. El programa se fortaleció al asociarse, en 1977, con el Programa Mundial de Hambre de la Universidad de Naciones Unidas (UNU) y con la Escuela de Salud Pública de Harvard. El Programa Harvard/MIT de Alimentación y Nutrición se convirtió, junto con el Programa Internacional de Nutrición de la Universidad de Cornell, en el principal centro de capacitación para los estudiantes extranjeros que buscaban en él capacitación de alto nivel en el nuevo campo de "la ciencia alimentaria y nutricional internacional" con el patrocinio de sus gobiernos o de organismos internacionales.⁴</p> <p>El Banco Mundial: un modelo de desarrollo: La importancia del Banco Mundial en el Tercer Mundo proviene en parte del propio volumen de préstamos, pero también se explica bastante a través de una serie de prácticas, analizadas críticamente por Cheryl Payer (1982, 1991). La cofinanciación con otras agencias patrocinadoras es una de ellas. Se basa en que el Banco Mundial convence a otras agencias financiadoras de participar en proyectos que ya han sido evaluados por este. El Banco Mundial también realiza acuerdos de asistencia recíproca con agencias de Naciones Unidas, especialmente con la FAO, cuyo personal profesional ha ayudado al Banco Mundial a preparar proyectos agrícolas y de desarrollo rural. El Banco Mundial también coordina los llamados clubes de donantes, que determinan la financiación externa para un grupo selecto de países del Tercer Mundo. Colombia es uno de ellos. Desde 1963, el grupo consultivo de Colombia se reúne periódicamente en París (obviamente Bogotá no es una ciudad adecuada para los financistas internacionales, incluidos entre ellos a las contrapartes colombianas), y el Banco Mundial ha coordinado al grupo de donantes, en el que se incluyen bancos privados y agencias oficiales de desarrollo de Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Japón, Holanda, Francia, Italia, Canadá y otros países europeos. En la reunión de 1979 en París, por ejemplo, los economistas del gobierno colombiano negociaron préstamos por cerca de 1.500 millones de dólares para el período 1979-1983, principalmente de bancos privados (incluyendo 600 millones de dólares del Chemical Bank de Nueva York). Uno de tales préstamos fue concedido al DRI (Banco de la República, 1979).</p> <p>La mayoría de los préstamos otorgados por el Banco Mundial corresponde a proyectos sujetos a licitaciones internacionales. Sobra decir que casi siempre los contratos se adjudican a compañías multinacionales que obtienen los beneficios de este mercado multimillonario de dólares (un acumulado de 80 mil millones de dólares a finales de 1980, de los cuales cerca de 80 por ciento había sido asignado mediante "licitaciones internacionales competitivas", concedidas principalmente a multinacionales y expertos del Primer Mundo). Es así como el Banco Mundial mantiene su hegemonía intelectual y financiera en el desarrollo: canalizando la mayor cantidad de fondos; abriendo nuevas regiones para la inversión con proyectos de transporte, electrificación y telecomunicaciones; contribuyendo a la expansión de las multinacionales a través de contratos; profundizando la dependencia de los mercados internacionales a través de la insistencia en la producción para exportaciones; negando préstamos a "gobiernos poco amigables" (como el Chile de Allende); oponiéndose a medidas proteccionistas para las industrias locales; fomentando la pérdida de control de los recursos de los pueblos locales al insistir en megaproyectos que benefician a las elites nacionales y a las compañías multinacionales; respondiendo de cerca a los intereses del capitalismo internacional en general y a la política exterior norteamericana en particular (Estados Unidos controla cerca de 21 por ciento del poder de votación, y los cinco primeros -Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Japón- controlan cerca de 45 por ciento); y colaborando para mantener en el poder regímenes corruptos y antidemocráticos en todo el Tercer Mundo (Brasil, México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía, Colombia y Filipinas han sido, en ese orden, los principales receptores de préstamos hasta 1981) (Payer, 1982).</p> <p>El impacto del Banco Mundial, hay que subrayar, sobrepasa los aspectos económicos. Esta institución debe considerarse como un agente del imperialismo cultural y económico al servicio de la elite global. El Banco Mundial, tal vez como ninguna otra institución, encarna el aparato del desarrollo. Ejerce el desarrollo con gran eficiencia, estableciendo</p>
---	--

	multiplicidades en todos los rincones del Tercer Mundo, y desde ellos el discurso se extiende y renueva.
--	--

Elaboración propia. Fuente:

EN RELACIÓN AL DOMINIO ASOCIADO**➤ FORMAS DE SUCESIÓN****✓ Esquemas retóricos**

Es bien sabido que uno de los aspectos esenciales de la modernidad es la separación de la vida social en esferas funcionales ("la economía", "la política", "la sociedad", "la cultura"), cada uno regido por sus propias leyes. En sentido estricto, este es un desarrollo moderno. Como campo separado, la economía tenía que ser expresada mediante una ciencia adecuada. Esta ciencia, surgida a finales del siglo XVIII, se llamó economía política. En la formulación clásica, la economía política se estructuró alrededor de las nociones de producción y trabajo. Sin embargo, además de racionalizar la producción capitalista, la economía política tuvo éxito al imponer la producción y el trabajo como códigos de significación de la vida social en su conjunto.

➤ FORMAS DE COEXISTENCIA**✓ Campo de presencias**

En particular, estudia la llamada estrategia de FNPP, *Food and Nutrition Policy and Planning* (N. de la T.) Planificación y políticas nacionales de alimentación y nutrición (FNPP¹), creadas por el Banco Mundial y un puñado de universidades e instituciones de los países desarrollados a comienzos de los setenta, e implementados en varios países del Tercer Mundo a lo largo de los años setenta y ochenta. Los planes surgieron de la comprensión de que los complejos problemas de la desnutrición y el hambre no podían enfrentarse mediante programas aislados, sino que se necesitaba una estrategia nacional de planificación global y multisectorial. Con base en esta toma de conciencia, dichas instituciones produjeron un cuerpo teórico, y diseñaron e implementaron planes que incluían programas ambiciosos y cubrían todas las áreas relacionadas con la alimentación, como la producción de alimentos y su consumo, la atención en salud, la educación nutricional, la tecnología de alimentos, y así sucesivamente.

.....
 ...
 La teoría económica es un discurso que construye una imagen particular de la economía. Usando la metáfora de Stephen Gudeman (1986; Gudeman y Rivera, 1990), lo que usualmente reconocemos como ciencia económica es apenas "una conversación" entre muchas posibles en relación con la economía. Esta conversación llegó a ser dominante con el paso de los siglos, gracias a los procesos históricos ya esbozados. Resulta instructiva la crítica de Gudeman del uso en la antropología de modelos económicos supuestamente universales:

Quienes construyen modelos universales... proponen que dentro de los datos etnográficos existe una objetividad dada por la realidad que puede ser captada y explicada mediante el modelo formal del observador. Utilizan una metodología "reconstructiva" mediante la cual las prácticas y creencias económicas observadas son primero redescritas en el lenguaje formal y luego deducidas o evaluadas con respecto a criterios fundamentales como utilidad, trabajo o explotación. Aunque las teorías particulares usadas en la antropología económica son bastante diversas, todas comparten el supuesto de la existencia de algún modelo universal que puede utilizarse para explicar determinados datos de campo. Según esta perspectiva, un modelo local es a menudo una racionalización, una mistificación o una ideología; si acaso, representa solamente la realidad subyacente a la cual el observador tiene acceso privilegiado (1986: 28).

<p>✓ Campo de presencias (Continuación pág. anterior)</p>	<p>Pero cualquier modelo, sea éste local o universal, es una construcción del mundo y no una verdad objetiva e irrefutable sobre él. Esta es la premisa básica que guía el análisis de la economía como cultura. La dominación de la economía moderna implicó que muchas otras conversaciones o modelos fueran apropiadas, suprimidas o ignoradas.</p> <p>El "grandioso edificio neoclásico" descansaba sobre dos supuestos básicos: competencia y racionalidad perfectas. El conocimiento universal y perfecto garantizaba que los recursos existentes se utilizarían de manera óptima, garantizando el pleno empleo. El "hombre económico" podía adelantar sus negocios en paz, ya que estaba seguro de que existía un cuerpo teórico, la teoría de utilidad marginal y el equilibrio general que, debido a su perfecto conocimiento de las cosas, le proporcionaría la información necesaria para maximizar el uso de sus escasos recursos. La imagen subyacente del mundo neoclásico era de orden y tranquilidad, la de un sistema económico autorregulado, auto-optimizador, visión relacionada, sin duda, con la pomposidad de la <i>Pax Britannica</i> entonces prevaleciente.</p> <p>Este era el mundo neoclásico de comienzos del siglo. Un mundo en el cual se creía que la teoría retrataba la economía real igual que un reloj describe el paso del tiempo; donde la "tacañería de la naturaleza" era mantenida a raya por aquellos valientes individuos capaces de extraer de ella (la naturaleza) los productos más preciosos; en el cual la mano invisible que garantizaba el funcionamiento regular de la economía y el bienestar de la mayoría aún no había quedado atada por las pesadas cadenas del proteccionismo. La crisis que golpeó la economía capitalista mundial desde 1914 hasta 1984 agregó al edificio algunos elementos importantes. Entre ellos se hallaba un nuevo interés por el crecimiento. Vale la pena recordar estos eventos con cierto detalle, ya que fue esta la situación que encontraron los economistas del desarrollo cuando, con gran entusiasmo, decidieron construir su propia casa.</p>
<p>✓ Campo de concomitancia</p>	<p>Desde los años cincuenta hasta hoy, un ejército de científicos -nutricionistas, expertos en salud, demógrafos, expertos agrícolas, planificadores, etcétera- han estudiado sin cesar cada uno de sus aspectos. Semejante hambre de lenguaje (científico) ha traído como resultado una sucesión de diversas estrategias a lo largo de la era del desarrollo: desde los alimentos enriquecidos y los suplementos alimenticios pasando por la educación en nutrición y la ayuda alimentaria de los cincuenta y sesenta, hasta la reforma agraria, la revolución verde, el desarrollo rural integrado, y la planificación alimentaria y nutricional exhaustiva, de finales de los sesenta, los lenguajes del hambre se han vuelto cada vez más detallados y de mayor alcance. Ya fuera que "el problema nutricional" se atribuyera a la ingestión insuficiente de proteínas, a falta de calorías, ausencia de educación nutricional, ingestión insuficiente de alimentos combinada con mala salud y condiciones sanitarias deficientes, bajos ingresos o prácticas agrícolas ineficientes, o a una combinación de todas ellas, un equipo de expertos siempre estaba preparado para diseñar estrategias y programas en nombre de los pueblos hambrientos y desnutridos del Tercer Mundo.</p> <p>Las representaciones científicas del hambre y del "exceso de población" (que además se encuentran a menudo juntas) son deshumanizantes y objetivizantes en grado sumo. Después de todo, cuando nos referimos al "hambre" o a la "población" estamos hablando de la gente, de la vida humana en sí misma. Pero para la ciencia y los medios occidentales, todo ello se convierte en masas desesperadas e informes (oscuras), objetos numerables y medibles por demógrafos y nutricionistas, o sistemas con mecanismos de retroalimentación, como en el modelo del cuerpo elaborado por los fisiólogos y los bioquímicos.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>El encuentro marcó de hecho el nacimiento oficial de una nueva disciplina: la planeación y políticas de alimentación y nutrición (FNPP, por su nombre en inglés).</p> <p>El nuevo profesional se distinguía con claridad del experto científico que había sido, hasta entonces, amo y señor del campo de la nutrición:</p> <p><i>En una actividad nutricional exitosa... los asuntos trascienden la clínica, el laboratorio y el campo de los proyectos experimentales. La preocupación se desplaza hacia las operaciones, las comunicaciones, la logística, la administración</i></p>

<p>✓ Campo de concomitancia (Continúa de pág. anterior)</p>	<p><i>y la economía, y la necesidad cambia hacia planificadores, programadores y administradores profesionales... Todo apunta hacia una disciplina o subdisciplina nutricional incluyendo a profesionales que posean habilidades en planificación y diseño de proyectos. Se requieren programadores nutricionales o "macronutricionistas" para convertir los hallazgos de la comunidad científica en programas de acción a gran escala. (Berg, 1973: 206, 207).</i></p> <p>La nueva disciplina pretendía ser un acercamiento sistemático y multidisciplinario que capacitaría a los planificadores nutricionales para diseñar planes integrales y multisectoriales capaces de desempeñar el liderazgo en la planeación del desarrollo. Los pilares de la subdisciplina eran, de un lado, la elaboración de modelos complejos de los factores que regulan el nivel nutricional de una población particular y, del otro, una serie de sofisticadas metodologías que permitirían a los planificadores el diseño y dirección eficaz de planes nutricionales y alimentarios. La columna vertebral de la metodología era "una secuencia de planeación nutricional".</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>La remembranza de Currie también nos trae a colación uno de los aspectos esenciales de la modernidad: la necesidad de representar el mundo como imagen ordenada. Si lo único que Currie pudo percibir a su llegada a Colombia fueron problemas, oscuridad y caos, era porque Colombia se negaba a presentarse como imagen legible para él. El desarrollo depende de construir al mundo como imagen, para que "el todo" pueda ser captado ordenadamente, como parte de una "estructura" o "sistema". Para el economista, la imagen es provista por la teoría económica. El grupo de expertos de Currie necesitaba presentar a Colombia como imagen ordenada. Paradójicamente, terminaron inventando otra representación, la "economía subdesarrollada" del país, al tiempo que la "verdadera" Colombia quedaba relegada para siempre. La necesidad de representar el mundo como imagen es un aspecto central en todas las teorías del desarrollo económico.¹</p> <p>La ausencia de teorías específicas para el desarrollo descrita por Currie cambió drásticamente a comienzos de la década del cincuenta. En un escrito de 1979, John Kenneth Galbraith captó bien el carácter notable de esta transformación. Cuando en 1949 comenzó su cátedra sobre "la economía de la pobreza y el desarrollo económico" en Harvard, confrontó el hecho de que como campo diferente de estudio, se sostenía que no existía una economía especial de los países pobres.</p> <p>En los quince años siguientes estas actitudes cambiaron decisivamente en Estados Unidos... El interés intelectual por la pobreza también se había expandido mucho. En las universidades a lo largo y ancho del país, proliferaron los cursos y seminarios sobre desarrollo económico. Ningún tema económico había captado con mayor rapidez la atención de tantos como el rescate de los países pobres de su pobreza... Estar involucrado en el estudio de los países pobres le proporcionó al intelectual una base firme en una línea que de seguro habría de expandirse y perdurar (1979: 26, 30; subrayado del autor).</p> <p>Como veremos, los años ochenta presenciaron algunas reflexiones exhaustivas sobre los orígenes y evolución del campo de la economía del desarrollo, dirigidas por sus pioneros, quienes, casi cuarenta años después, contemplaban su historia con ojos críticos.</p> <p>La muerte y el replanteamiento de la economía del desarrollo están ligadas sin duda a la defunción del nekeynesianismo y al ascenso del neoliberalismo en el mundo entero. Lo que está en juego son las reformas económicas draconianas introducidas durante los años ochenta en el Tercer Mundo bajo la presión del Fondo Monetario Internacional, en especial los controles monetarios, la privatización de las empresas y servicios públicos, la reducción de las importaciones y la apertura a mercados externos. El mismo enfoque avala la estrategia del "desarrollo con base en el mercado" ("market friendly development"), aclamada por el Banco Mundial en su Informe del Desarrollo Mundial de 1991 (World Bank, 1991) como tema prioritario para los noventa. Estos sucesos simbolizan el retorno de la economía del desarrollo a la ortodoxia neoliberal, paralelo con el avance del "mercado libre" en Europa oriental.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Las teorías iniciales: cómo se dio forma al discurso: El lapso 1948-1958 contempló el surgimiento y la consolidación de la economía del desarrollo como práctica relacionada con determinadas preguntas, ejecutada por</p>
--	--

✓ **Campo de concomitancia (Continúa de pág. anterior)**

determinados individuos y encargada de ciertas tareas sociales. Durante el período, la economía del desarrollo construyó su objeto, la "economía subdesarrollada", partiendo de los procesos históricos y teóricos que analizamos en la sección anterior. Para nuestro análisis de la política del discurso y de los regímenes de representación resulta importante examinar en detalle la forma en que ocurrió su construcción.

Pero fue solo a mediados de los años cuarenta cuando el término se aplicó al desarrollo económico de "áreas subdesarrolladas". La depresión y la Segunda Guerra Mundial habían puesto de relieve las cuestiones del pleno empleo y el crecimiento. Como lo expresa Arndt (1978) en su estudio sobre el auge y decadencia del concepto de desarrollo económico, se dio un "retorno a la escasez" y al "problema general de la pobreza". El crecimiento comenzó a ser considerado como un remedio para la pobreza y el desempleo, más que como un fin en sí mismo.

Gracias a las teorías de crecimiento, la preocupación clásica por la acumulación de capital se convirtió en el núcleo de los primeros intentos por aplicar a los países pobres las herramientas conocidas del análisis económico. El énfasis en la inversión implicó centrarse en el ahorro y abrió el camino para la ayuda e inversión extranjeras, ya que pronto se reconoció que los países pobres rara vez poseían cantidades suficientes de capital para satisfacer las inversiones requeridas por el crecimiento acelerado. Esta conclusión se vio reforzada por la consideración de que el crecimiento del PIB debería ser mayor que el de la población, relativamente alto en la mayoría de los países. Además, se descubrió un campo privilegiado de inversión, en el que los beneficios de la acumulación de capital serían mayores que en cualquiera otro: la industrialización, la cual abriría las vías para la modernización de las economías atrasadas y para propagar entre los nativos la racionalidad adecuada, "capacitar la mano de obra y acostumbrarla a la disciplina fabril. También sería el modo más eficiente de dar uso productivo a la gran masa de subempleados y desempleados que vivía en el campo.

Del mismo modo, la industrialización sería la única manera en que los países pobres podrían eliminar la desventaja estructural que enfrentaban en el comercio internacional como productores de bienes primarios en competencia con los mayores precios y la mayor productividad de los bienes provenientes de países industrializados. Mediante la industrialización, los países pobres dejarían de producir "los artículos equivocados" y comenzarían a producir bienes de mayor valor comercial. Resultaba "claro como el agua" que la industrialización era la clave del desarrollo. La forma concreta que la industrialización debería tomar constituyó el meollo de la mayoría de los modelos de desarrollo de los años cincuenta. Era obvio que la industrialización no ocurriría espontáneamente. Se requerían esfuerzos deliberados para superar los evidentes obstáculos a la industrialización. Lo que se necesitaba era un tipo de planeación que garantizara la asignación correcta de los escasos recursos, que corrigiera los precios del mercado, que maximizara el ahorro, que orientara la inversión extranjera en la dirección adecuada y que, en general, dirigiera la economía en términos de un programa bien balanceado. Por ello, la planeación del desarrollo fue desde un comienzo la hermana melliza del desarrollo económico, lo que era evidente en 1949 cuando el Banco Mundial envió su misión a Colombia.

En síntesis, los componentes principales de la estrategia del desarrollo económico, comúnmente recomendada en los años cincuenta, eran: 1. Acumulación de capital; 2. Industrialización deliberada; 3. Planeación del desarrollo, y 4. Ayuda externa. Sin embargo, se pensaba que las economías subdesarrolladas exhibían características que las diferenciaban de las economías estudiadas por la economía ortodoxa, lo que requería entonces modificar la teoría existente -lo que Hirschman (1981) llamara el abandono de la "premisa monoeconómica" -. Entre estas características figuraban la existencia de altos niveles de subempleo rural, el bajo nivel de industrialización, la existencia de un conjunto de obstáculos al desarrollo industrial, y la situación de desventaja en el comercio internacional. Las tres primeras cautivaron la atención de la mayoría de los teóricos a la hora de construir sus modelos. Inicialmente, la atención se concentró en los "obstáculos" existentes en el camino del desarrollo, al igual que en los "componentes faltantes" que deberían proporcionarse para que los modelos pudieran funcionar. Los modelos propuestos caracterizaban el esfuerzo que habría de emprenderse para superar los "obstáculos" y proporcionar los "componentes faltantes", de modo que la industrialización despegara con vigor y celeridad.¹⁸

Las teorías clásica y neoclásica del crecimiento sirvieron de cimiento a los modelos. Los ejes de la teoría clásica del crecimiento eran, recordémoslo, acumulación de capital, mayor división del trabajo, progreso tecnológico y comercio. Como ya vimos, la teoría del crecimiento de la posguerra se vio influida por el análisis keynesiano de la interacción entre

✓ **Campo de concomitancia (Continúa de pág. anterior)**

ahorro e inversión. Es útil recordar la importancia que tenía el argumento del crecimiento postulado por Harrod y Domar. Para crecer, las economías deben ahorrar e invertir cierta proporción de su producto interno bruto. Dado cierto nivel de ahorro e inversión, la tasa actual de crecimiento dependerá de lo productiva que sea la nueva inversión. Y la productividad de la inversión puede medirse mediante la relación capital-producto. La inversión crea una nueva capacidad de producción que debe ser igualada, a su vez, por nueva demanda. Por lo tanto, el ingreso debe incrementarse en proporción equivalente para garantizar que no exista capacidad ociosa de los bienes de capital.

El modelo suponía ciertos rasgos que concordaban razonablemente bien con los países industrializados pero no con las economías subdesarrolladas. Se suponía una relación constante capital-producto, no se analizaba el efecto de cambios en los precios (eran modelos en términos reales), y se suponían términos de intercambio constantes. Pero se encontró que las economías subdesarrolladas se caracterizaban por el deterioro de los términos de intercambio de sus productos primarios (frente a los productos manufacturados provenientes de los países industrializados), por su necesidad urgente de cambio tecnológico, y porque sus precios cambiaban continuamente como resultado de sus tendencias inflacionarias. También tenían un nivel mucho menor de ahorro. El mayor obstáculo para el desarrollo era, entonces, la baja disponibilidad de capital. Más aún, aunque pudiera incrementarse el ahorro, seguiría existiendo una "brecha de ahorro" que debería llenarse con ayuda externa, préstamos o inversión privada externa. Pese a estas diferencias, las teorías de crecimiento desarrolladas para las economías industrializadas determinaron en gran parte los modelos de desarrollo económico aplicados en el Tercer Mundo.

.....

....

La concepción del desarrollo económico que surge de esta opinión representa su proyección lógica. "El principal problema de la teoría del desarrollo económico" -escribe Lewis- "es cómo entender el proceso por el cual una comunidad, que antes ahorraba e invertía una cantidad igual o menor a 4 o 5 por ciento de su ingreso nacional, se convierte en una economía donde el ahorro voluntario llega a ser igual o mayor a 12 o 15 por ciento del ingreso nacional" (Lewis, [1954] 1958: 416). "Este es el principal problema, porque el hecho central del desarrollo económico es la acumulación rápida de capital (incluyendo dentro de él al conocimiento y las habilidades)", añade (pág. 416). El medio para conseguirlo también se deduce: usar al sector tradicional para estimular al sector moderno. Ello requeriría movilizar a "los subempleados rurales", quienes, debido a su gran número, pueden ser sacados del campo sin que se reduzca la producción agrícola (en la jerga de los economistas esto puede hacerse porque la productividad marginal del trabajo en la agricultura es irrisoria o equivalente a cero). Esta "mano de obra excedente" sería contratada por salarios cercanos a los de subsistencia por las nuevas industrias, creadas con el ahorro adicional y el capital externo. Tanto el "registro" histórico como la racionalidad económica dan testimonio de que la gente estará dispuesta a migrar, siempre y cuando se le puedan garantizar salarios más altos en el sector moderno.

Lo que se produjo más bien fue un exceso permanente de mano de obra, que se ajustaba muy bien a las necesidades de las corporaciones multinacionales. Junto con los aumentos en el crecimiento del PIB la pobreza y el desempleo aumentaron inevitablemente. Semejantes consecuencias "indeseables" y "dolorosas", semejantes "descubrimientos dolorosos" -eufemismos frecuentes en los economistas para analizar el "récord del desarrollo"- no eran de ningún modo accesorios a los modelos usados, sino que formaban parte de su estructura interna. La creencia de que hacer más ricos a los ricos es una manera efectiva de estimular la economía también fue la base de la política económica

.....

...

Durante los años sesenta, las teorías del crecimiento económico ocuparon "una posición exaltada" (Arndt, 1978: 55). Faltaba una década para que surgiera la duda de que crecimiento podía compararse con desarrollo. La creencia extendida de que el crecimiento podía ser planeado contribuyó a solidificar el enfoque del crecimiento.

Las nuevas prácticas cubrían muchos campos y actividades, incluyendo, entre otros, evaluaciones técnicas; esquemas institucionales; formas de asesoría; generación, transmisión y difusión de conocimientos; capacitación de

<p>pág. anterior)</p> <p>✓ Campo de concomitancia (Continúa de pág. anterior)</p>	<p>Pero la posición es bien diferente cuando se intenta explicar el desarrollo en estos países periféricos sin tener en cuenta la estructura social, la brecha temporal en el desarrollo periférico, el excedente, y todas las características del capitalismo periférico.</p> <p>La teoría de equilibrio general ignora dos fenómenos fundamentales: el excedente y las relaciones de poder. El excedente crece más rápido que el producto y el proceso de acumulación de capital se ve retrasado por la apropiación que del excedente hace una minoría privilegiada. Además, las ganancias del progreso técnico no se difunden mediante la productividad marginal sino a través de la estructura de poder, lo cual lleva a una crisis distributiva. La economía neoclásica resulta ser irrelevante para explicar los fenómenos de la periferia. Es lo que llamo "la frustración del neoclasicismo". Vale la pena recordarlo ahora, cuando están apareciendo ramificaciones tan vigorosas en algunos países latinoamericanos (Prebisch, 1979: 168).</p> <p>Debe tenerse presente que las "vigorosas ramificaciones" en las que pensaba Prebisch en 1979 eran los experimentos neoliberales de los regímenes autoritarios de los países del cono sur (particularmente Chile y Argentina), que habrían de convertirse en enfoque estándar en toda América Latina a finales de los ochenta.³⁰</p> <p>Los enfoques estatistas y redistributivos dieron paso a la liberalización del comercio y de los regímenes de inversión, a la privatización de empresas estatales, y a políticas de reestructuración y estabilización bajo el control del amenazador Fondo Monetario Internacional. Hubo, de hecho, un notorio cambio de política. La "magia del mercado" preconizada por Reagan en el discurso que pronunciara en la Conferencia Norte-Sur de Cancún en 1981, anunció públicamente este cambio. Cierta interpretación de la experiencia de los "países recién industrializados" del este de Asia, en términos de las ventajas de los regímenes liberales de intercambio (apertura a la economía mundial), junto con el influyente Reporte Berg para África (World Bank, 1981), y las críticas de la escuela racionalista a los efectos distorsionadores de la intervención gubernamental, contribuyeron al desmantelamiento de los enfoques del desarrollo económico que habían prevalecido hasta los años setenta (Biersteker, 1991). El "desarrollo amistoso al mercado", estrategia institucional del Banco Mundial para los noventa, constituyó la cristalización definitiva del retorno del neoliberalismo.</p> <p>En el caso colombiano, como en la mayoría de América Latina, cualquier resistencia ante el neoliberalismo que pudiera haber existido desapareció a comienzos de los noventa. La apertura total de la economía, unida a una nueva ronda de privatización de los servicios y a la llamada modernización del Estado, se ha convertido en el orden del día. Las políticas de <i>apertura económica</i>, como se conoce anacrónicamente el nuevo enfoque, están siendo confrontadas desde numerosos puntos, aunque las elites en conjunto parecen estar de acuerdo, por el momento, con ellas.³² En síntesis, los diagnósticos hechos a la economía del desarrollo durante los ochenta no llevaron a un replanteamiento significativo de la disciplina. Lo que aparentemente vemos es su disolución gradual. Una transformación radical en la teoría económica del desarrollo no puede provenir, como lo supusieron los autores aquí analizados, del propio campo de la economía (es decir, de la introducción de nuevos conceptos, mejores modelos</p>
<p>✓ Dominio de memoria</p>	<p>El discurso de la economía del desarrollo nos ha dado sucesivamente la promesa de riqueza para el Tercer Mundo mediante la intervención activa en la economía durante los años cincuenta y sesenta, la planificación para el desarrollo, las políticas de estabilización y ajuste de los ochenta y el antiintervencionista "desarrollo con base en el mercado" de los noventa. Este capítulo examina cómo pudo aparecer este discurso dentro del orden del discurso económico en su totalidad; cómo se articuló con una serie de instituciones, procesos económicos y relaciones sociales; cómo la problematización histórica de la pobreza dio origen a un discurso tan peculiar, que desarrolló un tipo propio de historicidad; y cómo, por último, la economía del desarrollo actualizó el desarrollo a través de las técnicas de planeación a que dio origen.</p>

Elaboración propia. Fuente:

EN RELACIÓN A LA MATERIALIDAD

➤ FUNCIÓN DEL DISCURSO RESPECTO DE LAS PRÁCTIAS NO DISCURSIVAS	
<p>✓ Variedad de modos de circulación</p>	<p>¿Cómo explicar este cinismo del poder? Esto nos lleva de nuevo a la forma en que opera el discurso, a la forma en que produce "dominios de objetos y rituales de verdad" (Foucault, 1979: 194). El discurso del desarrollo no es solamente una "ideología" que tiene poco que ver con el "mundo real"; tampoco es un aparato producido por los que están en el poder para esconder otra verdad, más básica y cruda, la realidad del signo del dólar. El discurso del desarrollo ha cristalizado en prácticas que contribuyen a regular el ir y venir cotidiano de la gente del Tercer Mundo. ¿Cómo se ejerce su poder en la vida diaria, social y económica de países y comunidades? ¿Cómo logra su efecto sobre el pensamiento y la acción de la gente, sobre la forma en que se siente y se vive la vida?</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Para analizar las prácticas del desarrollo debemos analizar lo que realmente hacen las instituciones del desarrollo. Las prácticas institucionales resultan cruciales no tanto porque representen gran parte de lo que en verdad se cataloga como desarrollo, sino especialmente porque contribuyen a producir y formalizar relaciones sociales, divisiones del trabajo y formas culturales. Requiere que investiguemos la producción de los discursos sobre el problema en cuestión, que mostremos la articulación de estos con las condiciones socioeconómicas y tecnológicas que aquellos, a su vez, ayudan a producir. Y lo más importante, que examinemos finalmente las verdaderas prácticas actuales de las instituciones involucradas con los problemas.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>El punto de partida de Smith es su observación de que los discursos profesionales proporcionan las categorías con las cuales los "hechos" pueden ser nombrados y analizados, y cumplen por ello un rol importante en la constitución de los fenómenos que la organización conoce y describe. Los hechos son presentados en formas estandarizadas para que puedan ser repetidos en caso necesario. En este sentido, los hechos deben tomarse como un aspecto de la organización social, una práctica del saber que, mediante el uso de categorías ya preparadas, construye un objeto como externo al que sabe e independiente de él o ella. Ya que las decisiones son tomadas a menudo por organizaciones centralizadas y dirigidas por representantes de los grupos dirigentes, todo el trabajo de las organizaciones está sesgado a favor de los que tienen el poder.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Las prácticas documentales no son inocuas en absoluto. Están inmersas en relaciones sociales externas y se hallan profundamente implicadas en los mecanismos de poder. A través de ellos, como veremos en detalle, los procesos internos de las organizaciones quedan ligados a relaciones sociales externas que involucran a los gobiernos, las organizaciones internacionales, las corporaciones y las comunidades del Tercer Mundo.</p>
<p>✓ Variedad de modos de circulación (Continúa de pág. anterior)</p>	This section is empty in the original image

Elaboración propia. Fuente

Análisis Genealógico de las formaciones discursivas

“DESARROLLO” Y “DESARROLLO LOCAL” (Material fichado sin procesar)

➤ PRINCIPIO DE DISCONTINUIDAD	
<p>✓ ¿Cómo es que “emergieron” estas formaciones discursivas?</p>	<p>(Postguerra) La necesidad de expandir y profundizar el mercado exterior para productos norteamericanos, y de hallar nuevos sitios para invertir sus excedentes de capital ejerció mucha presión durante estos años. La expansión de la economía norteamericana también requería el acceso a materias primas baratas para respaldar la creciente capacidad de sus industrias, en especial de las corporaciones multinacionales nacientes. Un factor económico que se volvió más notorio durante el período fue el cambio de la producción industrial hacia la producción de alimentos y materias primas, en detrimento de estas últimas, lo cual apuntaba hacia la necesidad de un programa eficiente de fomento de la producción primaria en áreas subdesarrolladas.</p>
<p>✓ ¿En qué cambiaron respecto de las anteriores?</p>	<p>Entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial un nuevo sistema social comenzó a tomar forma. Este descansaba sobre la desaparición de la antigua distinción entre el Estado y la economía (tan cara a economistas clásicos y neoclásicos), el desarrollo de esquemas institucionales novedosos, y una importante reformulación de la comprensión neoclásica de la economía. También tuvo lugar un reacomodamiento de la economía mundial que desplazó el centro del sistema capitalista mundial hacia Estados Unidos. Los estilos y formas de intervención en la economía que se desarrollaron durante este período se conservaron y extendieron durante las tres décadas siguientes, antes de su florecimiento con la era del desarrollo.</p> <p>El keynesianismo y la recién fortalecida economía del crecimiento proporcionaron la teoría y racionalización de estos procesos. Todos estos cambios prepararon el terreno no solo para una nueva dimensión en la integración de los países periféricos (las regiones del mundo conocidas después como el Tercer Mundo) bajo la <i>Pax americana</i>, sino que proporcionaron los cimientos de una teoría del desarrollo económico que dirigiría y justificaría la integración. Las teorías clásicas de crecimiento, mejoradas mediante la nueva macroeconomía y las nuevas matemáticas del crecimiento, estaban preparadas para suministrar los elementos fundamentales del nuevo discurso. Lo mismo sucedió con las nuevas formas de administración y planeación desarrolladas durante los años veinte. Después de 1945, el mundo subdesarrollado adquirió una posición de importancia sin precedentes en la economía capitalista mundial. Nunca antes había existido tampoco un discurso tan refinado sobre esta parte del mundo.</p> <p>La profundidad de la transformación económica y social que comenzó a presentarse en la primera década del siglo XX. Polanyi encuentra los orígenes de esta transformación "en la tarea utópica del liberalismo económico de establecer un sistema autorregulador" (1957a: 29). La eliminación del supuesto del mercado autorregulado fue entonces la primera víctima de los cambios. La Primera Guerra Mundial abrió el camino para nuevos métodos de manejo y planeación de la economía y los asuntos sociales. De la humareda y la destrucción del campo de batalla surgieron formas de organización industrial y del empleo que sentaron las bases para una nueva economía de la posguerra, lo cual se basaba en la creencia de que el proceso económico no podría dejarse exclusivamente en manos del mercado; la línea divisoria entre el poder político y el económico se desdibujó. A medida que crecía el control estatal de los precios, el empleo y los recursos, se</p>

<p>✓ ¿En qué cambiaron respecto de las anteriores? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>desarrollaron nuevos mecanismos de negociación y administración.</p> <p>De las oficinas de los nuevos ingenieros y empresarios profesionales surgió una visión tecnocrática de la economía. El taylorismo, el americanismo y el fordismo se arraigaron con mayor profundidad al tiempo que la administración científica ampliaba sus alcances en un intento por darle aún más eficiencia al uso del trabajo y el capital.</p> <p>Como régimen característico de acumulación, el fordismo solo alcanzó su madurez después de 1945, cuando se convirtió en la base del <i>boom</i> de la posguerra que duró hasta comienzos de los años setenta. Para la época en que el fordismo comenzó a declinar, ya se había convertido "no tanto en un sistema de producción masiva como en todo un estilo de vida" (Harvey, 1989: 135).</p> <p>Con la defunción del mercado autorregulado se descartó también el supuesto de conocimiento perfecto, en especial a finales de los años veinte y comienzos de los treinta, cuando la teoría económica "tuvo que reconciliarse con la incesante anarquía del mundo de los hechos". La <i>Pax Britannica</i> había inculcado en muchos el sentido de un orden natural e irrefutable.</p> <p>Keynes fue el héroe de la nueva revolución. Demostró que podían existir equilibrios a niveles por debajo del pleno empleo -en realidad, a cualquier nivel de producción y empleo-. Las teorías del empleo y el crecimiento producidas durante los "años de la gran teoría" entre 1926 y 1939 surgieron de la toma de conciencia sobre la carencia fundamental de información que afrontaban quienes tomaban las decisiones. La competencia perfecta se volvió imperfecta). La perfecta información se hizo confusa, dando paso a la incertidumbre. Y el espacio que había quedado vacío con la pérdida del interés por las condiciones estáticas se llenó pronto con investigaciones acerca de la dinámica del crecimiento, que ahora ocupaba el trono de la teoría. Debido a las limitaciones de la información, las herramientas para manejar la realidad debían afinarse. De allí que surgiera un nuevo énfasis en la política y la planeación públicas para satisfacer la necesidad de mecanismos de orden y control.</p> <p>Las innovaciones mencionadas reflejaban con precisión los fenómenos del período: deflación, reducciones salariales y desempleo en los años veinte, crisis económica y desempleo agravado en los treinta. Para salir adelante, la receta de Keynes era que el gobierno fomentara el pleno empleo mediante el gasto público apropiado y a través de la inversión y de las políticas monetaria y fiscal. Los economistas consideran de extrema importancia los logros teóricos de este período.</p> <p>La crítica radical de Keynes a las opiniones hasta entonces existentes se enfocaban al supuesto de una única posición de equilibrio estático, que a su vez implicaba el pleno empleo de los recursos. Hay que admitir la importancia que tuvo la crítica de Keynes al increíblemente racional y uniforme mundo neoclásico. Con todo, sus sucesores, llamaron pronto al retorno a la racionalidad y a la matematización de la economía, desconociendo la que podría haber sido la lección más radical de la obra de Keynes (Gutman, 1994).</p> <p>La supuesta estabilidad alcanzada en los países más poderosos, a finales de los años veinte, y de nuevo a finales de los treinta, no carecía de contradicciones.</p> <p>La acumulación fordista determinaba la incorporación de la periferia en nuevas formas.¹⁴ La integración horizontal (geográfica) de la economía del mundo capitalista se había completado hacía ya mucho tiempo en 1910, y comenzaba un proceso de integración vertical: para la periferia, aumento en el ritmo de extracción de la plusvalía mediante métodos diferentes a la expansión geográfica. En 1913, las principales naciones del centro (Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania) poseían cerca de 85 por ciento del capital invertido en la semiperiferia (compuesta en aquel entonces por España, Portugal, Rusia, Japón, Australia y algunas áreas de Europa oriental) y en la periferia (constituida por gran parte de América Latina, Asia y África). Sin embargo, hubo factores que crearon inestabilidad: el aumento de la competencia de la semiperiferia (especialmente de Rusia y Japón); el aumento de las ideologías opuestas al centro y de los movimientos sociales en la periferia (a medida que aumentaban la tasa de inversión extranjera y la intervención militar directa); los cambios internos en la estructura de clases de los propios países del centro, y la competencia entre estos últimos por el control de los cada vez más importantes recursos naturales de la periferia.¹⁵</p> <p>La gran depresión golpeó con fuerza las economías latinoamericanas. Las importaciones que los países del centro</p>
---	---

<p>✓ ¿En qué cambiaron respecto de las anteriores? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>hacían de productos latinoamericanos se redujeron severamente. Las inmensas deudas contraídas por muchos países durante los años veinte se convirtieron en carga insoportable (situación no muy diferente de la vivida en los años ochenta) y, de hecho, para 1935 gran parte de la deuda estaba sin pagarse. La euforia creada por el <i>boom</i> de los años veinte dio paso a una atmósfera sombría, de la cual surgió la necesidad de adaptarse lo mejor posible a las deprimidas condiciones internacionales (curso de acción que la mayoría de los países de la región tomó), o de continuar con el proceso de industrialización mediante una estrategia de sustitución de importaciones, o sea, producir en casa lo que antes se importaba (vía que tomaron los países de mayor tamaño como Brasil, Argentina, México y Colombia). Los países periféricos se vieron obligados a abandonar el viejo liberalismo para desarrollar políticas estatales con el fin de proteger y desarrollar sus economías nacionales.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Después de la Segunda Guerra Mundial la supervivencia del sistema de libre empresa se vio amenazada. Para salvarlo, Estados Unidos enfrentaba varios imperativos: mantener unidas y en marcha a las naciones que conformaban el centro del sistema capitalista mundial, lo que a su vez requería esfuerzos y expansión continuos para evitar la difusión del comunismo; encontrar formas de invertir el excedente del capital acumulado durante la guerra (especialmente en el extranjero, donde podían obtenerse ganancias mayores); encontrar mercados para los bienes norteamericanos fuera de sus fronteras, porque la capacidad productiva de su economía se había duplicado durante la guerra; asegurar el control sobre las fuentes de materias primas a fin de enfrentar la competencia mundial; y establecer una red global de poder militar incuestionable para garantizar el acceso seguro a materias primas, mercados y consumidores (Amin, 1976; Borrego, 1981; Murphy y Augelli, 1993). El pacto firmado en Bretton Woods, en el cual se establecieron el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, inauguró la nueva era. La teoría keynesiana suministró las pautas para fortalecer el sector privado, expandir los mercados domésticos y foráneos, y revitalizar el comercio internacional bajo la égida de las corporaciones multinacionales. El proceso de producción de los Estados del centro quedó así reintegrado con sus aparatos políticos y con las organizaciones financieras internacionales.</p> <p>"La gran transformación", tan admirablemente descrita por Polanyi, marcó así el colapso de algunos de los principios económicos más preciados en el siglo XIX. El <i>laissez-faire</i> y el viejo estilo de liberalismo dieron paso a formas más eficientes de administrar economías y poblaciones, tal vez más penetrantes por el solo hecho de ser ejecutadas con el aval protector de la ciencia, y, cada vez más (especialmente con el desarrollo de la economía del bienestar durante los cincuenta), por "el bien de la gente". El "interludio estático" había terminado, pero la nueva economía hizo poco por alterar los límites del discurso clásico y neoclásico.</p> <p>Los imperativos que Estados Unidos enfrentaba al final de la guerra situaron a América Latina y al resto de la periferia en un espacio bien demarcado dentro de la economía capitalista mundial.</p>
<p>✓ ¿En qué suponen la contingencia y la racionalidad?</p>	<p>El surgimiento de la economía del desarrollo no obedeció a adelantos teóricos, institucionales o metodológicos. Se debió a que cierta coyuntura histórica transformó el modo de existencia del discurso económico, posibilitando con ello la elaboración de nuevos objetos, conceptos y metodologías. La economía fue llamada a reformar las sociedades percibidas como subdesarrolladas, con base en un nuevo esquema de interpretación teórica (keynesiano y de la economía del crecimiento) y en nuevas tecnologías para el manejo social (planeación y programación). Dicho de otro modo, el hecho de que los cambios económicos, políticos e institucionales del período condicionaron la conciencia y las percepciones de los economistas fue cierto en muchos sentidos, por ejemplo, la necesidad de expansión económica condicionó el interés de los economistas en el crecimiento; la ola creciente de corporaciones multinacionales influyó sobre la atención que los economistas prestaron a la acumulación de capital vía industrialización, etcétera. Estos cambios, sin embargo, también ejercieron su efecto sobre el discurso económico mediante otros mecanismos: abriendo nuevos campos para la construcción de objetos económicos, confiriendo un nuevo estatus al economista y a su ciencia; y multiplicando los sitios</p>

<p>✓ ¿En qué suponen la contingencia y la racionalidad? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>desde donde podía producirse el discurso y poner en marcha sus prácticas.</p> <p>La economía del desarrollo permitió la elaboración de los eventos históricos como objetos del discurso económico. Lo que llamamos "economía del mundo" (la crisis 1914-1918, la situación que siguió a la segunda posguerra y los imperativos de la economía mundial) influyó sobre la construcción del "mundo de la economía". Los intereses y luchas que produjeron estos acontecimientos hallaron su expresión en el discurso y desplegaron en él su estrategia. Durante todo este período, por tanto, se erigió una estructura fundamental que unió un cuerpo teórico, unas formas de difundirlo y controlarlo, un conjunto de prácticas -como la planeación, que discutiremos en la próxima sección-, unas organizaciones internacionales (en cuyo ámbito se realizaron negociaciones para el establecimiento de una nueva relación entre el capital internacional y las economías periféricas), y unos centros de decisión en el Tercer Mundo ansiosos por beber en la fuente del conocimiento económico para poder elevar a sus pueblos, de una vez por todas, hasta la superficie de la civilización. Más allá de los modelos mismos, es a este sistema al que podemos llamar adecuadamente la economía del desarrollo.</p> <p>El economista del desarrollo desempeñó un papel especial en este nuevo universo de discurso. A él (se trataba casi invariablemente de un hombre)²⁶ pertenecía el saber tan ávidamente buscado; era él quien sabía lo que se necesitaba, él quien decidía la manera más eficiente de asignar los recursos escasos, quien presidía la mesa a la cual se sentaban, como si fuera su séquito personal, los demógrafos, los educadores, los planificadores urbanos, los nutricionistas, los expertos agrícolas y tantos otros practicantes del desarrollo con la intención de arreglar el mundo. Dentro de esta configuración, el economista guardaba para sí el rol menos mundano de impartir instrucciones globales, ya que era su verdad la que delimitaba la tarea y le daba legitimidad en nombre de la ciencia, el progreso y la libertad. A los demás quedaban reservados los deberes cotidianos de supervisión e intervención social, los programas y proyectos detallados mediante los cuales se llevaba a cabo el desarrollo. El sistema como un todo descansaba sobre los hombros del economista. Tarde o temprano, el Tercer Mundo podría mostrar sus secretos a la mirada del economista, la cual, de acuerdo con la más pura tradición cartesiana, era innegablemente objetiva y carente de prejuicios.</p> <p>Al consolidarse el discurso de la economía del desarrollo, también se consolidaron las instituciones y las prácticas a él asociadas: los institutos y facultades de economía y, lo más importante, las instituciones de planeación.</p>
<p>➤ PRINCIPIO DE ESPECIFICIDAD</p>	
	<p>✓ En 1971, Massachusetts Institute of Technology (MIT).</p> <p>✓ La mayoría de los expertos provenía de universidades, centros de investigación y fundaciones situadas en países desarrollados, mientras que la mayoría de los planificadores pertenecía al Tercer Mundo.</p> <p>✓ Por lo general bajo los auspicios de alguna organización internacional, organismo bilateral o fundación, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Fundación Rockefeller, la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (US AID), o la Organización Mundial de la Salud (OMS). Lo novedoso era el alcance del tópico para discutir: nutrición, desarrollo nacional y planeación. El encuentro marcó de hecho el nacimiento oficial de una nueva disciplina: la planeación y políticas de alimentación y nutrición (FNPP, por su nombre en inglés).</p> <p>Hasta entonces el campo de la nutrición internacional (concebido en sentido amplio como el estudio de los problemas de la desnutrición y el hambre en el Tercer Mundo y de las maneras para enfrentarlos) había sido territorio de científicos y expertos técnicos -médicos, biólogos, agrónomos, fitogenetistas, estadísticos, nutricionistas y otros- quienes, por la misma naturaleza de su experiencia, mantenían el problema dentro de los límites estrictos del discurso científico. Del lado de la producción de alimentos se seguían dos estrategias: la reforma agraria y la llamada revolución verde. Esta última había prometido liberar a la humanidad de la plaga del hambre mediante la aplicación de los últimos hallazgos científicos y tecnológicos en la biología y la agronomía. Su fracaso comenzó a evidenciarse entre comienzos y mediados de la década de los setenta.</p>

<p>✓ ¿Dónde, cuándo y a través de qué, se produce la interpretación que hizo posible éste (y no otro de los muchos posibles) presente disciplinar?</p> <p>✓ ¿Dónde, cuándo y a través de qué, se produce la interpretación que hizo posible éste (y no otro de los muchos posibles) presente disciplinar? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>El programa se fortaleció al asociarse, en 1977, con el Programa Mundial de Hambre de la Universidad de Naciones Unidas (UNU) y con la Escuela de Salud Pública de Harvard. El Programa Harvard/MIT de Alimentación y Nutrición se convirtió, junto con el Programa Internacional de Nutrición de la Universidad de Cornell.</p> <p>El Banco Mundial: un modelo de desarrollo: La importancia del Banco Mundial en el Tercer Mundo proviene en parte del propio volumen de préstamos, pero también se explica bastante a través de una serie de prácticas, analizadas críticamente por Cheryl Payer (1982, 1991). La cofinanciación con otras agencias patrocinadoras es una de ellas. Se basa en que el Banco Mundial convence a otras agencias financiadoras de participar en proyectos que ya han sido evaluados por este. El Banco Mundial también realiza acuerdos de asistencia recíproca con agencias de Naciones Unidas, especialmente con la FAO, cuyo personal profesional ha ayudado al Banco Mundial a preparar proyectos agrícolas y de desarrollo rural. El Banco Mundial también coordina los llamados clubes de donantes, que determinan la financiación externa para un grupo selecto de países del Tercer Mundo.</p> <p>La mayoría de los préstamos otorgados por el Banco Mundial corresponde a proyectos sujetos a licitaciones internacionales. Sobra decir que casi siempre los contratos se adjudican a compañías multinacionales que obtienen los beneficios de este mercado multimillonario de dólares (un acumulado de 80 mil millones de dólares a finales de 1980, de los cuales cerca de 80 por ciento había sido asignado mediante "licitaciones internacionales competitivas", concedidas principalmente a multinacionales y expertos del Primer Mundo). Es así como el Banco Mundial mantiene su hegemonía intelectual y financiera en el desarrollo: canalizando la mayor cantidad de fondos; abriendo nuevas regiones para la inversión con proyectos de transporte, electrificación y telecomunicaciones; contribuyendo a la expansión de las multinacionales a través de contratos; profundizando la dependencia de los mercados internacionales a través de la insistencia en la producción para exportaciones; negando préstamos a "gobiernos poco amigables" (como el Chile de Allende); oponiéndose a medidas proteccionistas para las industrias locales; fomentando la pérdida de control de los recursos de los pueblos locales al insistir en megaproyectos que benefician a las elites nacionales y a las compañías multinacionales; respondiendo de cerca a los intereses del capitalismo internacional en general y a la política exterior norteamericana en particular (Estados Unidos controla cerca de 21 por ciento del poder de votación, y los cinco primeros -Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Japón- controlan cerca de 45 por ciento); y colaborando para mantener en el poder regímenes corruptos y antidemocráticos en todo el Tercer Mundo (Brasil, México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía, Colombia y Filipinas han sido, en ese orden, los principales receptores de préstamos hasta 1981) (Payer, 1982).</p> <p>El impacto del Banco Mundial, hay que subrayar, sobrepasa los aspectos económicos. Esta institución debe considerarse como un agente del imperialismo cultural y económico al servicio de la elite global. El Banco Mundial, tal vez como ninguna otra institución, encarna el aparato del desarrollo. Ejerce el desarrollo con gran eficiencia, estableciendo multiplicidades en todos los rincones del Tercer Mundo, y desde ellos el discurso se extiende y renueva.</p>
	<p>Todas estas concepciones encontraron pronto un lugar en la voluminosa bibliografía producida por Naciones Unidas, por los organismos financieros internacionales y por los propios países del Tercer Mundo, ya fuera porque los teóricos visitaban el Tercer Mundo -a menudo por largos períodos- o mediante la formación de estudiantes del Tercer Mundo en universidades norteamericanas y británicas, práctica muy difundida en los años sesenta.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Con la llegada de los años ochenta, en América Latina y en la mayor parte del Tercer Mundo impulsados por Estados Unidos y el Reino Unido se difundieron una amalgama de enfoques, reunidos bajo la calificación de economía neoliberal. Esta fue internalizada y se volvió dominante al interior de las elites de las naciones latinoamericanas.</p>

<p>✓ ¿Qué ha invisibilizado? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>condiciones económicas internas para desarrollar economías nacionales saludables (sustitución de importaciones e industrialización). Este fermento intelectual se vio frustrado por la contraofensiva emprendida por Estados Unidos a través del desarrollo y de la Alianza para el Progreso.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Un tercer modelo de desarrollo económico que logró influencia significativa, especialmente en América Latina, fue propuesto a finales de los cuarenta y comienzos de los cincuenta por el grupo de economistas latinoamericanos pertenecientes a la Comisión Económica para América Latina (Cepal), que acababa de establecerse en Santiago. Los economistas de la Cepal basaban su enfoque en la demostración empírica del deterioro histórico de los términos de intercambio que afectaba a los bienes primarios de los países de la periferia. Los términos "centro" y "periferia" (radicalizados en la teoría de la dependencia durante los años sesenta) fueron ideados por la Cepal como elementos de su explicación del fenómeno. El deterioro de los términos de intercambio se consideraba como síntoma de la concentración de los adelantos del progreso técnico en el centro industrializado. Dado que el producto por trabajador era menor en la periferia, y dado el excedente de mano de obra, la conclusión de los economistas de la Cepal era la menor capacidad de acumulación de capital en la periferia. Por tanto, se necesitaba una política específica de industrialización. La falta de industrialización reducía severamente el acceso a las divisas, componente esencial del crecimiento económico ya que determinaba su capacidad para importar bienes de capital. La solución se hallaba entonces en programas domésticos de industrialización que permitieran a los países producir en casa los bienes que antes importaban. De allí el nombre de la estrategia "industrialización por sustitución de importaciones", que fue el emblema de la Cepal.²³</p> <p>Pese a estas diferencias, el desarrollo económico siguió siendo a los ojos de los economistas, en esencia, un proceso de acumulación de capital y de progreso técnico.</p> <p>Esto quiere decir que las propuestas de la Cepal fueron fácilmente asimiladas en las opiniones establecidas, en la medida en que se prestaban para un proceso de modernización que los expertos internacionales y las elites nacionales estaban ansiosos por comenzar. Las propuestas estaban condenadas a ser absorbidas por la red de poder del discurso dominante. Hablando en general, podría decirse que, para efectos de las regularidades discursivas, la doctrina de la Cepal no planteó un cuestionamiento radical. Sin embargo, lo anterior no significa que careciera de efectos importantes. Desde el punto de vista de la historia de las ideas, deberíamos reconocer, como Sikkink (1991), la impresionante contribución de los economistas latinoamericanos, quienes articularon una visión muy propia del desarrollismo como modelo durante los años cuarenta y cincuenta. La elección del desarrollismo estilo Cepal entre varios modelos posibles refleja, en opinión de Sikkink, la inventiva de los economistas y diseñadores de política latinoamericanos de la época ante oportunidades y restricciones domésticas e internacionales en continuo cambio.</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>En los 90' en América Latina no han tenido mucho eco algunos tímidos intentos por proponer cierto "neoestructuralismo" (Sunkel, 1990).</p> <p>.....</p> <p>...</p> <p>Los campesinos consideran vívidamente antinaturales, incluso malvadas, las prácticas que nosotros hemos llegado a aceptar como naturales en el funcionamiento cotidiano de nuestra economía, y del mundo en general. Esta representación aparece solo cuando ellos son proletarizados, y se refiere únicamente a la forma de vida organizada mediante las relaciones capitalistas de producción. No ocurre, ni tiene alguna referencia, con los modos de vida campesinos (1980: 3).</p> <p>Sin embargo, los trabajos de los ochenta, utilizaron la resistencia para ilustrar las prácticas del poder más que la lógica de los subalternos. Volviendo a los modelos locales de economía, ¿existen ellos en "un universo distinto e históricamente opuesto"? Una cosa es cierta a este respecto: los modelos locales no existen en estado puro, sino en complejas hibridaciones con los modelos dominantes. Ello no significa negar, sin embargo, que los pueblos modelan su</p>
---	--

<p>✓ ¿Qué ha invisibilizado? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>realidad de modos específicos; los modelos locales son constitutivos del mundo de la gente, lo que quiere decir que no pueden ser observados fácilmente por medio de la ciencia positivista objetivante.</p> <p>Ya hemos presentado la noción de Gudeman y Rivera (1990) de los modelos locales como "conversaciones" que ocurren en el contexto de otras conversaciones dominantes. De hecho, desde la perspectiva de estos autores, lo que más cuenta es investigar la articulación de las conversaciones locales con las "céntricas" (dominantes), incluyendo la relación entre las inscripciones del pasado y las prácticas del presente, entre el texto céntrico y las voces marginales, entre la "corporación" en el centro y "la casa" en los márgenes. El centro y la periferia emergen entonces no como puntos fijos en el espacio, externos uno al otro, sino como zona en continuo movimiento en la cual las prácticas de hacer conversaciones y economías se entremezclan, cambiando siempre sus posiciones relativas. La "marginalidad" se convierte en efecto de esta dinámica. Para estos antropólogos, el modelo campesino que existe hoy en día en los Andes colombianos "es el resultado de una extensa conversación" que ocurrió durante varios miles de años y sigue ocurriendo en muchas tierras" (1990: 14). Estas conversaciones son incorporadas dentro de prácticas sociales locales, produciendo un modelo local de economía.³³</p> <p>Gudeman y Rivera abogan por un proceso basado en "comunidades de modeladores", en el cual tengan vocería los modelos locales y los modelos dominantes. Pero, ¿a quién corresponde organizar estas comunidades de modeladores? De nuevo tenemos aquí una confrontación entre el poder local y el global, entre el conocimiento científico y el conocimiento popular. En discusión se hallan la distribución del poder global y su relación con la economía de los discursos.</p> <p>Existen entonces dos niveles, dos vectores que deben considerarse al repensar el desarrollo desde la perspectiva económica. El primero se refiere a la necesidad de explicitar la existencia de una pluralidad de modelos económicos. Esto implica situarse en el espacio de las construcciones locales. Pero no es suficiente con ello. Aun si llegara a darse voz a las comunidades locales en el proceso de diseñar el desarrollo (¡hasta a instancias del mismo Banco Mundial!), el proceso de inscripción no se detiene. Debe agregarse un segundo nivel. Hay que contar con una teoría de las fuerzas que impulsan la inscripción y mantienen en su sitio el sistema de inscripción. Lo que es necesario estudiar en estos niveles son los mecanismos mediante los cuales el conocimiento y los recursos locales son absorbidos por fuerzas mayores (mecanismos como el intercambio desigual y la extracción de excedentes entre centro y periferia, país y ciudad, clases, géneros y grupos étnicos), y, en contraposición, los modos en que las ganancias e innovaciones locales pueden preservarse como parte del poder económico y cultural local.</p> <p>Preguntas de este tipo han sido parcialmente analizadas por la economía política, en particular por las teorías del imperialismo, el intercambio desigual, los sistemas mundiales y el capitalismo periférico. No obstante, dichas teorías se quedan cortas en sus respuestas, especialmente porque no consideran la dinámica cultural de la incorporación de las formas locales por parte del sistema global de producción económica y cultural. Una economía política más adecuada debe resaltar las apropiaciones efectuadas por las culturas locales de las formas translocales de capital. Visto desde la perspectiva local, ello significa investigar cómo las fuerzas externas -el capital y la modernidad, en general- son procesadas, expresadas y reformadas por las comunidades locales. Las etnografías locales del desarrollo (como las que discutimos en el capítulo 1), y las teorías de las culturas híbridas (que se analizarán al final), constituyen un paso adelante, aunque tienden a quedarse cortas en sus análisis de la dinámica capitalista que se circunscribe a las construcciones culturales locales.</p> <p>La economía política de la producción global, económica y cultural, debe entonces explicar tanto las nuevas formas de acumulación de capital como los discursos y prácticas locales mediante las cuales se organizan necesariamente las formas globales; tiene que explicar, para decirlo brevemente, "la producción de la diferencia cultural dentro de un sistema estructurado de economía política global" (Pred y Watts, 1992: 18). Las comunidades locales aportan sus recursos materiales y culturales para resistir su choque con el desarrollo y la modernidad. La persistencia de modelos económicos híbridos y locales, por ejemplo, refleja las resistencias culturales que se presentan cuando el capital intenta transformar la vida de las comunidades. La diferencia cultural se convierte, de hecho, en un efecto de la creación de formas de conexión estructuradas por los sistemas globales de producción económica, cultural y política. Forman parte de lo que Arjun Appadurai (1991) llama etnoespacios globales.</p> <p>De hecho, el capital global -como maquinaria global, "axiomática mundial" (Deleuze y Guattari, 1987)- depende hoy</p>
---	--

<p>✓ ¿Qué ha invisibilizado? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>en día no tanto de la homogeneización de un Tercer Mundo externo como de su habilidad para consolidar formas sociales heterogéneas y diversas. De acuerdo con estos autores, en la era posfordista el capital requiere un cierto "polimorfismo periférico" (pág. 436) ya que repele activamente su propio límite. Aquí encontramos una nueva expresión de la dialéctica de las conversaciones populares y el texto céntrico de Gudeman y Rivera. Mientras que los textos céntricos de la economía global ejercen constantemente su influencia sobre diversos lenguajes populares, estos últimos no se mezclan con ellos en una armoniosa polifonía occidental. Algunas de las formas periféricas asumen este rol disonante debido a su inadecuación frente a los propios mercados nacionales. Esto no significa que estén menos organizadas respecto del capital. En este nivel, la labor del capital es diferente: se trata de organizar "conjunciones de flujos decodificados como tales" (pág. 451). Las organizaciones sociales minoritarias de las zonas tropicales húmedas, por ejemplo, no quedan totalmente codificadas ni territorializadas por el capital (como sí lo son las economías urbanas formales). Pero en la medida en que, dada la globalización del capitalismo, la economía constituye una axiomática mundial, también las formas minoritarias se convierten en el blanco de sujeciones sociales. La economía global debe entenderse por tanto como un sistema descentrado con diversos esquemas de ocupación: simbólico, económico y político. Es importante investigar el modo particular en que cada grupo local participa en un proceso mecánico tan complejo, y cómo logra evitar los mecanismos de ocupación más explotadores de las megamaquinarias capitalistas.</p> <p>Veamos ahora si las contribuciones de la economía política del desarrollo pueden seguir ofreciendo criterios útiles para el doble proceso que estamos analizando, de hacer visibles las construcciones locales y al mismo tiempo analizar las fuerzas globales. Samir Amin (1976, 1985, 1990), quizá con mayor elocuencia que otros autores, ha intentado proporcionar criterios generales para construir órdenes alternativos del desarrollo dentro de la economía capitalista mundial. Para Amin, el criterio básico para lograr tal objetivo es fomentar la acumulación autocéntrica, definida como modelo en el cual las relaciones externas están subordinadas a las necesidades de acumulación interna de capital. El desarrollo autocéntrico supone un orden económico, social y político radicalmente diferente. Tiene una serie de exigencias que no viene al caso analizar, como igualar el ingreso en áreas urbanas y rurales y entre sectores modernos y tradicionales; dar prioridad a la agricultura en muchos países; que las organizaciones populares y los movimientos sociales controlen la producción; un nuevo rol para el Estado; innovaciones tecnológicas que satisfagan las necesidades creadas por la nueva estructura de la demanda; y restricciones significativas o separación parcial en relación con los mercados internacionales. Sobra decir que los obstáculos para reestructurar a los países periféricos en economías autocéntricas resultan enormes. En la visión de Amin, algunos podrían superarse mediante nuevos modos de cooperación Sur-Sur, incluyendo la formación de bloques regionales de varios países bajo lineamientos socialistas.³⁶</p> <p>Las nociones de policentrismo y acumulación autocéntrica de Amin pueden servir como principios útiles para encaminar acciones macroeconómicas y políticas. Dicho análisis ha de acompañarse de un reposicionamiento estratégico en el campo de la representación. Las formas de producción y de representación solamente se diferencian para efectos analíticos. Modificar las economías políticas incluye la resistencia material y semiótica, y el fortalecimiento material y semiótico de los sistemas locales.</p> <p>En otras palabras, aunque la proyección social de los lenguajes subalternos depende en gran medida de los movimientos sociales, se necesitan también estrategias que modifiquen las economías políticas internacionales, regionales y locales. Sin embargo, la meta fundamental de tal modificación no debe ser el logro de regímenes más saludables de acumulación y desarrollo, como en el caso de Amin, sino la creación de mejores condiciones que lleven a experimentos locales y regionales basados en modelos autónomos (híbridos). Además, y como ya lo discutimos, el análisis de la economía política debe conducirse desde la perspectiva de su integración con las formas locales. También debería contribuir a cambiar la economía política de la producción del discurso y la multiplicación de centros del discurso. Desde los economistas clásicos hasta los neoliberales del Banco Mundial hoy en día, los economistas han monopolizado el poder de la palabra. Los efectos de su hegemonía y el nocivo protagonismo de la economía deben ser expuestos de otras maneras. Evidenciar otros modelos es una forma de avanzar en la tarea. "Mediar la comunicación [entre modeladores] o formular una comunidad conversacional entre las culturas constituye un proyecto importante para la antropología" (Gudeman, 1992: 152).</p>
---	---

	<p>La sugerencia de tener en cuenta los propios modelos de la gente no es solamente una posición políticamente correcta. Por el contrario, constituye una alternativa filosófica y política acertada. Filosóficamente, obedece el dictamen de la ciencia social interpretativa (Rabinow y Sullivan, eds., 1987; Taylor, 1985) de tomar a los sujetos como agentes de autodefinition cuya práctica está determinada por su autocomprensión. Dicha autocomprensión puede ser captada por el investigador o el activista mediante métodos etnográficos. Ello no significa que el investigador o el activista tengan que adoptar la opinión del sujeto, ni que esta sea siempre "correcta". Significa que el científico social interpretativo tiene que considerar las descripciones propias de la gente como puntos de partida de la teoría, es decir, de lo que ha de ser explicado.³⁷</p>
<p>✓ ¿Qué tipo de sujeciones imponen sus verdades?</p>	<p>Cheryl Payer (1991) ha hecho una enérgica acusación a las primeras teorías de la economía del desarrollo, desde un ángulo contemporáneo: la crisis de la deuda. Payer encuentra los orígenes de esta precisamente en los modelos iniciales. Las primeras teorías suponían que los países en desarrollo eran "importadores de capital por naturaleza" y que solo un flujo de capital externo podría garantizar su desarrollo. El mito se basaba en algunos supuestos falaces: 1. Que el capital extranjero siempre se sumaría al ahorro doméstico (en muchos casos no sucedió así: era más sensato usar las donaciones y los préstamos a bajos intereses para inversión, y desviar el ahorro doméstico a programas sociales políticamente dirigidos). 2. Que los mercados externos siempre estarían abiertos, de tal modo que los países del Tercer Mundo podrían usar las divisas provenientes de las exportaciones para pagar los préstamos (los países del centro casi siempre fijaban aranceles elevados a los productos del Tercer Mundo). 3. Que la industrialización que tendría lugar como resultado del aumento de la inversión reduciría la necesidad de importaciones (rara vez se cumplió: los países se volvieron más dependientes de los bienes de capital -maquinaria- para producir localmente lo que antes importaban, empeorando con ello los problemas de la balanza de pagos). 4. Que el capital foráneo activaría forzosamente el crecimiento (la experiencia histórica de países como Australia o Noruega demuestra que lo cierto sería más bien lo contrario).</p> <p>Payer afirma enfáticamente que el principal factor que olvidaron los economistas era que los préstamos tenían que ser pagados. Resolvieron el obstáculo suponiendo que siempre habría préstamos disponibles para pagar deudas pasadas, <i>ad infinitum</i>, o ignorando por entero el problema del servicio de la deuda. Payer se refiere a ello como el esquema Ponzi, en el cual se paga a los inversionistas originales con dinero proporcionado por inversionistas posteriores. La premisa tácita era que los préstamos serían invertidos adecuadamente y que tendrían elevadas tasas de retorno, posibilitando con ello la devolución del préstamo. También supusieron que existían etapas de la balanza de pagos, de nuevo con base en la experiencia de Estados Unidos y el Reino Unido: las naciones dejarían de ser deudores jóvenes (como los países del Tercer Mundo en los años cincuenta) para convertirse en deudores maduros (cuando ya no necesitaran ayuda, porque habrían desarrollado la capacidad de usar con eficiencia los préstamos comerciales), pasando a ser nuevos acreedores, y finalmente, acreedores maduros (exportadores netos de capital). Para que la teoría funcionara, los acreedores maduros tendrían que aceptar niveles de importaciones sin precedentes provenientes de los países deudores, lo cual nunca hicieron, empeorando con ello el problema de la deuda.</p> <p>Pero el principal factor que estos modelos ignoraron era que el contexto histórico de los países del Tercer Mundo después de la Segunda Guerra Mundial era completamente distinto al de Estados Unidos e Inglaterra un siglo antes. Mientras los países del centro se industrializaron en una época en que podían dictar las reglas del juego y extraer excedentes de sus colonias (aunque no siempre, y no en todas sus posesiones coloniales), los países del Tercer Mundo en tiempos de la posguerra tenían que hacer los préstamos en condiciones opuestas: deterioro de los términos de intercambio en contra de la periferia, extracción del excedente por los países del centro, y posición subordinada respecto de la formulación de políticas.</p> <p>En síntesis: los pioneros de la economía del desarrollo concebían este como algo que se lograba mediante la aplicación más o menos directa de incrementos en el ahorro, la inversión y la productividad. Su noción del desarrollo no era, en gran parte, estructural o dialéctica, ni era una noción en la cual el desarrollo pudiera verse como resultado de la</p>

<p>✓ ¿Qué tipo de sujeciones imponen sus verdades? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>interacción dialéctica de una totalidad de factores socioeconómicos, culturales y políticos. Como lo señalara Antonio García, eminente economista latinoamericano, la noción de subdesarrollo que asumieron era necesariamente mecanicista y fragmentaria:</p> <p>Es mecanicista porque se basa en el supuesto teórico de que el desarrollo es un efecto inducido por ciertas innovaciones tecnológicas y por ciertos mecanismos que aceleran la ecuación ahorro-inversión. Es compartimentalizada porque está cimentada sobre una visión de la vida social como suma aritmética de compartimientos (económico, cultural, ético) que pueden ser aislados a voluntad y tratados en consecuencia (1972: 16, 17).</p> <p>Esto excluía, desde luego, la posibilidad de articular una óptica del cambio social como proyecto a concebir no solo en términos económicos, sino como proyecto global de vida cuyos aspectos materiales no fuera al mismo tiempo la meta y el límite, sino más bien un espacio de posibilidades para tareas individuales y colectivas más amplias, culturalmente definidas.</p>	
<p>✓ ¿Qué permiten ver dichas sujeciones?</p>		
<p>➤ PRINCIPIO DE EXTERIORIDAD</p>		
<p>✓ ¿Cuál/es ha/n sido el/los acontecimiento/s que las ha/n hecho irrumpir?</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Keynesianismo ▪ Crisis estadounidense de la post 2da. Guerra Mundial. ▪ Creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) ▪ Creación de la Organización de Estados Americanos (OEA) ▪ Nekeynesianismo ▪ Guerra Fría ▪ Alianza para el Progreso ▪ Gobiernos de facto en América Latina ▪ Anunció de Reagan sobre la apertura de los mercados (1981) ▪ Caída del Muro de Berlín ▪ Globalización de los Mercados 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Procesos nacionalistas en América Latina ▪ Creación de la Centro de Estudios para América Latina (CEPAL)

Elaboración propia. Fuente:

Análisis Arqueológico de las formaciones discursivas

“SUSTENTABILIDAD” Y “DESARROLLO SUSTENTABLE”

(Material fichado sin procesar)

EN RELACIÓN AL OBJETO

➤ SUPERFICIES DE EMERGENCIA	
✓ Cómo ha sido nombrado a lo largo del tiempo?	<p>(1989) El auge de la ideología del desarrollo sostenible se relaciona con la modificación de diversas prácticas (como los estudios de factibilidad y las evaluaciones de impacto de los procesos de desarrollo, la obtención del conocimiento local, y la ayuda para el desarrollo de los organismos no gubernamentales), con nuevas situaciones sociales (el fracaso de los proyectos de desarrollo convencionales, los problemas sociales y ecológicos cada vez mayores asociados con dicho fracaso, las nuevas formas de protesta, las deficiencias que se han acentuado), y con factores internacionales, tecnológicos y económicos, reconocibles (como la nueva división internacional del trabajo con su correspondiente degradación ecológica global, unida a las nuevas tecnologías para medir tal degradación). Sin embargo, lo que requiere explicación es precisamente por qué este conjunto de condiciones ha tomado su actual forma, el "desarrollo sostenible", y cuáles serían los problemas importantes asociados a él.</p> <p>A este respecto debemos destacar cuatro aspectos:</p> <p>Primero, que el desarrollo sostenible forma parte de un proceso más amplio de problematización de la supervivencia global, que ha traído como resultado la reconstrucción de la relación entre naturaleza y sociedad. Dicha problematización apareció como respuesta al carácter destructivo del desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial, por un lado, y al auge de los movimientos ambientalistas en el Norte y el Sur, por otra, lo que produjo una compleja internacionalización del medio ambiente (Buttel, Hawkins y Power, 1990). Pero lo que se problematiza no es la sostenibilidad de las culturas locales y sus realidades sino la sostenibilidad del ecosistema global. Sin embargo, lo global se define de nuevo de acuerdo con la percepción del mundo compartida por quienes lo rigen. Los ecologistas liberales ven los problemas ecológicos como el resultado de procesos complejos que trascienden el contexto cultural y local. Aún la consigna "Pensar globalmente, actuar localmente" supone no solo que los problemas pueden definirse en el nivel global, sino que son igualmente importantes para todas las comunidades. Los ecoliberales creen que porque todos somos tripulantes de la nave espacial Tierra, todos tenemos la misma responsabilidad de la degradación ambiental. Raras veces se dan cuenta de que existen grandes diferencias y desigualdades en los problemas de recursos entre los países, las regiones, las comunidades y las clases. Y pocas veces reconocen que la responsabilidad está lejos de ser compartida por igual.</p> <p>Un segundo aspecto que regula el discurso del desarrollo sostenible es el de la economía de la visibilidad que fomenta. Con los años, los analistas de ecosistemas descubrieron las actividades "degradantes" de los pobres, pero casi nunca reconocen que los problemas están enraizados en los procesos de desarrollo que han desplazado comunidades</p>

✓ **Cómo ha sido nombrado a lo largo del tiempo? (Continuación pág. anterior)**

indígenas, perturbando los hábitat y trabajos de la gente, forzando a muchas sociedades rurales a aumentar la presión sobre el medio ambiente. Aunque en los años setenta los ecologistas consideraban como problemas principales el crecimiento económico y la industrialización incontrolada, en los años ochenta muchos de ellos llegaron a percibir la pobreza como un problema de gran importancia ecológica. A los pobres se les reprocha ahora su "irracionalidad" y su falta de conciencia ambiental. Los libros populares y también los textos académicos están llenos de representaciones de masas de gente pobre y piel oscura destruyendo bosques y laderas con hachas y machetes, desplazando con ello la visibilidad y la culpa de los grandes contaminadores industriales del Norte y del Sur y de los estilos de vida depredadores fomentados por el desarrollo capitalista hacia los campesinos pobres y las prácticas "atrasadas" como la agricultura de roza y quema.

Tercero, la visión ecodesarrollista expresada en la corriente principal del desarrollo sostenible reproduce los principales aspectos del economicismo y el desarrollismo. Los discursos no se reemplazan entre sí completamente sino que se construyen uno sobre otro como capas que solo pueden separarse en parte. El discurso del desarrollo sostenible redistribuye muchas de las preocupaciones del desarrollo clásico: necesidades básicas, población, recursos, tecnología, cooperación institucional, seguridad alimentaria e industrialismo, son términos que aparecen en el informe Bruntland, pero reconfigurados y reconstruidos. El informe defiende los intereses ecológicos, aunque lo hace con una lógica un poco diferente. Al adoptar el concepto del desarrollo sostenible, dos viejos enemigos, el crecimiento y el medio ambiente, se reconcilian (Redclift, 1987). Después de todo, el informe se centra menos en las consecuencias negativas del crecimiento económico sobre el ambiente que en los efectos de la degradación ambiental sobre el crecimiento y el potencial para el crecimiento. Es el crecimiento (léase expansión del mercado capitalista), y no el medio ambiente lo que hay que sostener. Además, como la pobreza es al tiempo causa y efecto de los problemas ambientales, se requiere crecimiento con el propósito de eliminar la pobreza, con el propósito, a su vez, de proteger el medio ambiente. La Comisión Bruntland da a entender que la manera de armonizar estos dos objetivos en conflicto es establecer nuevas formas de gestión. **La gestión ambiental se convierte en la panacea.**

Cuarto, esta reconciliación se facilita por el nuevo concepto de "medio ambiente", cuya importancia en el discurso ecológico creció en el período de la segunda posguerra. El desarrollo de la conciencia ecológica que acompañó al veloz crecimiento de la civilización industrial también transformó la "naturaleza" en "medio ambiente". La naturaleza ya no significa una entidad autónoma, fuente de vida y de discurso. Para quienes defienden una visión del mundo como recurso, el medio ambiente se convierte en una estructura indispensable. Como se usa hoy el término, el medio ambiente incluye una visión de la naturaleza acorde con el sistema urbano industrial. Todo lo importante para el funcionamiento de este sistema se convierte en parte del medio ambiente. El principio activo de esta conceptualización es el agente humano y sus creaciones, al tiempo que la naturaleza queda relegada a un rol aún más pasivo. Lo que circula es materia prima, productos industriales, desechos tóxicos, "recursos". La naturaleza se reduce a un ente estático, un mero apéndice del medio ambiente. Junto con el deterioro físico de la naturaleza, presenciamos su muerte simbólica. Lo que se mueve, crea, inspira, es decir, el principio organizador de la vida, reside ahora en el medio ambiente (Sachs, 1992).

.....
Un grupo de activistas ambientales de Canadá destaca así el peligro fundamental de aceptar el discurso del desarrollo sostenible:

La creencia genuina de que el Informe Bruntland constituye un grave avance para el movimiento ambiental/verde... equivale a una lectura selectiva, en la cual los datos relativos a degradación ambiental y pobreza se enfatizan, mientras que la orientación del informe hacia los "recursos" y el crecimiento se ignora o minimiza. Este punto de vista sugiere que dado el respaldo del Informe Bruntland al desarrollo sostenible, los ambientalistas pueden señalar ahora cualquier atrocidad

<p>✓ Cómo ha sido nombrado a lo largo del tiempo? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>ambiental particular y decir: "Esto no es desarrollo sostenible". Sin embargo, con ello los ambientalistas están aceptando el "desarrollo" como marco para la discusión (Green Web, 1989: 6).</p> <p>Convertirse en nuevo cliente del aparato del desarrollo trae más implicaciones de lo que parece: sustenta y contribuye a la difusión de la visión económica dominante. Esta sustentación se basa en la inscripción de lo económico en lo ecológico, inscripción que toma lugar a través del análisis de ecosistemas y ecodesarrollo. Estas perspectivas aceptan como un hecho la escasez de los recursos naturales, lo que lleva a sus defensores a resaltar la necesidad de encontrar formas más eficientes de utilizar los recursos sin amenazar la supervivencia de la naturaleza y de la gente. Como lo dice francamente el Informe Bruntland, se trata de encontrar los medios para "producir más a partir de menos" (World Commission on Environment and Development, 1987: 15). La Comisión no se halla sola en este esfuerzo. Año tras año, el World Watch Institute reafirma este esfuerzo en su informe State of the World, una de las principales fuentes de consulta para quienes trabajan en ecodesarrollo. La ecología, como lo dice perspicazmente Wolfgang Sachs (1988) acerca de los informes que hemos mencionado, queda reducida a una forma superior de eficiencia. En contraste con el discurso de los años setenta centrado en los "límites del crecimiento", el discurso de los años ochenta se centra en el "crecimiento de los límites" (Sachs, 1988).</p> <p>.....</p> <p>Los ecologistas liberales y ecodesarrollistas no parecen percibir el carácter cultural de la comercialización de la naturaleza y la vida inherente a la economía occidental, ni toman con seriedad los límites culturales que muchas sociedades han puesto a la producción indiscriminada. Entonces no resulta sorprendente, que sus políticas se limiten a la promoción de la administración "racional" de recursos. En la medida en que los ambientalistas acepten dichos supuestos, también aceptarán los imperativos de la acumulación del capital, el crecimiento material, y la disciplina del trabajo humano y la naturaleza. La reconciliación epistemológica y política de la economía y la ecología propuesta por el desarrollo sostenible intenta crear la impresión de que solo se necesitan pequeños ajustes al sistema de mercado para iniciar una era de desarrollo ambientalmente benigno, escondiendo el hecho de que la ciencia económica por sí misma no puede aspirar a dar cabida a las consideraciones ambientales sin antes realizar reformas sustanciales en su marco teórico.</p>
<p>✓ De qué forma, en los últimos años, está sien-do nombrado este concepto, renombrado?</p>	<p>Informe <i>Nuestro futuro común</i> (1987) CONOCIDO COMO Informe Bruntland, preparado por la comisión mundial del medio ambiente y el desarrollo, convocada por Naciones Unidas.</p> <p><i>Nuestro futuro común</i> presentó al mundo la estrategia del desarrollo sostenible como la gran alternativa de finales de este siglo y comienzos del próximo. El desarrollo sostenible haría posible la erradicación de la pobreza y la protección del medio ambiente en otra gran hazaña de la racionalidad occidental. El mundo y sus problemas finalmente han ingresado en el discurso racional. La enfermedad se aloja en la naturaleza de modo nuevo. Y así como la medicina de lo patológico llevó a la medicina del espacio social (el espacio biológico sano era también el espacio social soñado por la Revolución Francesa), así la "medicina de la Tierra" llevará a nuevas construcciones de lo social que permitan preservar la salud de la naturaleza. Esta nueva construcción de lo social es lo que el concepto del desarrollo sostenible intenta establecer.</p> <p>.....</p> <p>Otro grupo de clientes de mayores proporciones ha ingresado en el espacio de visibilidad del desarrollo: las mujeres. Fue así como el discurso "mujer y desarrollo" (MYD) logró cierta preeminencia. Por último, en los ochenta, la mirada objetivante se dirigió no hacia la gente sino hacia la naturaleza, o, más bien, al medio ambiente, y dio lugar al famoso infame discurso del desarrollo sostenible.</p>

<p>✓ De qué forma, en los últimos años, está sien-do nombrado este concepto, renombrado? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>Este capítulo sigue los desplazamientos de la mirada del desarrollo por los terrenos en los cuales se mueven estos tres actores sociales. La mirada convirtió en espectáculo a los campesinos, las mujeres y el medio ambiente. Recordemos que el aparato (el <i>dispositivo</i>) es un mecanismo abstracto que enlaza enunciados y visibilidades, lo visible y lo expresable (Deleuze, 1988). La "desarrollalización" de los campesinos, las mujeres y el medio ambiente tuvo lugar de modo similar en los tres campos, como reflejo de la existencia de las regularidades discursivas operantes. Pero la producción de nuevos discursos no es un proceso unilateral; por el contrario, puede crear condiciones para la resistencia. Esto puede vislumbrarse en el discurso de algunos campesinos, feministas y ambientalistas; se refleja en nuevas prácticas de visión y conocimiento, aun en los casos en que dichas resistencias ocurren dentro de los modos del discurso del desarrollo.</p> <p>.....</p> <p>El informe Bruntland inauguró un período de glotonería sin precedentes en la historia de la visión y el conocimiento, con el surgimiento correspondiente de una "ecocracia" global. Otro aspecto importante del discurso del desarrollo sostenible, como es el énfasis en la gestión. La gestión es gemela de la visión glotona, en particular hoy en día, cuando el mundo se teoriza en términos de sistemas globales. La categoría "problemas globales" es de reciente invención, y su ímpetu principal deviene del fervor ecológico fomentado por los informes del Club de Roma en la década del setenta, que brindaban una nueva visión del mundo como sistema global en el que todas las partes están interrelacionadas (Sachs, 1988). La gestión tiene que adquirir dimensiones planetarias, dado que estamos hablando de un "mundo frágil". Recogiendo la batuta de Bruntland, la edición especial de <i>Scientific American</i> de septiembre de 1989, dedicada a la gestión del planeta Tierra, revela la esencia de la actitud gerencial. Trátese de la Tierra como un todo, de sus sistemas agrícolas o industriales, de su clima, su agua o población, para este grupo de científicos y hombres de negocios -todos hombres- lo que está en juego es la continuidad de los modelos de crecimiento y desarrollo a través de estrategias administrativas adecuadas. "¿Qué tipo de planeta queremos? ¿Qué tipo de planeta podemos lograr?", pregunta el autor en el artículo introductorio (Clark, 1989: 48). "Nosotros" tenemos la responsabilidad de administrar la utilización humana del planeta Tierra. "Nosotros" "necesitamos mover gentes y naciones hacia la sostenibilidad" efectuando cambios en los valores y las instituciones, cambios que igualen las revoluciones agrícolas o industriales del pasado. La clave en este discurso es qué clase de manipulaciones nuevas podemos inventar para sacar el máximo de los "recursos" de la Tierra.</p>
<p>✓ Con qué nuevas dimensiones?</p>	<p>No solo la pobreza, sino también la salud, la educación, la higiene, el empleo y la baja calidad de vida en pueblos y ciudades se convirtieron en problemas sociales y requerían un conocimiento amplio de la población y modos apropiados de planeación social (Escobar, 1992a).</p> <p>.....</p> <p>Un aspecto afín, también poco desarrollado en la mayoría de concepciones ecológicas, es el rol de la cultura y el discurso en la organización e intermediación de la naturaleza y las condiciones de producción. Detrás de esta pregunta está la relación entre procesos naturales e históricos. El ecosocialista mexicano Enrique Leff cree que aún no contamos con conceptualizaciones adecuadas de la inscripción mutua de naturaleza e historia. Ciertamente es que, a medida que lo ecológico se convierte en parte del proceso de acumulación, lo natural es absorbido por la historia y así puede ser estudiado por el materialismo histórico. A pesar de todo, la cultura sigue siendo una instancia importante de mediación, los efectos del capital y sus modos de operación son siempre determinados por las prácticas de la cultura en que dicha transformación tiene lugar (Godelier, 1986; Leff, 1986a). Cuando una cultura que buscaba maximizar no la continuidad y la supervivencia sino los beneficios materiales se volvió dominante, se logró una cierta articulación entre lo biológico y lo histórico. Para Leff, la</p>

<p>✓ Con qué nuevas dimensiones? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>acumulación de capital requiere la articulación de las ciencias con el proceso de producción, de manera que las verdades que producen se conviertan en fuerzas productivas del proceso económico. Las ciencias ambientales participan así en la reinscripción de la naturaleza en la ley del valor. La falta de vigilancia epistemológica ha traído como resultado cierto "disciplinaje" de los temas ambientales que ha obstaculizado la creación de conceptos útiles a la formulación de racionalidades económicas y ecológicas alternativas (Leff, 1986b).</p> <p>El papel del desarrollo sostenible en la articulación de concepciones y prácticas relativas a las condiciones de producción es evidente. Las condiciones de producción no son transformadas solo por el capital. Tienen que ser transformadas en y a través del discurso. El movimiento de desarrollo sostenible es un intento fuerte, tal vez nunca antes presenciado desde el auge de las ciencias empíricas (Merchant, 1980), para resignificar la naturaleza, los recursos, la Tierra y la propia vida humana. Es un intento torpe y miope, como lo veremos brevemente al compararlo con la reinención de la naturaleza efectuada por la biotecnología, pero no debemos minimizar su importancia. El desarrollo sostenible es el último intento por articular la modernidad y el capitalismo antes de la llegada de la cibercultura. La resignificación de la naturaleza como medio ambiente, la reinscripción de la Tierra en el capital a través de la mirada de la ciencia, la reinterpretación de la pobreza como efecto de la destrucción ambiental, y la confianza renovada en la gestión y la planeación como árbitros entre la gente y la naturaleza son todos efectos de la construcción discursiva del desarrollo sostenible. En la medida en que más y más profesionales y activistas adopten la gramática del desarrollo sostenible, más efectiva será la reinención de las condiciones de producción. De nuevo, las instituciones continuarán reproduciendo el mundo como lo ven quienes lo rigen. La acumulación y la reproducción ampliada del capital también exigen la acumulación del discurso y culturas, esto es, su creciente normalización. Esta normalización encuentra resistencia, e introduce así quizás una contradicción que los economistas políticos no han considerado. Como narrativa universalizante, la economía política depende en el nivel cultural de la realidad que busca sublimar, el capitalismo moderno. Es innegable que el materialismo histórico eurocentrista y el feminismo nos proporcionan criterios reveladores de la conversión de la naturaleza y la mujer en objetos del trabajo y la producción. Por eso son muy importantes. Sin embargo, al mismo tiempo debe hacerse un esfuerzo para entender la vida social del Tercer Mundo (y de Occidente) a través de esquemas que no se basen únicamente en los logros intelectuales mencionados. Poner de manifiesto la mediación del discurso en la forma moderna del capital es una manera de comenzar.</p>
<p>➤ INSTANCIAS DE DELIMITACIÓN</p>	
<p>✓ Qué tipo de procesos favorece, sean heteroestructurados o autoestructurados?</p>	<p>Esta nueva capitalización de la naturaleza no descansa solo sobre la conquista semiótica de territorios (en términos de reservas de biodiversidad y nuevos esquemas de control y propiedad de la tierra) y comunidades (como "guardianes" de la naturaleza); también exige la conquista semiótica de los conocimientos locales en la medida en que "salvar la naturaleza" exige la valoración de los saberes locales sobre el sostenimiento de la naturaleza. La biología moderna empieza a descubrir que los sistemas locales de conocimientos son complementos útiles. En estos discursos, sin embargo, el saber se asume como algo que existe en las "mentes" de personas individuales (chamanes, sabios, ancianos) acerca de "objetos" externos (plantas, especies), cuya "utilidad" médica o económica se supone que "transmitan" a los expertos modernos. El saber local no se considera una construcción cultural compleja, que no involucre objetos sino movimientos y eventos profundamente históricos y relacionales. Estas formas de conocimiento tienen por lo general modos diferentes de operación y de relaciones con los campos cultural y social (Deleuze y Guattari, 1987). Al traerlas a la política de la ciencia, las formas sociales de conocimiento son recodificadas de modo utilitario por la ciencia moderna.</p>

<p>✓ Qué tipo de procesos favorece, sean heteroestructurados o autoestructurados? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>Un breve ejemplo ilustra la lógica de las dos formas de capital en su fase ecológica. La costa pacífica colombiana es una de las áreas de mayor diversidad biológica del mundo. Con una extensión de 5,4 millones de hectáreas, está poblada por cerca de 800 mil afrocolombianos y 40 mil indígenas pertenecientes a varios grupos étnicos, particularmente emberas y waunanas. Desde comienzos de los ochenta, el gobierno ha intentado desarrollar la región y ha formulado ambiciosos planes de desarrollo (DNP, 1983, 1992). El capital ha llegado a la región en forma de inversión en palma africana, cultivo de camarón a gran escala, minería, madera y turismo. Estos planes e inversiones operan en la forma moderna de capital, contribuyendo a la degradación ecológica y al desplazamiento y la proletarización de los pobladores locales. No obstante, paralelo a este desarrollo el gobierno ha emprendido un proyecto más modesto pero simbólicamente ambicioso para la protección de la casi legendaria diversidad biológica de la región (GEF-PNUD, 1993). El proyecto forma parte de la estrategia global para la protección de la biodiversidad emprendida por el Global Environment Facility (GEF) del Banco Mundial y Naciones Unidas y ofrece un diseño innovador que incluye aspectos como la sistematización del conocimiento moderno y tradicional de la biodiversidad, y la promoción de formas organizacionales para las comunidades negras e indígenas de la región.</p> <p>El proyecto de biodiversidad obedece a la lógica de la segunda forma de capital. Ello ha sido posible no solo por las tendencias internacionales sino también por la creciente movilización de las comunidades negras e indígenas en el contexto de los nuevos derechos que les reconoce la reforma constitucional de 1991. Esta les reconoce, fundamentalmente los derechos de las minorías étnicas a la autonomía territorial y cultural. Más aún, el proyecto ha debido aceptar a las comunidades como interlocutores importantes, y varios líderes negros han podido insertarse en el equipo de planta del mismo. Estos profesionales/activistas son conscientes de los riesgos que involucra el participar en semejante empresa, aunque ellos creen que el proyecto ofrece un espacio para la lucha que no pueden darse el lujo de ignorar. ¿Están ellos simplemente ayudando al capital en la conquista semiótica de la naturaleza y las comunidades? O, por el contrario, o simultáneamente, ¿pueden comprometerse en la resistencia cultural y articular sus propias estrategias productivas? Una cosa es cierta: estos procesos tienen lugar en numerosos países con altos niveles de diversidad biológica y en los cuales opera el GEF. Los activistas y las comunidades de estos países encaran la terrible disyuntiva de plantear sus propios enfoques o ser barridos por el desarrollismo y la biotecnología. Aún es demasiado pronto para predecir el resultado de sus luchas. El creciente movimiento negro de Colombia es un indicio de que las comunidades organizadas tienen más poder del que la mayoría de los observadores admite, a pesar de la magnitud de las fuerzas que se oponen a él.</p>
<p>✓ Cómo define al sujeto objeto de esa práctica?</p>	<p>Pero, ¿quién es este "nosotros" que sabe lo que es mejor para el mundo en su conjunto? Una vez más encontramos la figura familiar del científico occidental convertido en administrador. Todavía se supone que la mano benevolente (blanca) de Occidente salvará la Tierra. Corresponde a los patriarcas del Banco Mundial, mediados por Gro Harlem Brundtland, el científico matriarca, y algunos cosmopolitas del Tercer Mundo que llegaron a la Comisión, reconciliar a la "humanidad" con la "naturaleza". El científico occidental continúa hablando en nombre de la Tierra. Dios no permita que un campesino peruano, un nómada africano o un trabajador cauchero del Amazonas tengan algo que decir al respecto.</p> <p>Pero, ¿puede "administrarse" la realidad? Los conceptos de planificación y administración (gestión, gerencia) implican la creencia de que el cambio social puede impulsarse y dirigirse, producirse a voluntad. Los expertos en desarrollo siempre han acariciado la idea de que los países pobres pueden moverse con mayor o menor celeridad a lo largo de la senda del progreso mediante la planeación. Tal vez ningún otro concepto ha sido tan dañino, ninguna otra idea tan poco cuestionada como la planificación moderna (Escobar, 1992a). Las narrativas de la planificación y la administración,</p>

<p>✓ Cómo define al sujeto objeto de esa práctica? (Continuación pág. anterior)</p>	<p>presentadas siempre como "racionales" y "objetivas", son esenciales para dichos expertos. En esta narrativa, los campesinos aparecen como el indicador semihumano y semiculto contra el cual el mundo euroamericano mide sus logros. En la gestión ambientalista encontramos una ceguera similar al respecto. El resultado es que, al ser incorporadas en la economía capitalista mundial, las comunidades más remotas del Tercer Mundo se ven arrancadas de sus contextos locales para ser redefinidas como "recursos".</p>
--	---

Elaboración propia. Fuente:

EN RELACIÓN A LA MATERIALIDAD

<p>➤ PUNTOS DE DIFRACCIÓN</p>	
<p>✓ Puntos de incompatibilidad</p>	<p>Un grupo de activistas ambientales de Canadá destaca así el peligro fundamental de aceptar el discurso del desarrollo sostenible:</p> <p>La creencia genuina de que el Informe Bruntland constituye un grave avance para el movimiento ambiental/verde... equivale a una lectura selectiva, en la cual los datos relativos a degradación ambiental y pobreza se enfatizan, mientras que la orientación del informe hacia los "recursos" y el crecimiento se ignora o minimiza. Este punto de vista sugiere que dado el respaldo del Informe Bruntland al desarrollo sostenible, los ambientalistas pueden señalar ahora cualquier atrocidad ambiental particular y decir: "Esto no es desarrollo sostenible". Sin embargo, con ello los ambientalistas están aceptando el "desarrollo" como marco para la discusión (Green Web, 1989: 6).</p> <p>Convertirse en nuevo cliente del aparato del desarrollo trae más implicaciones de lo que parece: sustenta y contribuye a la difusión de la visión económica dominante. Esta sustentación se basa en la inscripción de lo económico en lo ecológico, inscripción que toma lugar a través del análisis de ecosistemas y ecodesarrollo. Estas perspectivas aceptan como un hecho la escasez de los recursos naturales, lo que lleva a sus defensores a resaltar la necesidad de encontrar formas más eficientes de utilizar los recursos sin amenazar la supervivencia de la naturaleza y de la gente. Como lo dice francamente el Informe Bruntland, se trata de encontrar los medios para "producir más a partir de menos" (World Commission on Environment and Development, 1987: 15). La Comisión no se halla sola en este esfuerzo. Año tras año, el World Watch Institute reafirma este esfuerzo en su informe State of the World, una de las principales fuentes de consulta para quienes trabajan en ecodesarrollo. La ecología, como lo dice perspicazmente Wolfgang Sachs (1988) acerca de los informes que hemos mencionado, queda reducida a una forma superior de eficiencia. En contraste con el discurso de los años setenta centrado en los "límites del crecimiento", el discurso de los años ochenta se centra en el "crecimiento de los límites" (Sachs, 1988).</p> <p>Los ecologistas liberales y ecodesarrollistas no parecen percibir el carácter cultural de la comercialización de la naturaleza y la vida inherente a la economía occidental, ni toman con seriedad los límites culturales que muchas sociedades han puesto a la producción indiscriminada. Entonces no resulta sorprendente, que sus políticas se limiten a la promoción de la administración "racional" de recursos. En la medida en que los ambientalistas acepten dichos supuestos, también aceptarán los imperativos de la acumulación del capital, el crecimiento material, y la disciplina del trabajo humano y la</p>

✓ Puntos de incompatibilidad
(Continuación pág. anterior)

naturaleza. La reconciliación epistemológica y política de la economía y la ecología propuesta por el desarrollo sostenible intenta crear la impresión de que solo se necesitan pequeños ajustes al sistema de mercado para iniciar una era de desarrollo ambientalmente benigno, escondiendo el hecho de que la ciencia económica por sí misma no puede aspirar a dar cabida a las consideraciones ambientales sin antes realizar reformas sustanciales en su marco teórico. El individualismo metodológico de la economía, por ejemplo, dificulta en gran medida el planteamiento de interrogantes de equidad intergeneracional (Norgaard, 1991a), y su monismo discursivo impide un diálogo significativo entre las disciplinas que componen las ciencias ambientales, particularmente la ecología (Norgaard 1991b). De igual modo, las críticas internas de la economía sugieren a menudo que la cura para la falla del mercado es lograr más y mejores mercados (privatización), o que la cura para las externalidades, los rendimientos crecientes a escala o la competencia imperfecta que causan las fallas de mercado es imitar los resultados del mercado: corregir los precios, reformar los análisis de costo-beneficio, y cosas por el estilo (Marglin, 1991).

Además, al racionalizar la defensa de la naturaleza en términos económicos, los economistas verdes continúan esparciendo la sombra que la economía proyecta sobre la vida y la historia. Estos economistas "hacen algo más que simplemente proponer nuevas estrategias; también le dicen a la gente cómo ver el mundo, la sociedad y sus propias acciones... Promueven la sostenibilidad de la naturaleza y erosionan la sostenibilidad de la cultura" (Sachs, 1988: 39).

Este efecto es más claro en el enfoque del Banco Mundial sobre el desarrollo sostenible, basado en la creencia, como lo dijera brevemente su presidente poco después de la publicación del Informe Brundtland, de que "una sana ecología es buena economía" (Conable, 1987: 6). El establecimiento en 1987 de un Departamento Ambiental de alto nivel y del Global Environment Facility (GEF) (léase la Tierra como un mercado/compañía de servicios gigantesca bajo el control del Grupo de los Siete y el Banco Mundial) creado en 1992, reforzó la actitud administrativa hacia la naturaleza. "La planeación ambiental", decía Conable en el mismo discurso, "puede sacar el máximo de los recursos naturales para que la inventiva humana pueda sacar el máximo del futuro". De acuerdo con la orientación neoliberal de los ochenta, al mercado le reserva un rol central. Como lo expresara un economista de Harvard en la Conferencia anual del Banco Mundial en 1991 sobre economía del desarrollo:

La capitalización de la naturaleza: dos formas de capital ecológico: En un artículo reciente, Martin O'Connor (1993) sugiere que el capital está sufriendo un cambio significativo en su forma y está entrando en una fase ecológica. La naturaleza ya no se define ni se trata como propiedad exógena explotable. Mediante un nuevo proceso de privatización, resultado en primer lugar de un cambio en la representación, aspectos antes no capitalizados de la naturaleza y la sociedad se vuelven, en sí mismos, inherentes al capital. Se convierten en *stocks* de capital. "Igualmente, la dinámica primaria del capitalismo cambia de forma, de la acumulación y crecimiento con base en un dominio externo a un manejo y conservación aparente del *sistema de naturaleza capitalizada* cerrado sobre sí mismo" (M. O'Connor, 1993: 8). Esta nueva forma supone una conquista semiótica y una incorporación de la naturaleza como capital aún más penetrantes, a pesar de clamar por el uso sostenible de sus recursos, y aparece cuando se cuestiona la apropiación brutal, especialmente por parte de los movimientos sociales.

La forma moderna del capital, la forma convencional y descarnada de apropiarse de los recursos y explotarlos como materia prima, se acompaña ahora, y se reemplaza potencialmente por esta segunda forma posmoderna y "ecológica". Esta sección desarrolla los siguientes argumentos, basados en las dos formas de capital en su fase ecológica: (a) Ambas formas, la moderna y la posmoderna, son necesarias para el capital, dadas las condiciones mundiales a finales de siglo; (b) Ambas formas exigen articulaciones discursivas complejas que las hagan posibles y legítimas; (c) Ambas formas asumen características diferentes pero cada vez más entremezcladas en el Primer y el Tercer Mundo, y que deben estudiarse simultáneamente, (d) Los movimientos sociales y las comunidades encaran cada vez con mayor frecuencia la doble tarea de

	<p>construir racionalidades y alternativas estratégicas de producción, por una parte, y por otra la de resistirse semióticamente a las incursiones de las nuevas formas de capital en el tejido de la naturaleza y la cultura.</p>
<p>✓ Puntos de enganche en una sistematización</p>	<p>La tarea de articular otras estrategias productivas -autónomas, culturalmente cimentadas y democráticas- es difícil. En el planeta no hay claridad sobre su naturaleza, aunque se han planteado algunos principios generales. Para Leff, "No existe todavía una teoría suficientemente elaborada del desarrollo sostenible basada en una racionalidad ecológica" (1992: 62). Como vimos, el discurso liberal del desarrollo sostenible se basa, de una parte, en una racionalidad economicista y no ecológica. De otra parte, el ecosocialismo no ha incorporado a la cultura como instancia mediadora entre lo social y lo ecológico. La propuesta de Leff apunta hacia una integración de lo ecológico, lo tecnológico y lo cultural, en lo que él denomina una racionalidad productiva alternativa. Para Leff, toda cultura incluye un principio de productividad, base de un paradigma de producción que, en el caso de muchos grupos étnicos, "no es economicista pero pertenece a la economía política" (1993: 50). El medio ambiente debe verse entonces como la articulación de procesos culturales, ecológicos, económicos y tecnológicos que deben entrelazarse para generar un sistema de producción sostenido y equilibrado.</p>
<p>➤ ECONOMÍA DE LA CONSTELACIÓN DISCURSIVA</p>	
<p>✓ Un sistema formal del cual otros son aplicaciones en campos semánticos diversos</p>	<p>Dentro de la economía, incluso los enfoques del desarrollo sostenible han sido invadidos por el giro neoliberal. Como lo expresó la conferencia anual del Banco Mundial sobre economía del desarrollo en 1991 (Summers y Shah, eds. 1991), el logro del "crecimiento económico sostenible" depende de la existencia de "un mercado sin distorsiones, competitivo y en pleno funcionamiento" (pág. 358).</p>
<p>✓ Un modelo concreto que es necesario referir a otro de mayor grado de abstracción</p>	<p>El naciente discurso de la biodiversidad logra esta hazaña en particular. En él, la naturaleza se convierte en una fuente de valor en sí misma. Las especies de flora y fauna son valiosas no tanto como recursos sino como reservorios de valor que la investigación y el conocimiento, junto con la biotecnología, pueden liberar para el capital y las comunidades. Esta es una de las razones por las cuales se reconoce finalmente a las comunidades étnicas y campesinas en las áreas de selva tropical húmeda del mundo como propietarias de sus territorios (o de lo que queda de ellos); pero solo en la medida en que acepten tratarla, y tratarse a sí mismas, como reservorios de capital. Las comunidades y los movimientos sociales de diversas partes del mundo están siendo seducidos por los proyectos de biodiversidad para que se conviertan en "guardianes de los 'capitales' natural y social cuyo manejo sostenible es, por consiguiente, tanto su responsabilidad como el negocio de la economía mundial"</p> <p>(M. O'Connor, 1993: 5). Una vez terminada la conquista semiótica de la naturaleza, el uso sostenible y racional del medio ambiente se vuelve un imperativo. Aquí se encuentra la lógica subyacente de los discursos del desarrollo sostenible y la biodiversidad.</p> <p>Esta nueva capitalización de la naturaleza no descansa solo sobre la conquista semiótica de territorios (en términos de reservas de biodiversidad y nuevos esquemas de control y propiedad de la tierra) y comunidades (como "guardianes" de la naturaleza); también exige la conquista semiótica de los conocimientos locales en la medida en que "salvar la naturaleza" exige la valoración de los saberes locales sobre el sostenimiento de la naturaleza. La biología moderna empieza a descubrir que los sistemas locales de conocimientos son complementos útiles. En estos discursos, sin embargo, el saber se asume</p>

<p>✓ Un modelo concreto que es necesario referir a otro de mayor grado de abstracción (Continuación pág. anterior)</p>	<p>como algo que existe en las "mentes" de personas individuales (chamanes, sabios, ancianos) acerca de "objetos" externos (plantas, especies), cuya "utilidad" médica o económica se supone que "transmitan" a los expertos modernos. El saber local no se considera una construcción cultural compleja, que no involucra objetos sino movimientos y eventos profundamente históricos y relacionales. Estas formas de conocimiento tienen por lo general modos diferentes de operación y de relaciones con los campos cultural y social (Deleuze y Guattari, 1987). Al traerlas a la política de la ciencia, las formas sociales de conocimiento son recodificadas de modo utilitario por la ciencia moderna.</p>
---	--

Elaboración propia. Fuente:

Análisis Genealógico de las formaciones discursivas

“SUSTENTABILIDAD” Y “DESARROLLO SUSTENTABLE” (Material fichado sin procesar)

➤ PRINCIPIO DE DISCONTINUIDAD	
✓ ¿Cómo es que “emergieron” estas formaciones discursivas?	
✓ ¿En qué cambiaron respecto de las anteriores?	
✓ ¿En qué suponen la contingencia y la racionalidad?	
➤ PRINCIPIO DE ESPECIFICIDAD	
✓ ¿Dónde, cuándo y a través de qué, se produce la interpretación que hizo posible éste (y no otro de los muchos posibles) presente disciplinar?	
✓ ¿Cómo es que este “archivo” (en términos de Foucault) pasa por verdadero?	
✓ ¿Qué ha invisibilizado?	<p>Los trabajos de los ochenta, utilizaron la resistencia para ilustrar las prácticas del poder más que la lógica de los subalternos. Volviendo a los modelos locales de economía, ¿existen ellos en "un universo distinto e históricamente opuesto"? Una cosa es cierta a este respecto: los modelos locales no existen en estado puro, sino en complejas hibridaciones con los modelos dominantes. Ello no significa negar, sin embargo, que los pueblos modelan su realidad de modos específicos; los modelos locales son constitutivos del mundo de la gente, lo que quiere decir que no pueden ser observados fácilmente por medio de la ciencia positivista objetivante.</p> <p>Ya hemos presentado la noción de Gudeman y Rivera (1990) de los modelos locales como "conversaciones" que ocurren en el contexto de otras conversaciones dominantes. De hecho, desde la perspectiva de estos autores, lo que más cuenta es investigar la articulación de las conversaciones locales con las "céntricas" (dominantes), incluyendo la relación entre las inscripciones del pasado y las prácticas del presente, entre el texto céntrico y las voces marginales, entre la "corporación" en el centro y "la casa" en los márgenes. El centro y la periferia emergen entonces no como puntos fijos en el espacio, externos uno al otro, sino como zona en continuo movimiento en la cual las prácticas de hacer conversaciones y economías se entremezclan, cambiando siempre sus posiciones relativas. La "marginalidad" se convierte en efecto de esta dinámica. Para estos antropólogos, el modelo campesino que existe hoy en día en los Andes colombianos "es el resultado de una</p>

✓ ¿Qué ha invisibilizado?(Continuación pág. anterior)

extensa conversación" que ocurrió durante varios miles de años y sigue ocurriendo en muchas tierras" (1990: 14). Estas conversaciones son incorporadas dentro de prácticas sociales locales, produciendo un modelo local de economía.³³

En la base del modelo campesino se halla la noción de que la tierra "da" basándose en su "fuerza". Sin embargo, mediante el trabajo los humanos deben "ayudar" a la tierra a dar su producto. Existe una relación mutua entre los humanos y la tierra, modelada en términos de reciprocidad y sancionada en última instancia por la Providencia (Dios). La tierra puede producir abundancia o escasez; la mayoría de la gente está de acuerdo en que la tierra da menos ahora, y en que existe más escasez. A la escasez no se le asigna, por lo tanto, un carácter metafísico (la forma de ser de las cosas), sino que está ligada a lo que sucede con la tierra, la casa y el mercado. Si persiste la escasez, es porque la tierra necesita más ayuda, aunque los campesinos saben que los productos químicos, a diferencia del abono orgánico, "queman la tierra" y "se llevan" su fuerza. Los cultivos extraen su fuerza de la tierra; los humanos, a su vez, sacan su energía y su fuerza de los productos vegetales y animales, y esta fuerza, cuando se la aplica al trabajo de la tierra, produce más fuerza. El trabajo, entendido como actividad física concreta, es el "gasto" final de la fuerza de la tierra:

Esta construcción cierra el círculo del modelo. Hay un flujo de fuerza de la tierra a los cultivos, de esta al alimento, del alimento a los humanos y de los humanos al trabajo, que confiere más fuerza a la tierra. La fuerza se obtiene de la tierra y se consume a medida que los humanos recolectan más. El control del proceso está establecido a través del hogar, ya que al usar los recursos de la casa para sostener su trabajo, la gente adquiere control sobre los resultados de sus esfuerzos (Gudeman y Rivera 1990: 30).

La casa tiene dos propósitos principales: reproducirse a sí misma e incrementar su "base" (su acervo de tierra, ahorro e implementos). La casa no es simplemente un participante en el mercado; de hecho, los campesinos tratan con frecuencia de minimizar su interacción con el mercado, al que ven como un lugar concreto y no como un mecanismo abstracto. Los campesinos, sin embargo, son conscientes de que son empujados cada vez más hacia el mercado, e interpretan este hecho como una disminución en su margen de acción. El modelo de la casa persiste en las márgenes, donde el modelo de la corporación (que resume la economía de mercado) todavía no ha llegado a ser dominante. La casa y la corporación se hallan en un contrapunteo, en el cual la segunda trata de incorporar el contenido de la primera.³⁴ La economía del hogar se basa en la subsistencia, la de la corporación en la adquisición. Los campesinos son conscientes de que participan en ambos tipos de economía. También tienen una teoría sobre cómo están siendo drenados por los que controlan el mercado.

El modelo local incluye entonces una visión de la circularidad y el equilibrio de la vida económica, aunque bien diferente de las ópticas clásica y neoclásica. Más allá de estas diferencias, existe una distinción fundamental entre ambos modelos: surge del hecho de que el modelo del hogar se basa en la práctica cotidiana. Los modelos locales son experimentos vivientes. El modelo del hogar "se desarrolla mediante el uso... tiene que ver con la tierra, los alimentos y la vida cotidiana" (Gudeman y Rivera, 1990: 14, 15). Ello no contradice la afirmación de que el modelo campesino es el producto de conversaciones pasadas y presentes y de su adaptación mediante la práctica.

Más que el modelo del hogar, lo que se encuentra cada vez más en América Latina es el negocio o negocio doméstico. Como sitio de conjunción de formas, "dinámico y multicultural aunque frágil e inestable en identidad" (Gudeman, 1992: 144), la casa-negocio puede interpretarse mediante las metáforas de "bricolaje" (de Certeau, 1984; Comaroff y Comaroff, 1991) o de hibridación (García Canclini, 1990). Está compuesto por campos de prácticas parcialmente superpuestos que deben estudiarse etnográficamente. Gudeman y Rivera creen que esta dinámica general también marcó el desarrollo de la economía moderna, aunque esta se volvió cada vez más técnica con el desarrollo del capitalismo.³⁵ Las implicaciones de esta visión son enormes. No solo hay que abandonar la idea de un modelo económico universal, sino que es necesario reconocer que las formas de producción no son independientes de las representaciones ("modelos") de la vida

✓ ¿Qué ha invisibilizado? (Continuación pág. anterior)	social en cuyo marco existen. La reconstrucción del desarrollo tiene que comenzar, entonces, por un examen de las construcciones locales, en la medida en que constituyen la vida y la historia de un pueblo, esto es, las condiciones del cambio y para el cambio. Esto trae a colación la relación entre modelos y poder.
✓ ¿Qué tipo de sujeciones imponen sus verdades?	
✓ ¿Qué permiten ver dichas sujeciones?	
➤ PRINCIPIO DE EXTERIORIDAD	
✓ ¿Cuál/es ha/n sido el/los acontecimiento/s que las ha/n hecho irrumpir?	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Neoliberalismo ✓ Guerra Fría ✓ Alianza para el Progreso ✓ Gobiernos de facto en América Latina ✓ Anuncio de Reagan sobre la apertura de los mercados (1981) ✓ Caída del Muro de Berlín Globalización de los Mercados

Elaboración propia. Fuente:

PUBLICACIONES

“LOS OBSTÁCULOS EPISTEMOLÓGICOS DEL TURISMO COMO DOMINIO DE SABER.”*

Marina Niding
Julieta Andueza
Diana Farías
María de los Ángeles Alonso
Antonio Zamudio
Universidad Nacional de Misiones (UNaM)
Argentina

Introducción:

El marco teórico al que a lo largo de estas páginas se hace referencia, corresponde a un proyecto de investigación que recién se está iniciando. Este proyecto deriva de desarrollos investigativos anteriores -en los que este equipo viene trabajando desde hace ya cinco años- y que refieren a los modos de construcción del conocimiento en el campo del turismo. Efectivamente los resultados obtenidos en dichos estudios, basados en el análisis de publicaciones académicas, ponen en evidencia que en la mayor parte de las mismas se distinguen dos tipos de problemas:

1. Persistencia atenuada de visiones antagónicas desde las que se aborda a la actividad turística como objeto de estudio. Esta persistencia puede ilustrarse en los pares de opuestos que se expresan a continuación: Turismo como dinamizador económico/turismo como depredador ambiental; turismo como medio de conservación del patrimonio/turismo como “inventor” de patrimonio; turismo como afianzador de identidades/turismo como vaciador de contenido identitario, etc.
2. El uso de conceptos homólogos con apoyo en las mismas fuentes bibliográficas, que se inscriben en textos cuya contextualización les confieren sentidos opuestos y; a la inversa, utilización de conceptos aparentemente enfrentados, se encuentran en textos cuyos contextos los convierten en homologables: ejemplos: desarrollo turístico/crecimiento turístico; desarrollo socioeconómico/crecimiento socioeconómico; centros receptores de turismo/destinos turísticos; sustentabilidad/sostenibilidad; ocio/tiempo libre; aptitud turística competitiva/aptitud turística cooperativa, etc.

Estas divergencias de significados que, no pueden explicarse solamente por la formación disciplinar y/o por las trayectorias disímiles de los autores de las publicaciones, operan en la mayor parte de las categorías conceptuales centrales del “saber turístico” y se hacen visibles a través del uso que se hace de ellas. Polisemia que conduce a imprecisiones tanto cuando se plantea el problema de investigación -suponiéndolo como del “orden de lo turístico”, como cuando se procede al recorte y se intenta definir el objeto de investigación.

Marco Teórico-metodológico y Objetivo General:

La situación descrita orientó al equipo a la formulación de nuevos interrogantes. Interrogantes que en este nuevo proyecto estarían dirigidos ya no a los productores de conocimiento turístico, sino a las fuentes a los que los mismos apelan. Así, la investigación que recién se está iniciando -y en consecuencia carece aún de resultados- se centra en el análisis de los obstáculos epistemológicos del turismo como dominio de saber. Su principal anclaje está centrado en el análisis de las fuentes bibliográficas más referenciadas por los productores de conocimiento de este dominio. Se trata de un estudio explicativo, abordado desde la perspectiva teórica-metodológica foucaultiana, a partir de la cual se plantean como objetivos generales: Analizar las perspectivas teóricas que provienen de otros dominios del saber desde los autores que son predominantes por su incidencia en el campo discursivo del turismo y más referenciados en los encuadres investigativos al momento de abordar al turismo como objeto de estudio; y desentrañar los obstáculos epistemológicos del turismo, que impiden la emergencia de nuevas formaciones discursivas que den cuenta de rupturas epistemológicas a través de las cuales puedan producirse nuevos sentidos y significados a los objetos estudiados e investigados.

Palabras claves: Dominios de saber – dispositivo turístico - obstáculos epistemológicos – campo discursivo – perspectivas teóricas predominantes.

* Publicado en: Revista Digital del V Congreso internacional y XI Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. ISBN 978-987-544-403-4. Evento organizado por el CONDET y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, 21, 22 y 23 de Septiembre de 2011.

Michael Foucault: La práctica y los dominios de saber

En función de todo lo dicho precedentemente, se considera oportuno encuadrar el abordaje de este proyecto de investigación en la perspectiva foucaultiana. Encarar un estudio de tipo epistemológico desde esta perspectiva, favorece la profundización en el análisis de las formas de construcción del conocimiento turístico, indagar en las razones de su acontecer como tal, y –en consecuencia- desentrañar aquello que está operando como obstáculo y que se traduce en las problemáticas que acaban de describirse.

Michael Foucault (1983), plantea un marco teórico-metodológico muy rico para el análisis relacional de tres temas centrales: la producción del conocimiento; el saber y su vinculación con el poder; y la repercusión de todo ello en la conformación de un nuevo sujeto social a partir de la consolidación del sistema capitalista.

Dice el autor (op. cit.), que las prácticas sociales engendran nuevos dominios de saber. Entiende por práctica, la racionalidad o la regularidad que organiza lo que los hombres hacen, que tiene un carácter sistemático y general (recurrente), y que por ello constituye una “experiencia” o un “pensamiento”; y por saber, “el conjunto de los elementos (objetos, tipos de formulación, conceptos y elecciones teóricas) formados a partir de una única y misma positividad, en el campo de una formación discursiva unitaria”.

Castro, E. (2004), interpreta el concepto de “saber” foucaultiano y lo desagrega en sus componentes:

- a. aquello de lo cual se puede hablar en una práctica discursiva;
- b. el espacio en el que el sujeto puede ubicarse para hablar de los objetos;
- c. el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en el que los conceptos aparecen, son definidos, se aplican y se transforman;
- d. las posibilidades de utilización y de apropiación de los discursos.

En tal sentido, se entiende por **dominios de saber** a aquellas formas de saber a través de las cuales se manifiestan las diferentes ramas del conocimiento o disciplinas científicas. A su vez los nuevos dominios de saber engendran nuevos objetos y nuevos sujetos de conocimiento.

La noción “sujeto de conocimiento” provenía del pensamiento kantiano que lo concebía como sustancias cognoscentes, el punto de origen de la representación y el conocimiento Albano, S. (2007). Como se verá a partir de los párrafos que siguen, desde la perspectiva foucaultiana tal noción no es posible.

Los “sujetos de conocimiento” se forman como tales en las condiciones políticas, sociales, económicas de su contexto histórico, contexto que les imprime una visión del mundo. Se piensa desde el interior de una época y desde el interior de un lenguaje: la episteme epocal. Ésta no se le impone desde afuera, sino que es ella misma constitutiva del conocimiento y funciona como un pensamiento anónimo y constrictor. Foucault (1987), define así la **episteme**:

“Por episteme se entiende, de hecho, el conjunto de las relaciones que pueden unir, en una época dada, las prácticas discursivas que dan lugar a figuras epistemológicas, a ciencias, eventualmente a sistemas formalizados; (...) la repartición de estos umbrales, que pueden entrar en coincidencia, estar subordinados los unos a los otros o estar desfasados en el tiempo; las relaciones laterales que pueden existir entre las figuras epistemológicas o las ciencias, en la medida en que ellas provienen de prácticas discursivas vecinas, pero distintas. La episteme (...) es el conjunto de relaciones que se pueden descubrir, para una época dada, entre las ciencias cuando se las analiza en el nivel de las regularidades discursivas”.

Ella enmarca y contiene una determinada voluntad de saber o voluntad de verdad. Como dice Esther Díaz (1993) a través de ella se elige, entre todos los enunciados posibles, aquellos que van a ser aceptables en el interior de un campo de cientificidad y de los que se podrá decir no sólo si son verdaderos o falsos, sino -más aún- si son “calificables” o “incalificables” científicamente. Respecto de la **voluntad de verdad** dice Foucault (op. cit.):

“Ciertamente, si uno se ubica en el nivel de una proposición dentro de un discurso, la separación entre lo verdadero y lo falso no es ni arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta. Pero si uno se ubica en otra escala, si se plantea la cuestión de saber cuál ha sido, cuál es constantemente, a través de nuestros discursos, esta voluntad de verdad que ha atravesado los siglos de nuestra historia o cuál es, en su forma más general, el tipo de separación que rige

nuestra voluntad de saber, entonces, quizás, se ve esbozarse algo así como un sistema de exclusión (sistema histórico, modificable, institucionalmente coercitivo”).

En la formulación de este concepto, como dice bien Doulián, N. N. (2010) se puede notar cómo la verdad inviste al enunciado mismo, (su sentido, su forma, su objeto, su relación con su referencia) y es apoyado por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad en la que es valorado, distribuido, repartido y atribuido; en consecuencia, ejerce una especie de presión o coerción sobre los otros discursos y se apoya sobre soportes institucionales como las prácticas pedagógicas, los sistemas de edición, las bibliotecas, los laboratorios, etc.

Se entiende entonces los fundamentos con los cuales Foucault (op. cit.) critica la noción kantiana de “sujeto de conocimiento” y, en su lugar, habla de un sujeto que se ha transformado en el interior de la historia de la cual es su resultante y de los modos en que el sujeto aparece como objeto de una determinada relación de conocimiento y de poder. A este respecto se refiere Castro, E. (2004) en la cita que sigue:

“... los modos de subjetivación y de objetivación no son independientes los unos de los otros; su desarrollo es mutuo. Si, como Foucault, llamamos “pensamiento” al acto que instaura, según diferentes relaciones posibles, un sujeto y un objeto, una historia del pensamiento sería el análisis de las condiciones en las que se han formado y modificado las relaciones entre el sujeto y el objeto para hacer posible una forma de saber. Estas condiciones (...) deben establecer, por ejemplo, a qué debe someterse el sujeto, qué estatuto debe tener, qué posición debe ocupar para poder ser sujeto legítimo de conocimiento, bajo qué condiciones algo puede convertirse en objeto de conocimiento, cómo es problematizado, a qué delimitaciones está sometido. Estas condiciones establecen los juegos de verdad, las reglas según las cuales lo que un sujeto puede decir se inscribe en el campo de lo verdadero y de lo falso (...). Desde esta perspectiva, Foucault concibe retrospectivamente su trabajo como una historia de los modos de subjetivación/objetivación del ser humano en nuestra cultura. Para expresarlo de otro modo, se trata de una historia de los juegos de verdad en los cuales el sujeto, en cuanto sujeto, puede convertirse en objeto de conocimiento. En esta historia es posible distinguir tres modos de subjetivación/objetivación de los seres humanos (...).” (Uno de las cuales son los discursos científicos que objetivan al sujeto como objeto de estudio o como sujeto productivo).

Como consecuencia de ello, Foucault (1980) considera que la verdad no es una idea inmutable ajena a cualquier contaminación humana; sino por el contrario piensa que la verdad es una producción social. Así, **objeto y sujeto de conocimiento**, del mismo modo que la **verdad**, se constituyen históricamente en función de las relaciones entre seres humanos, de las prácticas sociales de cada época, de las relaciones de poder. Castro, E. (2004) aclara el concepto foucaultiano de **relaciones de poder**:

las relaciones de poder son relaciones entre sujetos que se definen, (...) como “modos de acción que no actúan directa e inmediatamente sobre los otros, sino sobre sus acciones” (...) tienen por objeto otras acciones posibles; operan sobre un campo de posibilidades: inducen, apartan, facilitan, dificultan, extienden, limitan, impiden (...). Según Foucault, el término que permite captar mejor la especificidad de las relaciones de poder es el término “conducta”: “el ejercicio del poder consiste en conducir conductas y disponer la probabilidad” (...). El poder se ejerce sólo sobre sujetos libres, es decir, sujetos que disponen de un campo de varias conductas posibles. Cuando las determinaciones están saturadas no hay relaciones de poder. Las relaciones de poder, aunque distintas de las capacidades y de las relaciones de comunicación, están entrelazadas con éstas. Cuando las capacidades, las relaciones de comunicación y las relaciones de poder se ajustan unas con otras según fórmulas reflejas y explícitas, entonces nos encontramos con una disciplina.

Las “verdades” producidas por los dominios de saber se comunican mediante discursos, es decir mediante formaciones discursivas y/o proposiciones científicas. Ahora bien, el discurso que es pretendido como “verdadero” necesita del poder para ser formulado y a su vez el poder requiere de “verdades” para

legitimarse. Foucault (op.cit.) define respectivamente **discurso y formaciones discursivas** como:

(Se Entiende por discurso el) **“conjunto de enunciados que provienen de un mismo sistema de formación (...). Está constituido por un número limitado de enunciados para los cuales se puede definir un conjunto de condiciones de existencia. Asimismo el discurso es definido como el lugar de emergencia de los conceptos y de los enunciados que contiene.”**

(Se entiende por formación discursiva) **“un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa”.**

Las **disciplinas científicas** operan, según Foucault, como mecanismos de producción a la vez que de limitación de los discursos. Castro (Ibidem) dice: a propósito de este concepto:

“la disciplina define un campo anónimo de métodos, proposiciones consideradas como verdaderas, un juego de reglas y definiciones, técnicas e instrumentos (...) exige la novedad, la generación de proposiciones todavía no formuladas. La disciplina determina las condiciones que debe cumplir una proposición determinada para entrar en el campo de lo verdadero: establece de qué objetos se debe hablar, qué instrumentos conceptuales o técnicas hay que utilizar, en qué horizonte teórico se debe inscribir.”

Ahora bien, el nacimiento y desarrollo del capitalismo -tomado como hecho histórico- y el surgimiento y desarrollo de las ciencias sociales se produjeron en sincronía. Ambos irrumpieron como acontecimientos: uno no discursivo mientras que el otro discursivo. Michael Foucault (2004) define **acontecimiento** en los siguientes términos:

“Es una relación de fuerzas que se invierte, un poder que se confisca, un vocabulario recuperado y vuelto contra los que lo utilizan, una dominación que se debilita y otra que surge disfrazada”.

García Fanlo (2007), plantea que el acontecimiento establece una nueva disposición de los objetos y de los sujetos discursivos, disposición que pone de relieve que aquello que parecía homogéneo cobra heterogeneidad, lo que parecía unido se fragmenta, hace surgir divisiones irreconciliables y establece un campo que define las nuevas condiciones de la lucha por la dominación y el mantenimiento de un nuevo tipo de dominación.

Para precisar más la idea, en este caso, de acontecimiento discursivo dice Albano, S. (2007) que “es el momento de irrupción de un conjunto de enunciados, prácticas y discursos que en determinado momento alcanzan cierto grado de coherencia y organización, y que son capaces de constituir un dominio de saber más o menos diferenciado y autónomo.”

Retomando entonces el punto de partida, las ciencias sociales constituidas en nuevos dominios de saber-disciplinas científicas, a la vez engendraron nuevos conceptos (“relaciones de producción”, “recursos”, “patrimonio”, “endoculturación”, “motivaciones”, etc.), los que a su vez engendraron nuevas técnicas de recolección de datos (encuestas, entrevistas, exámenes, sondeos, dinámica de grupos, etc.).

Ahora bien, esos dominios de saber se inscriben en relaciones de fuerza y a su vez se insertan en dispositivos de poder. Así, mientras el episteme es una red de poder estrictamente discursivo, el dispositivo se constituye también de lo no discursivo, de todo aquello que contribuye a la sujeción de sujetos. El concepto de **dispositivo** posee tres dimensiones:

- es un conjunto heterogéneo que comprende: discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; que pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho;
- es la red que puede establecerse entre esos elementos, la naturaleza del vínculo;
- es una especie de formación que en un momento histórico dado tuvo como función responder a una urgencia y que posee una posición estratégica dominante.

Como se acaba de decir, en el génesis del dispositivo existe un primer momento en el que prevalece un objetivo estratégico, luego el dispositivo se constituye como tal y seguirá siendo dispositivo en la medida en que en él se de un doble proceso: de sobredeterminación funcional y de relleno estratégico.

- Sobredeterminación funcional, porque cada efecto positivo o negativo, querido o no, llega a entrar en resonancia o en contradicción con los otros y requiere una revisión, un reajuste de los elementos heterogéneos que surgen; y,
- Relleno estratégico porque se produce la resignificación de los efectos para su apropiada utilización rellenando los espacios vacíos.

Dice Díaz, E. (1993) que al ser el dispositivo de naturaleza esencialmente estratégica implica que surge por una cierta manipulación de relaciones de fuerza: bien para llevarlas en una dirección, bien para bloquearlas, bien para utilizarlas, o bien para estabilizarlas. En consecuencia el dispositivo está inscripto en un juego de poder y también ligado a dominios de saber, que nacen de él pero a la vez lo condicionan. Es decir el dispositivo es un conjunto de estrategias de relaciones de fuerza soportando unos tipos de saber y soportadas por ellos.

La práctica turística como dispositivo social:

Todo lo anteriormente expuesto permite ingresar a la descripción del dispositivo generado a partir de la práctica turística. Este conjunto de elementos que se entrecruzan en red y que constituye el dispositivo turístico, tiene como uno de sus componentes un nuevo dominio de saber (el saber turístico) cuyo objeto de estudio es esa práctica; práctica que dio lugar a una de las actividades económicas más dinámicas del mundo, razón por la cual su inteligibilidad está estrechamente vinculada al desentrañamiento de las relaciones de poder que lo atraviesan y a los ya aludidos procesos de sobredeterminación funcional y relleno estratégico que lo retroalimentan.

Reconstruir el proceso de conformación de este dispositivo exige retrotraerse a los ejes sociohistóricos de la contemporaneidad que han intervenido decididamente en la configuración de esta práctica social colectivamente aceptada, en la que está involucrada la totalidad del planeta. En el mundo, la importancia de la actividad turística comienza a perfilarse recién a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y es durante la década del 60 cuando gana una trascendencia mayúscula.

Efectivamente en la década del '50, concluido ya el segundo conflicto mundial y visibilizados sus efectos, emergen simultáneamente dos situaciones problemáticas que plantean resoluciones estratégicas con carácter de "urgentes" y que incidieron decididamente en el origen del dispositivo: por un lado, la necesidad planteada por los Estados que intervinieron en aquél conflicto, de reconstruir las economías que habían quedado notablemente resentidas y; por el otro, las necesidades de una población, psicológicamente diezmada que buscaba y acudía a espacios de ocio y de placer para reestablecer el orden alterado por años de hostilidad.

Ante esto, luego de intentos fallidos aplicados por los gobiernos de estas potencias con el fin de impedir la fuga de divisas que la práctica turística de sus connacionales les significaba, el proceso devino en la colonización del mercado turístico de la mano de las transnacionales que, por este medio, lograban reingresar las divisas provenientes del gasto turístico realizado por aquéllos en los países que operaban como receptores. Ello fue acompañado de la difusión de políticas de Estado que -apoyadas en los principios de la "libertad del mercado"- desarrollaron una estrategia comercial que posibilitaba por un lado la apertura de barreras para la instalación de estas empresas en los países receptores y por el otro promover la visita de sus connacionales a estos nuevos destinos.

De esta manera, iniciado en esa década el denominado "**proceso de Institucionalización del turismo**", el mismo se profundizó en los '60, época coincidente con el auge y mayor despliegue de la actividad. Los desplazamientos adquirieron la dimensión de masivos, las empresas multinacionales realizaron enormes inversiones en servicios de equipamiento turístico. Así ingresaron al dispositivo en formación, innumerables **instituciones e instalaciones arquitectónicas**, ligadas sobre todo al desarrollo de los servicios turísticos. Como producto de todo ello, empezaron a vislumbrarse beneficios, tanto económicos como políticos

En ese marco, el Turismo comenzó a concentrar el interés de la academia a través de investigadores provenientes de **las ciencias económicas y administrativas** y fue desde ellas que la actividad turística deviene en objeto de investigación académica, en especial en los países de origen de los capitales. Desde las ciencias económicas los **enunciados** ponían de relieve la importancia que la actividad turística tiene en la economía, en este sentido a través de ellos se destacaba su capacidad para "generar de empleos", para "mejorar el nivel de vida de la población local", para aproximar "el acceso a nuevos bienes y servicios", etc. Desde las disciplinas administrativas se especializan desde sus marcos disciplinares en vistas de la organización y administración de las empresas prestadoras de servicios turísticos

Las Naciones Unidas, a través de la Conferencia de Roma (1963), expresaban: "...el turismo puede aportar y aporta efectivamente una contribución vital al crecimiento económico de los países en vías de desarrollo..."

Este **discurso** fue asimilado por sus destinatarios, así desde el ámbito local se abren caminos que siguen contribuyendo a la conformación del dispositivo. Efectivamente, los países receptores, en la mayor parte de los casos, con escasas o nulas posibilidades de inversión, con un aparato productivo

ligado exclusivamente a actividades extractivas de poco relieve en volumen y diversidad y con una gran franja de la población comprometida en los indicadores de exclusión social, suponen que la llegada de turistas internacionales puede generar divisas que les permitan superar el subdesarrollo dado que, paradójicamente, disponen de bienes capaces de operar como satisfactores del hedonismo (sol y playa). Dice Foucault, que una condición de existencia del Poder es la coexistencia de alternativas u opciones que operen a modo “libre elección”. Por ello en este autor es importante la idea de poder anónimo o en sus palabras de poder sin sujeto.

En nuestro país, un dato que abona la importancia que comienza a cobrar esta actividad es que, en 1959 durante el gobierno desarrollista, un año después de sancionar la ley que otorgaba el marco con el cual se regiría la Dirección Nacional de Turismo (instituida dos años antes), se crea el Consejo Federal de Inversiones, organismo estrechamente vinculado desde su fundación a la actividad turística.

Como resultado de la institucionalización de la actividad turística, surgió en los países centrales la demanda de personal para cubrir diferentes roles y funciones en la que entonces se denominaba “industria turística”, en consecuencia se comenzaron a promover procesos de capacitación.

Al no contar nuestro país con cuadros profesionales para ponerse al frente de tales actividades, en forma refleja, se requirió que el sistema educativo proveyera dichos cuadros. El objetivo era generar opciones de formación técnica terminal, de rápida salida laboral. Los graduados que se fueran incorporando al mercado laboral, tanto en la administración pública como técnicos planificadores, como en el sector privado de las empresas de servicios turísticos, deberían cumplir una función claramente innovadora. Esto permitiría modernizar y mejorar los desempeños por efecto demostrativo entre los futuros profesionales y quienes, hasta ese momento, ocupaban los puestos de trabajo vinculados a la actividad.

El nacimiento de estas carreras estuvo signado no sólo por la ausencia de criterios curriculares científico-académicos, sino también por el marcado pragmatismo y falta de reflexión sobre la actividad objeto de estudio. Por todo lo cual, puede decirse que, el inicio de la profesionalización fue caótico tanto en el país al igual que, durante el mismo período, en el resto de América Latina. Posiblemente valga recordar aquí a Albano (2007), cuando se refiere al **acontecimiento discursivo** “momento de irrupción de un conjunto de enunciados, prácticas y discursos que en determinado momento alcanzan cierto grado de coherencia y organización, y que son capaces de constituir un dominio de saber más o menos diferenciado y autónomo”.

Las asignaturas de contenidos técnicos específicos fueron desarrolladas por arquitectos (para el enfoque vinculado a la planificación) o por “prácticos” no universitarios tanto de empresas prestadoras de servicios turísticos (para el enfoque vinculado a la administración de la empresa privada), como por funcionarios de organismos turísticos nacionales e internacionales (para la administración pública).

Los primeros graduados comenzaron a egresar a principios de los 70. En este contexto, el Estado asumía un rol protagónico como orientador e impulsor de políticas explícitas tendientes a promover el desarrollo; la planificación, sin duda adquiría una importancia decisiva. Alicia Gemelli (1986) pone de relieve la importancia otorgada a la planificación turística durante aquella época.

“Las visiones predominantes en América Latina acerca de los procesos de planificación promediando la década del '60 y la primera parte de los años '70, fueron profundamente influidas por las actividades de la CEPAL y del ILPES (...) También la acción del BID con su programa de préstamos globales de preinversión y la asistencia técnica de apoyo a los sistemas nacionales de planificación. (...) En 1966 la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y la Dirección Nacional de Turismo conforman un equipo interdisciplinario (...). En 1967 este equipo recibe una misión de asistencia técnica de la OEA (...). El objetivo de esta misión fue estudiar la incidencia del fenómeno turístico en las economías regionales y elaborar un plan que integrara al turismo dentro de un plan regional de desarrollo. En 1967 se publica el informe de la misión de asistencia técnica de la OEA, denominado: Bases Metodológicas para la Planificación del Turismo como Factor de Desarrollo Regional (...).”

La OEA, a través del entonces dependiente Centro Interamericano de Capacitación Turística – CICATUR, con sede en ciudad de Méjico-, establecía los cimientos de los **métodos y técnicas junto a glosarios de conceptos** que, por muchos años, van a signar el desempeño profesional en materia de planificación turística. Ellos se diseminaron a gran velocidad, en primer lugar a través de los organismos oficiales de turismo y en segundo lugar, a través de las carreras profesionales (Licenciaturas en Turismo) inscriptas en universidades de los países miembros. En este sentido, el documento mencionado en el último párrafo de la cita anterior tiene valor testimonial. Dice Alicia Gemelli (Ibidem):

“Este documento (...) constituye el primer antecedente metodológico documental del turismo en la Argentina. En este informe están en germen muchos conceptos y metodologías que en los siguientes 20 años serán desarrollados, pulidos y

ampliados por los planificadores de Turismo en Argentina y América. (...) (Esta corriente de opinión técnica se expandió en las Direcciones Provinciales de Turismo produciendo (...) la incorporación de profesionales que se fueron especializando a través de la función pública y adoptando los criterios y metodologías promovidos desde la Dirección Nacional de Turismo. “

Ahora bien, a partir de los '70 se comenzaron a sentir las múltiples repercusiones de variado signo que los diez años de turismo masivo dejaron como testimonio en diferentes esferas de las sociedades receptoras. Así, además de la economía y la administración, comenzaron a abordar la actividad turística investigadores provenientes de **las ciencias sociales** (sociología, antropología, psicología social, etc.) contra la resistencia de sus pares académicos, para quienes esta temática era considerada superflua y por consiguiente carecía de importancia y seriedad.

Estos nuevos **enunciados** advertían que la actividad generaba serios problemas en torno a los procesos que de algún modo promovía: dan cuenta de que la actividad turística contribuye a la “desterritorialización de poblaciones en espacios de atractividad turística”, “banalización de pautas culturales de las comunidades anfitrionas”, “enajenamiento y fetichización con fines turísticos de ciertos bienes culturales convertidos en fósiles sin vinculación con la población que los generó”; “degradación y resignificación de costumbres, ritos y fiestas religiosas que, convertidas en mercancías, se incorporaron a paquetes turísticos”, etc. Más aún, se ponía en duda la supuesta capacidad de la actividad para generar procesos de desarrollo. Margarita Barreto (2003) destaca lo que podría ilustrar -a modo de síntesis- los aportes desde estas disciplinas:

“La academia ha demostrado que (la planificación turística, por sí misma) no lleva al desarrollo económico social preconizado por la Organización Mundial del Turismo (OMT) en la segunda mitad del siglo XX. Al contrario, lo que los estudios científicos del turismo han demostrado a partir de la década de 1970, con la paradigmática publicación de Kadat (1979) a propósito del seminario organizado por la UNESCO y el Banco Mundial, ha sido que el turismo ha contribuido con la concentración de capitales, dejando, muchas veces, para las poblaciones locales de los países subdesarrollados, apenas los residuos y detritos, ocasionando daños ambientales y descaracterización cultural.”

Por su parte, poco después, **las ciencias naturales** (especialmente la geografía y la ecología), abordaron problemáticas relativas al uso del espacio y de los recursos naturales. Sus **enunciados** describen “procesos de depredación” y “de contaminación producida en áreas naturales por la masividad turística”. De este modo, desde la perspectiva tanto de las ciencias sociales como de las ciencias naturales se contribuyó con investigaciones y aportes de interés académico para el avance del conocimiento acerca de la actividad en estudio. No obstante, aún cuando resulta obvio, cabe destacar que ambos aportes ponían en tensión los enunciados emanados de las ciencias económicas.

Estos desajustes a los que aluden los nuevos enunciados debían ser subsanados, tarea que no solo le cabía al sector productivo del turismo mediante el diseño de productos más inocuos y a los Estados mediante **leyes, decisiones reglamentarias y medidas administrativas** que intentaran ponerle coto, sino también a la academia a través de la construcción de encuadres teóricos que justificaran las nuevas opciones. Así del turismo masivo, se pasa al “turismo blando o ético”, “turismo verde”, “turismo antropológico” y otras tantas formas de “turismo alternativo” a condición de ser todas ellas “sustentables o sostenibles”.

En función de ello, en Argentina y algunos países de América Latina, a principios de la década del 80 se reestructuran los planes de estudios de las carreras de Turismo y se modifican sus perfiles profesionales para abarcar las nuevas problemáticas. En consecuencia, los graduados con nuevos perfiles profesionales interesados en incorporarse al sistema educativo universitario en calidad de productores de conocimiento –como una de las opciones del mercado laboral-, recién estarán en condiciones de hacerlo promediando la década.

Efectivamente, tal como se fue señalando, el turismo había sido tomado con anterioridad como objeto de conocimiento por disciplinas –con trayectorias ya consolidadas- y/o por otros profesionales que desde perfiles tecnocráticos resolvían problemas prácticos para satisfacer “las demandas del medio”.

Ahora bien, el dispositivo se consolida a fines de esa década a partir de los procesos que dieron lugar a la globalización de la economía. Ello redefine no sólo las relaciones al interior del mercado específico (entre oferta y demanda) sino también entre éste y los Estados. Así, estos últimos en conjunción con el sector productivo del turismo promovieron procesos de descentralización y de desestandarización. Como efecto de todo esto, se redefine también el tipo de requerimientos que ambos demandan de este nuevo dominio de saber.

El primero alude a la identificación de sinergias que posibiliten un “desarrollo endógeno” y/o “autogestionado” y/o “sostenible”, pero en todos los casos generados desde estrategias “participativas” (lo que dio lugar al perfeccionamiento de un conjunto de técnicas tendientes a estimular la participación comunitaria a través de talleres organizados para ese fin). El segundo de los procesos implica hacer un

ajuste que cambie la concepción “fordista” de la producción para hacerla funcional a los nuevos tiempos de la economía. Ello significa, por un lado, abandonar la forma estandarizada en que hasta entonces era concebida la demanda a efectos de buscar nuevos nichos de mercado –lo que produce en el nivel tecnológico un gran desarrollo del Marketing- y; por el otro, como correlato, abandonar la forma estandarizada de concebir la oferta, de tal modo de ofrecer nuevos productos turísticos hechos a la medida de estos nuevos nichos encontrados y en consonancia con las nuevas tendencias.

Junto con estos dos procesos, un tercer elemento ingresa al dispositivo: las normas de calidad total. A través de ellas se promueve y regula el establecimiento de estándares de calidad que faciliten la homologación en el mercado turístico global. Surgen de esta manera, las **normas** requeridas por el dispositivo como modo de ajuste entre la oferta y la demanda, y paulatinamente se ajustarán también los **saberes** necesarios, que poco después a partir de nuevos cambios curriculares serán transmitidos desde las **instituciones académicas**.

Al ser hoy el Turismo, la tercera actividad movilizadora de capitales, es en consecuencia, foco de intereses y atención de los centros de decisión económica y política del mundo globalizado. Atención que se manifiesta en la búsqueda de oportunidades de inversión, de nichos de mercado, de negocios inmobiliarios, de singularidades socioculturales y/o paisajísticas en las que puedan basarse el diseño de nuevos productos turísticos; de espacios territoriales en los que haya zonas francas libres de impuestos, mayor flexibilidad laboral, promoción de políticas de privatización de servicios de infraestructura –ej. transporte de aproximación-, etc.

En correlación con ello, desde los comienzos de la década del 90, se observa en los ámbitos académicos internacionales en general, y en América Latina y Argentina en particular, una tendencia tanto al incremento acelerado de la producción del conocimiento relativo a la actividad turística, como a la diversificación de disciplinas ocupadas en esta temática.

Un dato que abona lo afirmado es la preocupación de la Organización Mundial de Turismo, como institución política que fue adquiriendo relevancia como legitimadora de los saberes producidos en la academia, cuando en 2001 expresa la necesidad de establecer redes tanto con los Organismos Oficiales de Turismo como con las universidades de los estados miembros, y agrega casi a modo de proposición filantrópica “a efectos de contribuir desde ambos espacios al desarrollo de esta actividad que beneficia a todos” (OMT, 2001)¹. Asimismo, recomienda a los estados miembros promover investigaciones referidas, entre otras cuestiones, a la cuenta satélite de turismo y a la aplicación de las normas ISO de calidad. Expresa Capanegra (2008) haciendo referencia a esta Organización:

“... el turismo no funciona por fuera de la política, máxime cuando ha adquirido las dimensiones económicas que denota. En referencia a esto, se observa una tendencia hacia la homogeneidad en la materia a nivel de los organismos de asistencia técnico- financiera. En este sentido, la OMT se yergue como una entidad de cooperación, coordinación y “armonización” de las políticas nacionales y/o regionales de desarrollo turístico. La tendencia a la unificación en la formulación, diseño y gestión de políticas turísticas se evidencia de varias maneras, una de ellas es la cuenta satélite; verdadero instrumento de homologación de las estadísticas turísticas que una vez compiladas y analizadas, son elaboradas como información básica para grandes inversores. Otro dispositivo, lo constituyen las normas ISO que aplicadas a la oferta turística postulan una estandarización de patrones productivos y comerciales “facilitadores” de comercio e intercambio.”

Ese mismo año, Jafar Jafari (2001), reconocido académico de la Universidad de Wisconsin y muy vinculado a través de editoras a la OMT, presenta un trabajo a través del cual introduce en su anterior análisis de las plataformas, una quinta plataforma denominada Pública fundada en que el Turismo ha pasado a tener relevancia pública justamente a partir de su presencia en los **discursos** de los principales Jefes de Estado del mundo.

En nuestro país –coyuntura en la que Argentina es receptora de turismo internacional-, es notorio también el particular interés que el desarrollo de la actividad turística ha despertado. Interés que se expresa muy especialmente en las políticas de fomento a la investigación académica que –en forma refleja con la OMT- impulsa desde 2005 la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR), a la vez que plantea la necesidad de establecer vínculos estrechos con las universidades formadoras de recursos humanos y productoras de saberes relativos a esta temática. En este sentido resulta interesante destacar párrafos extraídos del documento con el cual se da a conocer este Programa de Fomento a la Investigación:

¹ La Organización Mundial del Turismo (OMT) fue creada en 1925 con el propósito de promover el turismo. Vinculada formalmente a las Naciones Unidas desde 1976 al transformarse en una agencia ejecutiva del PNUD. En 1977 se firma un convenio que formaliza la colaboración con las NU, siendo un organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas desde 2003. Tiene su sede en Madrid, España y cuenta con 154 estados miembros. La Argentina está entre los miembros fundadores.

“Esta gestión de la SECTUR ya ha dado un primer paso, (...), impulsando (...) la constitución de una Red de Universidades. Sin embargo, considera necesario avanzar aún más en la interconexión de los actores que producen conocimiento y saber, aportando un instrumento permanente e interactivo de captación y circulación de conocimientos para las gestiones turísticas de los tres niveles (nacional, provinciales y municipales), para el mejor avance de los mismos investigadores, docentes y estudiantes, así como también para una dinámica más fluida de intercambio y mejoramiento de aportes de otras instancias de producción y uso de información relevante para la actividad turística, inversores, prestadores turísticos, empresarios, comunidades residentes y demás usuarios”.

Las interferencias del Poder en los procesos de producción y transmisión de conocimiento en este nuevo dominio de saber, son especialmente poderosas cuando ingresan al mismo revestidos de “recomendaciones” de expertos y técnicos², es decir cuando provienen de “intelectuales” de los organismos internacionales de asistencia técnica y/o financiera. Estas recomendaciones, si bien apuntan al mismo objetivo, algunas de ellas –como se verá en los párrafos que siguen- se orientan a bajar líneas relativas a la formación y capacitación de los recursos humanos que requiere la actividad y otras a privilegiar, desde sus discursos, determinados tipos de prácticas de investigación.

Con referencia a la preocupación de los organismos internacionales por orientar políticas educativas en materia de Turismo, se citan a continuación extractos de dos documentos. Los mismos permiten dimensionar adecuadamente la magnitud de las interferencias. La primera de las citas alude a los objetivos de la AMFORT (1990), entidad internacional que promueve la formación e investigación, en tanto que la siguiente proviene de la OMT:

“La AMFORT quiere ser tanto para los formadores como para los profesionales de los países del mundo, una estructura original, en la cual se podrán encontrar los medios necesarios para alcanzar los objetivos de formación del Turismo Internacional (...).es por eso un importante cuadro de cooperación técnica y de soporte permanente de las entidades y organizaciones nacionales e internacionales interesadas en una visión global de la formación profesional turística. (Tiene como principal objetivo) Contribuir para la racionalización de técnicas de formación profesional en la “industria” del Turismo, normalizar los programas y asegurar el desarrollo de formación profesional turística, en función de las diferentes orientaciones de la economía del turismo mundial.” (Reverso de la tapa principal de la revista que edita anualmente).”

En este orden de señalamientos, la OMT, con el propósito explícito de analizar la situación de los “recursos humanos” en el sector turístico y avanzar en el logro de soluciones consensuadas a los problemas de la educación, formación y gestión, así como de promover una creciente profesionalización, realizó en 1997 en la ciudad de Madrid, la Conferencia Internacional de Profesiones Turísticas denominada “El Capital Humano en la Industria turística del siglo XXI”. Esta última organización “rectora” ofrece a los países miembros múltiples Programas dirigidos a salvar las brechas de calidad que observan a partir de sus diagnósticos. La cita que sigue, extraída de las Conclusiones y Recomendaciones, ilustra los intereses y el pensamiento promovido por esta Organización:

(La nueva tendencia de la demanda turística) ... “Supone un profundo cambio de contenidos y metodologías en el quehacer turístico. Proceso impulsado por consumidores crecientemente exigentes que requieren disponibilidad de tecnologías y habilidades profesionales que permitan dar respuesta competitiva a dichas exigencias. (...) (Con relación a ello) ... se observan brechas de calidad: frente a las demandas de formación, las respuestas del sistema educativo son heterogéneas y poco estructuradas. (...) se debe promover la movilidad geográfica y ocupacional de los profesionales. Hay que buscar estándares de calidad que faciliten la adaptación del capital humano a las necesidades de los empleadores...”

Estos Organismos operan como agencias mediante sus empresas editoras, elaboran innumerables documentos y textos universitarios que influyen en la actividad investigativa de la academia, a través de los mismos se promueve: qué es digno de ser investigado, desde qué marcos y

² A propósito de la técnica dice Capanegra, Alejandro (2008) “Como si la técnica fuera ideológicamente neutra, como si pudiera adquirirse sin contrapartida financiera, como si no tuviera costos culturales, como si no llevase en sí misma los códigos de la sociedad que la ha producido, como si los tecnócratas fueren políticamente asépticos.”

con qué metodologías. Y por oposición, también determinan que todo lo alternativo a ello, carece de valor. A esto hay que agregar, por otra parte, que la academia recibe también la presión de los alumnos que esperan ser formados conforme a los parámetros que exige el sistema productivo, con la expectativa de que al graduarse sean valorados por el sector privado o público del turismo y esto les asegure su ingreso al mercado laboral.

Estos factores, a veces en forma imperceptible, inciden cuando al abordar al turismo como temática, el investigador haciendo uso de su “supuesta” autonomía, recorta su objeto de investigación. Vale recordar que siguiendo a Foucault en su concepto de dispositivo, que todos, incluyendo las opciones de investigación elegidas al interior de los dominios de saber también son fruto de una relación de poder que las expone casi a modo de estantería. Relación de poder con cuyos efectos se logra la internalización del discurso dominante. En este sentido Capanegra (2008) expresa:

“Lo dicho permite explicar en parte, por qué bajo diferentes regímenes políticos se observan similares estrategias y estilos de gestión del desarrollo turístico. Ello no es por simple imposición “colonial”, sino porque la episteme neoclásica es el núcleo duro de las representaciones sociales que se tiene en la materia. No hay un explícito mandato imperial, hay una consensuada internalización del discurso, de creencia que validada por el sentido común y la academia, inspira y fomenta procesos de desarrollo turístico que sirven a la reproducción del status quo.”

Así, desde su propia constitución histórica como objeto de investigación en América Latina, políticas y agencias lograron penetrar criterios, líneas temáticas, categorías conceptuales, perspectivas y técnicas en los procesos de producción y formación del turismo como área de conocimiento. En este marco cabe compartir la pregunta que se hace Capanegra (op. cit.), y acompañarlo en su intento de respuesta:

***“¿Cuáles son los efectos que tienen estos conceptos naturalizados de modo acrítico en la concepción y en las prácticas del desarrollo turístico?
El paradigma del desarrollo turístico se ha convertido en una creencia compartida por todos: políticos, tecnócratas, académicos y gran parte de la población. Es verdad que alguien puede encontrarse a sí mismo dudando en privado: es la condición de todos los fieles, que no les impide rezar a coro cuando participan en los ritos colectivos. Cualquier creencia se acomoda y se alimenta de esas incertidumbres temporales que no ponen en cuestión el consenso. (...) De esta creencia compartida emergen prácticas obligatorias que refuerzan la adhesión y definen el saber y el hacer sobre el desarrollo turístico, los problemas que puede abordar y los medios para resolverlos. Así entonces, es la hipótesis previa la que establece el credo y determina la respuesta al problema planteado en otras palabras, el orden social que seamos capaces de elegir y construir como también las fuerzas motrices que lo constituyan, en gran parte, dependen y son condicionados por las ideas epistémicas que se adopten.”***

El Turismo como dominio de saber: su obstáculo epistemológico

En el punto anterior se intentó dar cuenta de que – en apenas sesenta años de desarrollo disciplinar-, este nuevo dominio de saber fue incorporando –a modo de embudo- en forma acrítica, conocimientos provenientes de diversas disciplinas y, consecuentemente, producidos desde diferentes ángulos ópticos. Saberes, que sin haber terminado de sedimentar eran tensados –en el sentido de forzar adaptaciones conceptuales- por la velocidad de los acontecimientos mundiales que los atravesaban y los exponían en sus contradicciones. Acontecimientos que incidieron estrechamente en el desarrollo de la actividad turística a través de los lineamientos políticos y económicos que promovían y, a través de éstos, por los valores que respecto de esta actividad trasuntaban: en el orden económico la crisis de posguerra y la globalización; y en el orden específico del desarrollo de la actividad todos los sucesos vinculados a su proceso de institucionalización.

Lo expresado permite inferir las razones por las cuales el conocimiento turístico encuentra serios obstáculos epistemológicos que operan como impedimentos para su desarrollo y profundización teórica. En palabras de Albano, S. (2007), el concepto de **obstáculo epistemológico**, se entiende como:

“todos aquéllos residuos, remanencias, restos de los discursos anteriores que no permiten la consolidación y que bloquean las vías y los trayectos por los cuales la nueva episteme procura abrirse camino. Este obstáculo puede ser derribado a condición de volver inteligibles los funcionamientos de los conceptos

(Bachelard)”.

Para poner más aún de relieve esos obstáculos, a través de la descripción del dispositivo turístico, se fueron mencionando enunciados que contienen saberes de las diferentes disciplinas en el orden cronológico en el que fueron emergiendo en el campo discursivo del turismo; pero, con el fin de vincularlos con el desarrollo cronológico de los sucesos específicos de la actividad, se despojó a esos enunciados de los contextos retóricos disciplinares que los produjeron. Es decir, en palabras de Foucault:

“... si se aísla la instancia del acontecimiento enunciativo respecto de la lengua o del pensamiento (...) es para captar cómo estos enunciados, en cuanto acontecimientos y en su especificidad tan extraña, pueden articularse con acontecimientos que no son de naturaleza discursiva, sino que pueden ser de orden técnico, práctico, económico, social, político, etc. Hacer aparecer en su pureza el espacio donde se dispersan los acontecimientos discursivos (...), es tomarse la libertad de descubrir entre él y los otros sistemas, exteriores respecto de él, un juego de relaciones. Relaciones que deben establecerse en el campo de los acontecimientos, sin pasar (...) por la conciencia singular de los sujetos hablantes”.

Ahora bien, desde este proyecto, se pretende realizar el camino inverso es decir, ingresar al análisis de las perspectivas teóricas que predominan en los encuadres investigativos del turismo desde las mismas disciplinas que los concibieron, procurando identificar en ellos tanto puntos de encuentro como de rupturas epistémicos. Para este cometido, como dice García Fanlo, L. (2007) “se requiere del investigador un posicionamiento en el que se pone en juego él mismo como sujeto-objeto de investigación desde las entrañas mismas de las relaciones de poder. (...) porque se investiga dentro de dispositivos que, como la Universidad, las Academias, o los Institutos, están inmersos y forman parte de la misma red de poder.”

Este análisis conduciría luego a visibilizar aquello que en al interior del campo discursivo del turismo no aparece como evidente y que, consecuentemente, al transponerlos mediante su aplicación a este campo, producen desviaciones, distorsiones y/o resignificaciones respecto de su significación original. Transposiciones que se retroalimentan en forma permanente, debido a la insistente preocupación por enmarcar los proyectos de investigación sobre esta temática en “estados del conocimiento” cristalizados y sacralizados, cuyas bases teóricas y metodológicas no deben cuestionarse, con el consiguiente impedimento para revisar los supuestos que subyacen en los procesos de investigación así encarados. En relación a este último punto señala Tribe (2006):

“...como aconseja Botterill (2001), necesitamos explorar los supuestos subyacentes a nuestras prácticas de investigación en turismo porque la aplicación de conocimiento no reflexiva puede conducirnos a verdades que resultan ciegas, parciales y fuertemente influenciadas por nuestros valores.”

Poner en tensión los supuestos básicos subyacentes -tanto teóricos como metodológicos-, que siempre orientaron los procesos de investigación, implica también poner en tensión las fuentes en que se fundamentan esos supuestos, y en consecuencia, como dice el propio Foucault, hasta los autores, citas de autoridad y los valores aprehendidos. Dice Castro E. citando a Foucault (1997), respecto del autor y respecto de su obra:

“un nombre de autor no es simplemente un elemento en un discurso (...); ejerce cierto papel respecto de los discursos: asegura una función de clasificación; un nombre de este tipo permite agrupar cierto número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros. [...] El nombre de autor (..) está situado en la ruptura que instaure cierto grupo de discursos y su modo de ser singular. [...] La función autor es pues característica del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de algunos discursos dentro de la sociedad”. (Del mismo modo) ...un discurso no puede encerrarse en los límites materiales del libro; más allá del comienzo, del título y de las líneas finales, implica un conjunto de referencias a otros discursos y a otros autores”.

En definitiva se trata de problematizar la tradición disciplinar a través de la cual se fueron produciendo, encadenando y acumulando los saberes. Como dicen Pastor Martín, J. y Ovejero Bernal, A. (2006), citando a Ibáñez: “Se trata (...) de conseguir que todo aquello que damos por evidente, todo aquello que damos por seguro, todo aquello que se presenta como incuestionable, que no suscita dudas, que, por lo tanto, se nos presenta como aproblemático, se torne precisamente problemático, y necesite ser cuestionado, repensado, interrogado, etc. (...) Lo que nos dice Foucault es que, cuanto mayor sea la

obiedad, mayores razones hay para problematizarla (...) Problematizar (...) es también, y sobre todo, lograr entender el cómo y el por qué algo ha adquirido su estatus de evidencia incuestionable, cómo es que algo ha conseguido instalarse, instaurarse, como aproblemático. Lo fundamental de la problematización consiste en desvelar el proceso a través del cual algo se ha constituido como obvio, evidente, seguro. (Ibáñez, 1996, p. 54)." El camino que ofrece Foucault para el desarrollo de este tipo de práctica investigativa comprende dos momentos metodológicos interrelacionados: uno al que llama arqueología del saber y el otro al que denomina genealogía del poder.

La **arqueología** consiste, en indagar acerca de cómo determinados saberes que a lo largo del tiempo mantienen la regularidad de sus enunciados fueron legitimados socialmente. Dicen De la Fuente, L. y Messina, L. (2003) citando a Murrillo (1996) "esta estrategia no implica buscar las verdades del pasado sino el pasado de nuestras verdades (...) pues lo que interesa es ver cómo estamos constituidos, desde qué mecanismos; ya que aquello que damos por verdadero tiene un cierto efecto en qué somos y cómo somos".

Para ingresar metodológicamente a este análisis, Foucault (2002) formula cuatro hipótesis a partir de las cuales se desglosan los conceptos y los procedimientos a seguir:

1. Objeto. ¿De qué se habla? La primera de las cuatro hipótesis de trabajo sostiene que la unidad de un conjunto de enunciados diferentes por su forma y temporalmente dispersos se funda en el hecho de que todos ellos se refieren a un único y mismo objeto. Consecuentemente, lo que nos permite individualizarlos es el referente, el correlato.
2. Sujeto. ¿quién habla? La segunda hipótesis que Foucault examina sostiene que la unidad del discurso proviene de la forma y del tipo de encadenamiento de los enunciados, en una palabra, del estilo del sujeto enunciativo.
3. Dominio asociado. ¿qué relaciones se pueden establecer? La tercera hipótesis afirma que la unidad de los discursos se funda en la permanencia y en la persistencia de determinados conceptos. El dominio asociado está constituido por las relaciones que se pueden establecer entre enunciados que comparten un mismo estatuto, entre enunciados que pertenecen a unidades heterogéneas, etc. Se trata de describir la organización del campo en el que los enunciados aparecen y circulan.
4. Materialidad. ¿cómo se habla? La cuarta y última hipótesis consiste en definir las posibilidades estratégicas que los rigen.

La **Genealogía**, por su parte, destaca los eventos y sucesos discursivos en su misma singularidad. Busca la discontinuidad y la recurrencia de los hechos a lo largo de las series sucesivas en las que emergen. Trata de recuperar los saberes sometidos, aquellos conocimientos que –a diferencia de los saberes legitimados- constituyen las fisuras, los márgenes, las excepciones dentro de las regularidades. Como dice Albano, S. (2007) es "una búsqueda de la `insurrección de los saberes´ (...) contra los efectos de un saber centralizador que ha sido legado a las instituciones y al funcionamiento de un discurso científico organizado en el seno de una sociedad (...). Remueve lo que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido, muestra la heterogeneidad". Para encarar esta tarea Foucault propone tres reglas metodológicas que a modo de principios dan cuenta de cómo tratar a los discursos:

1. Principio de discontinuidad: Tomarlos como prácticas discontinuas.
2. Principio de especificidad: Considerarlos constitutivos de una violencia que se ejerce sobre las cosas.
3. Principio de exterioridad: Dirigir la mirada indagadora a las condiciones externas de aparición del discurso no hacia el núcleo interno del mismo.

El proyecto diseñado da cuenta de una investigación de corte **explicativa**. La estrategia de abordaje será de tipo cualitativo y se basará en el análisis de los datos que provienen de dos tipos de **fuentes documentales**:

- las fuentes bibliográficas que, siendo las más referenciadas en las publicaciones producidas en el campo discursivo del turismo, provienen de otros dominios de saber.
- el Banco de Datos que, resultado de las investigaciones anteriores (2007-2008 y 2009-2010) fue realizado por este equipo.

Las **unidades de análisis** serán las formaciones discursivas³ que dan cuenta de las perspectivas teórico-metodológicas que las concibieron y que se expresan a través de dichas fuentes. Se trata de:

- Formaciones discursivas que refieren a la sustentabilidad y,
- Formaciones discursivas que refieren al desarrollo local.

Con cada unidad de análisis se seguirán las estrategias de abordaje que proponen respectivamente la arqueología y la genealogía –ya sintetizadas-, concebidas estas estrategias, como dos momentos metodológicos interrelacionados.

A modo de Cierre:

Como resultado de este proyecto se espera obtener un documento que de cuenta de cómo: saberes provenientes de otras disciplinas al transponerlos acriticamente mediante su aplicación al campo discursivo del turismo, producen desviaciones -distorsiones y/o resignificaciones- respecto de su significación original que operan dentro del mismo como sus principales obstáculos epistemológicos.

Bibliografía

- ACUNA DELGADO, A. (2004). "Aproximación conceptual al fenómeno turístico en la actualidad". En: *Gazeta de Antropología*, Nº 20. Madrid.
- ALBANO, S. (2007). "Michael Foucault, glosario epistemológico". Editorial Quadrata. Buenos Aires.
- BARRETO, M. (2004). "Produção científica na área de turismo". In: Moesch, M. M. y Gastal, S. (orgs.). *Um Outro Turismo é Possível*. Contexto, São Paulo.
- BERTONCELLO, R. (2010); "Investigación en Turismo: logros y desafíos desde una perspectiva latinoamericana. En: *Revista Digital del IV Congreso Latinoamericano de Investigación en Turismo* ISBN-978-9974-98-057-0. Montevideo.
- CAPANEGRA, C. A. (2008). "La inversión del desarrollo turístico. Genealogía de un dispositivo de poder". En: *Revista Digital del IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación acción en Turismo*, San Juan.
- CAPANEGRA, C. A. (2000). "Emergencia e Institucionalización del turismo como objeto de Política Pública en Argentina, 1930 – 1983 inserto en un Programa UBACyT, 1998 – 2000, TS021, sobre: "Transformaciones en el Imaginario Social Argentino Contemporáneo", Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- CASTILLO NECHAR M. y PANOSSO NETTO, A. (2011); "Implicancias epistemológicas en la investigación turística. En *Revista: Estudios y Perspectivas en Turismo*. Volumen 20.
- CASTRO, E. (2004). "El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores". Universidad Nacional de Quilmas. Argentina-
- DE LA FUENTE, L. y MESSINA, L. (2003). "Bajos fondos del saber. La Arqueología como método en Michael Foucault". *Revista Litorales*. Año 2, Nº 2. Buenos Aires.
- DIAZ, E. (1993); "Michael Foucault, los modos de subjetivación". Editorial Almagesto. Buenos Aires.
- DOULIÁN, N. N., (2010). "Las prácticas de vigilancia epistemológica de acuerdo a los cristales de Michael Foucault". En: *Revista HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 12, V1*.
- FOUCAULT, M. (1983); "Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas". Editorial Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1977); "El juego de Michael Foucault". Entrevista publicada en la *Revista Oknicar*, Nro. 10.
- FOUCAULT, M. (1980); "Microfísica del Poder". Edit. La Piqueta. Madrid.
- FOUCAULT, M. (1968); "La función política del Intelectual". *Esprit*. París. Nro. 371.
- FOUCAULT, M. (2002); "La arqueología del saber". Buenos Aires, Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1996). "El orden del discurso". Madrid, Ediciones de la Piqueta.
- FRANCESCH, A. (2004). "Los conceptos del turismo. Una revisión y una propuesta". En: *Gazeta de Antropología*, Nº 20. Madrid.
- GADET, F. y HAK. T. (orgs.) (1993): "Por uma análise automática do discurso." Campinas, UNICAMP.
- GADET, F. y PÊCHEUX, M. (1984): "La lengua de nunca acabar." México, FCE.
- GEMELLI, A. (1986). "Antecedentes de la Planificación Turística en la Argentina" evolución y análisis, versión preliminar. Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.), Buenos Aires.

³ Cabe aclarar en este punto que, otra de las perspectivas predominantes en el campo discursivo del turismo es la que refiere a la teoría del mercado, sin embargo, incorporarla a este proyecto, como una tercera unidad de análisis, hubiese excedido en tiempo el lapso de los dos años consignados para el mismo.

- GOMEZ NIEVES, S. (2007). "Repensar en el turismo: ante la irresistible tentación de lo pragmático y lo empírico". Universidad de Guadalajara. CUCEA. Méjico.
- JAFARI J. (1994); "La cientificación del turismo". Revista "Estudios y perspectivas en Turismo. Editorial del Docente.
- JAFARI J. (2001). "The Scientification of Tourism"; Capítulo 2 de la obra coeditada por V. L. Smith y M. Brent Host and Guests Revisited, Tourism Issues of the 21st Century. Cognizant Communication Corporation, New York. Traducción del inglés por Francisco Muñoz de Escalona.
- KAMINSKY, G. (1990); "Dispositivos institucionales". Cap. 14. Lugar Editorial. Bs. As.
- LOTMAN, I. (1996): "La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto". Madrid, Cátedra.
- MAINGUENEAU, D. (1996): "Términos claves de análisis del discurso". Bs.As. Nueva Visión.
- NIDING, M. et al (2011). "El Turismo como Campo de Investigación: Posiciones y Miradas". En Revista "Realidad, Tendencias y Desafíos". Volumen VIII. CONDET. Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. En prensa.
- NIDING, M. et al (2010). "Campo y Habitus en las Investigaciones sobre el Turismo". En: Revista Digital del IV Congreso Latinoamericano de Investigación en Turismo ISBN-978-9974-98-057-0. Montevideo.
- NIDING, M. et al (2009). "Caracterización y análisis de las Publicaciones efectuadas desde encuadres investigativos desarrollados en las Universidades Miembros del CONDET". En: Libro de resúmenes de las X Jornadas Nacionales y IV Simposio Internacional de Investigación acción en Turismo. CONDET. Lanús.
- NIDING, M. et al (2008). "El Turismo como campo de Investigación: Universidad Pública y Políticas Globales". En: Revista Digital del IX Congreso Nacional y III Simposio Internacional de Investigación acción en Turismo. ISBN-13:978-950-605-543-1. San Juan.
- OSORIO GARCÍA, M. (2003). "Construcción del objeto de estudio del Turismo. Desde una perspectiva materialista crítica". En: Estudios y Perspectivas en Turismo, Volumen 12. CIET. Buenos Aires.
- NOGUÉS PEDREGAL, A. M. (2009). "Genealogía de la difícil relación entre Antropología Social y Turismo". En: Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Volumen 7, N° 1. Universidad de La Laguna, España.
- PANNOSSO NETO, A. (2007). "Filosofía del turismo. Una propuesta epistemológica". En: Estudios y Perspectivas en Turismo, Volumen 16. CIET. Buenos Aires.
- PASTOR MARTÍN, J. y OVEJERO BERNAL, A. (2006). "Michael Foucault, un ejemplo de pensamiento postmoderno". En: A parte Rei, Revista de Filosofía. Madrid.
- PÊCHEUX, M. (1995): "Semántica e discurso. Uma crítica à afirmação do óbvio." Campinas, Editora da UNICAMP.
- PUCCINELLI ORLANDI, E. (1987): "A linguagem e seu funcionamento", Campinas, Pontes.
- PUCCINELLI ORLANDI, E. (2000): "Análise de Discurso", Campinas, Pontes.
- RICHARD, N. (2002). "Saberes académicos y reflexión crítica en América Latina". En: Estudios y otras prácticas intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder. CLACSO. Caracas.
- TRIBE, J. (2006). "Cuestiones epistemológicas del conocimiento del Turismo". Serie Bibliográfica CEPLADES Turismo N° 1. Investigación cualitativa en Turismo, ontología, epistemologías y metodologías. Inglaterra. Traducción: Adriana Otero.
- SALAZAR, N. B. (2006); "Antropología del Turismo en países en desarrollo: Análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generadas por el turismo." En Revista Tabula Rasa, N° 5. Bogotá.
- SCHLÜTER, R. (2002). "Producción científica en turismo en las universidades argentinas". IV Congreso de Mercociudades, Porto Alegre, Brasil, agosto 2002.
- VOLOSHINOV, V. (2009): "El marxismo y la filosofía del lenguaje." Buenos Aires, Godot.

Páginas web consultadas:

- www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Margarita_Barretto.htm31k
Margarita Barretto, Turismo, Patrimonio cultural de la sociedad. –
- www.cozumel.uqroo.mx/enlaces/VI-TALLER-ESP/files/Download/Conferencia%20Salvador%20Gomez%20Nieves.pdf.
Salvador Gómez Nieves, 2008. La cientificidad en el discurso académico del Turismo.
<http://www.calameo.com/books/000352039295bbe37e07f>
- García Fanlo, L. (2007). "Sobre Usos y aplicaciones del pensamiento de Michel Foucault en Ciencias Sociales".
<http://pensandoturismo.com/%C2%BFque-es-el-turismo-una-discusion-teorica/>
- Korstanje, M. (2008). "Qué es el turismo? Una discusión teórica".

Documentos Especiales y otras fuentes documentales

- SECTUR - CFI. Plan Federal Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable PFETS – "Bicentenario" 2004-2016.
- Presidencia de la Nación. SECTUR- Dirección Nacional de Gestión de la Calidad turística. PFETS 2016 - Programa 1 Fomento para la investigación en turismo. Subprograma 1 Fomento para la investigación e innovación en turismo. 2006.

Programa Fomento a la Investigación y la Innovación en Turismo. Concurso "100 Años de Turismo Argentino". Dirección Nacional de Gestión de la Calidad Turística. Secretaría de Turismo de la Nación Argentina. 2007.

AMFORT, (1990). (Asociación Mundial de Formación Turística). Documentos del Congreso Internacional, II Seminario Latinoamericano "Turismo: grande desafío dos anos 90". San Pablo.

C.F.I. (1994). "Antecedentes de la Planificación Turística en la Argentina". C.F.I. Buenos Aires.

NACIONES UNIDAS (1963). "Recommendations on international travel and tourism", United Nations, Conference de Rome.

OEA, Secretaría General, (1979). "Política Continental de Desarrollo Turístico y Estrategia para su Ejecución", Programa de desarrollo Turístico. Sistema CICATUR N° 2, Washington, D.C.

OMT (Organización Mundial de Turismo) (1997). "El Capital Humano en la Industria Turística del siglo XXI". OMT. Madrid.

CAMPO Y HABITUS EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL TURISMO**

Marina Niding
Julieta Andueza
Universidad Nacional de Misiones
(UNaM)
Argentina

RESUMEN

La ponencia que se presenta tiene la finalidad de informar los avances obtenidos en el proyecto al que se hace referencia a continuación. El mismo se concentra en el análisis del turismo como campo de investigaciónⁱ en el período comprendido entre 2000 y 2009 en nuestro país.

Su principal anclaje está centrado en la producción efectuada por los docentes-investigadores dependientes de las universidades públicas miembros del CONDETⁱⁱ. Su propósito es objetivar las representaciones y perspectivas existentes en el turismo como campo de investigación, emanadas de las posiciones que ocupan los agentes productores.

Se trata de un estudio interpretativo, abordado desde la perspectiva de la teoría de los campos, a partir del cual se puedan identificar posiciones y miradas; puntos de encuentro a la vez que rupturas epistemológicas.

PALABRAS CLAVES

Turismo - campo de investigación – disciplinas - posiciones - miradas.

1 - INTRODUCCIÓN

El turismo como campo de investigación está en proceso de delimitación de sus fronteras con otros campos de conocimiento, campos disciplinares con trayectoria científica y mayor consolidación de su autonomía; consecuentemente con posibilidades de producir determinaciones sobre él.

Si bien durante el proceso de constitución como tal, el turismo se nutrió de los aportes teóricos y metodológicos de múltiples disciplinas, hoy se hace evidente la necesidad de pensarse a sí mismo con mayor autonomía. Ello significa construir una mirada transdisciplinar orientada a la construcción de un corpus epistemológico específico que integre de modo coherente a cada una de las dimensiones de este particular objeto de estudio.

Se creyó oportuno entonces, efectuar el análisis del turismo como campo de investigación enfocado críticamente a descubrir, por una parte, puntos de encuentro disciplinares que permitan generar miradas integradoras y, por la otra, identificar rupturas teórico-metodológicas que promuevan nuevas orientaciones y perspectivas.

Objetivos Específicos:

- Comparar diferentes perspectivas de abordaje de la actividad turística
- Descubrir puntos de encuentro y de distanciamiento.
- Identificar nuevas miradas a partir de rupturas epistemológicas
- Identificar las posiciones y miradas que –dentro del campo- tienen los Profesionales de Turismo

2 - MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

Tal como se señalaba en la Introducción, el trabajo se enfoca en el análisis de las publicaciones - producto de encuadres investigativos-, efectuadas por investigadores de las universidades públicas provenientes de diversas áreas de conocimiento que toman al turismo como objeto de estudio.

Ello implica que este análisis se centra en el turismo como campo de investigación y se aborda desde la Teoría de los Campos inspirada en Pierre Bourdieu (1987). En consecuencia, a efectos de enmarcar los avances preliminares que se pretenden transmitir en esta ponencia se cree necesario efectuar una breve reseña del marco teórico metodológico.

El **campo científico** es un espacio social donde se establecen interacciones entre agentes que ocupan en él diferentes posiciones -cargos, categorías, dedicaciones, trayectorias, etc.- desde las cuales sostienen diferentes intereses. Campo en el cual “lo que está en juego” en esas interacciones es un capital específico, **el capital indisociablemente simbólico y científico**. En este sentido se trata de un campo en el que lo cotidiano funciona como espacio de lucha. Luchas que se libran por aumentar o conservar el capital que se juega. En palabras de Bourdieu (2008a, p. 12) el campo científico es un:

* Publicado en: Revista Aportes y Transferencias. Año 2010, Volumen 2. Pps. 79-94. ISSN 0329-2045.; y en el sitio virtual: <http://nulan.mdp.edu.ar/aportes.html> Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Publicado en 2011.

“...sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas, es el lugar de una lucha competitiva que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia.”

Capital, que en este campo se traduce en conocimientos bajo formas sumamente escolarizadas y especializadas: desde formas de conceptualizar, formular teorías, comprobar hipótesis, sistematizar datos, aplicar metodologías para procesar y organizar información, interpretar códigos y símbolos; hasta modos de desplegar estrategias para ponderar oportunidades de incrementarlo.

Cabe destacar que, en este campo, las formas de legitimación e instancias de validación las establecen los mismos agentes que participan en él; se trata de evaluación entre pares. Del mismo modo que los principales consumidores de sus producciones también son sus pares académicos. Es por esta razón que el **capital científico** se transforma en **capital simbólico** cuando es reconocido por sus pares. Dice Bourdieu (2008a, 83):

“El capital científico es una especie particular de capital simbólico (del que sabemos que siempre se funda en actos de conocimiento y reconocimiento) que consiste en el reconocimiento (o el crédito) otorgado por el conjunto de los pares-competidores dentro del campo científico. Ese capital (...) procura autoridad y contribuye a definir no sólo las reglas del juego, sino también las regularidades del juego...”

En estrecha relación con el capital específico, la **particularidad en este campo** reside en la existencia de un acuerdo colectivo por el cual se reconoce la legitimidad de del juego en correspondencia con sus **reglas tácitas**, las cuales establecen aceptar como principio de verificación de sus producciones la conformidad con “lo real”. Dice Bourdieu (2008a, pgs. 85-86):

“Lo que constituye la especificidad del campo científico es que los competidores se ponen de acuerdo sobre unos principios de verificación de la conformidad a lo “real”, sobre unos métodos comunes de convalidación de las tesis y las hipótesis; en síntesis, sobre el contrato tácito, inseparablemente político y cognitivo, que funda y rige el trabajo de objetivación. La lucha científica es una lucha armada entre adversarios que poseen armas tanto más poderosas y eficaces cuanto más importante es el capital científico colectivamente acumulado en y por el campo (por lo tanto incorporado en cada uno de los agentes), (...). Esa “realidad objetiva” a la que todo el mundo se refiere de manera explícita o tácita nunca es, en definitiva, más que lo que los investigadores participantes en el campo en un momento dado concuerdan en considerar como tal, y sólo se manifiesta en el campo a través de las representaciones que dan de ella quienes invocan su arbitraje.”

La especie de capital en juego, por tratarse de un bien escaso, **genera un mercado específico** y una distribución de trabajo entre quienes lo producen, lo distribuyen, lo legitiman y lo consumen. En este sentido, tanto este capital como la autoridad a la que el mismo da lugar puede ser **transmitido a lo largo de procesos de socialización** al interior del campo, procesos que implican inversiones de tiempo, esfuerzo y acompañamiento a los “recién llegados al campo”; procesos a través de los cuales, estos últimos paulatinamente irán incorporando el *habitus* correspondiente a las distintas posiciones que, con el transcurso del tiempo, irán ocupando en dicho campo.

El **habitus**, concebido como sistema de disposiciones adquiridas a través de múltiples procesos, es principio generador y organizador de prácticas. En tal sentido, mediante él se operan las percepciones, clasificaciones, apreciaciones y valoraciones, tanto de las prácticas propias como de las prácticas generadas por los demás agentes sociales que participan en el campo.

Lo dicho implica que, como todo campo, el campo científico se constituyó históricamente, de tal modo que la estructura de posiciones y el sistema de disposiciones al que dentro de dicha estructura da lugar, fue transformándose a lo largo del tiempo. En este sentido, tener incorporada la trayectoria del campo -es decir, poder dar cuenta de lo que allí se jugó, se juega y se proyecta a futuro-, es lo que les permite a los agentes que participan en él entender “**el sentido del juego**”. Como dice Morales García Heredia (2004, pag. web):

“La interrelación histórica y sistémica de los agentes en un campo específico no se da en el vacío. Se produce en una densidad histórica; en un humus acumulado que permite la formación de identidades, reconocimientos y extrañamientos, mediante referencia a tradiciones, símbolos y prácticas.”

En este sentido, entender “el sentido del juego” para quienes abordan al turismo como campo de investigación les implica haber incorporado y poder dar cuenta de ese “humus acumulado” a lo largo de la historia de un campo que fue constituyéndose con el aporte de múltiples disciplinas:

En el mundo, la importancia de la actividad turística comienza a perfilarse recién a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y es durante la década del 60 cuando gana una trascendencia mayúscula. Los desplazamientos adquieren la dimensión de masivos, las empresas multinacionales realizan enormes inversiones en servicios de equipamiento turístico y se empiezan a vislumbrar beneficios, tanto económicos como políticos.

Así, el Turismo comienza a concentrar el interés de la academia en la figura de **investigadores provenientes de las ciencias económicas y administrativas** y será desde ellas que la actividad turística deviene en objeto de investigación académica, en especial en los países de origen de los capitales. Las Naciones Unidas, a través de la Conferencia de Roma (1963, documento s/p.), van a expresar: “...el turismo puede aportar y aporta efectivamente una contribución vital al crecimiento económico de los países en vías de desarrollo...”

Ahora bien, a partir de los '70 se comenzaron a sentir las múltiples repercusiones de variado signo que los diez años de turismo masivo dejaron como testimonio en diferentes esferas de las sociedades receptoras. Así, además de la economía y la administración, comienzan a abordar la actividad turística investigadores provenientes de **las ciencias sociales** (sociología, antropología, psicología social, etc.) contra la resistencia de sus pares académicos, para quienes esta temática era considerada superflua y por consiguiente carecía de importancia y seriedad.

Estas nuevas miradas advertían que la actividad generaba serios problemas en torno a los procesos que de algún modo promovía: desterritorialización de poblaciones en espacios de atracción turística, banalización de pautas culturales de las comunidades anfitrionas, enajenamiento y fetichización con fines turísticos de ciertos bienes culturales convertidos en fósiles sin vinculación con la población que los generó; degradación y resignificación de costumbres, ritos y fiestas religiosas que, convertidas en mercancías, se incorporaron a paquetes turísticos, etc. Más aún, se ponía en duda la supuesta capacidad de la actividad para generar procesos de desarrollo.

Poco después, **las ciencias naturales** (especialmente la geografía y la ecología) abordan problemáticas relativas a la depredación y contaminación producida en espacios naturales por la masividad turística. De este modo, desde estas perspectivas y desde las de las ciencias sociales se contribuyó con investigaciones y aportes de interés académico para el avance del conocimiento acerca de la actividad en estudio.

En función de ello, en Argentina y algunos países de América Latina, a principios de la década del 80 se reestructuran los planes de estudios de las carreras de Turismo y se modifican sus perfiles profesionales para abarcar las nuevas problemáticas. En consecuencia, los graduados con nuevos perfiles profesionales interesados en incorporarse al sistema educativo universitario en calidad de productores de conocimiento –como una de las opciones del mercado laboral-, recién estarán en condiciones de hacerlo promediando la década. Con esto se quiere señalar que, hasta ese momento, la producción de conocimiento en turismo por parte de los profesionales específicos era escasa.

Efectivamente, tal como se fue señalando, el turismo había sido tomado con anterioridad como objeto de conocimiento por disciplinas –con trayectorias ya consolidadas- y/o por otros profesionales que desde perfiles tecnocráticos (especialmente provenientes de la arquitectura) resolvían problemas prácticos para satisfacer “las demandas del medio”.

En ese marco, los “recién llegados” se fueron incorporando paulatinamente a un campo en el cual la estructura de posiciones no los favorecía, con el agravante que al no tener el turismo status científico, sus objetivaciones dependían de teorías y metodologías propias de aquellas otras disciplinas. Esta situación al reflejarse en las posiciones también se reflejó en los hábitos de “los recién llegados” a partir de las adscripciones que hicieron a las diferentes visiones disciplinares preexistentes, las cuales en la mayor parte de los casos no sólo no eran complementarias sino antagónicas.

Así, los agentes que participan de este campo (tanto los profesionales del turismo como los de otras áreas de conocimiento o disciplinares) desde diferentes posiciones, por tanto con diferentes hábitos, generan también disímiles producciones en materia de conocimientos cuando trabajan en la construcción de una disciplina, de un objeto de estudio, de una técnica, de un proyecto de investigación, de una teoría, etc. Esto es así porque parten de diferentes estructuras de sentido, modelos de interpretación, supuestos, perspectivas, normas, valores, **visiones del mundo**. Dice Morales García Heredia (2004, p. web):

“La visión se puede definir también como una herramienta hermenéutica que permite diferentes tipos de interpretación de lo natural, social o cultural. Son mediaciones mediante las cuales creamos y buscamos sentido, comprendemos e interpretamos la realidad. (...) la “visión”, es la que permite de alguna manera organizar el mundo, la que ilumina u opaca territorios de la realidad social o cultural, la que hace posible la llamada toma de posición de las personas con respecto a uno u otro tema o problema de la sociedad. Las visiones configuran un verdadero modelo del mundo y de la sociedad, de sus procesos y relaciones.(...). Como no hay una sola visión sino muchas, es lógico que haya conflicto de visiones, en la medida que éstas parten de supuestos diferentes.”

Becher (2001, p. 66) en un estudio sobre las culturas de las disciplinas, partiendo del supuesto de que “se pueden encontrar estructuras identificables en la relación entre las formas de conocimiento y las comunidades de conocimiento asociadas con ellas”, plantea que en campos cuyos límites son difusos, los intereses particulares de cada disciplina participante que opera sobre el mismo objeto de estudio, determinan la sobrevaloración de determinados aspectos o dimensiones del mismo y escasa valoración de otros. Agrega que tales valoraciones y correlatos epistemológicos, dependen básicamente de tres factores: el tipo de preguntas que cada una de ellas se formule en relación al objeto; el repertorio teórico conceptual desde el cual lo aborde; y la jerarquía que, dentro de la división del trabajo intelectual, se asigne (como acto de reconocimiento y de autoreconocimiento) a cada disciplina interviniente. Al respecto dice Bourdieu (2008a, p.20-Nota p/p 7): “Existe en cada momento una jerarquía social de los campos científicos –las disciplinas- que orienta fuertemente las prácticas (...) y en el interior de cada uno de ellos una jerarquía social de los objetos y de los métodos.”

La resolución de la lucha o competencia dentro del campo de aquello que merece ser tratado, investigado, estudiado, es lo que termina definiendo la “**práctica legítima**” y ésta lleva a la imposición de los límites dentro del campo de juego. Ellos expresan “lo valorado”, y “permitido” y también por oposición, lo devaluado o carente de valor expresado por el resto de las prácticas que, de este modo, quedan subordinadas, marginadas o expulsadas del campo por considerarlas -según el caso- antagónicas, utópicas o decadentes. Dichos límites, los establecen los agentes sociales que se encuentran ubicados en las posiciones dominantes, tanto por la posesión de un mayor volumen de capital específico como por trayectorias destacadas a partir de sus luchas anteriores.

Ahora bien, las posiciones diferentes dan cuenta de agentes más “reconocidos” que sus pares (en términos de capitales y trayectorias), con mayores posibilidades de ocupar espacios destacados, de constituirse para los otros en referentes ineludibles a la hora de sumarse a procesos de investigación o de iniciarse y adquirir experiencia en dicha práctica. En la mayor parte de los casos **estos agentes son los que dirigen los equipos de investigación**. Dice Bourdieu (2008a, p. 78) que “en el ámbito de la investigación científica, los investigadores o las investigaciones dominantes definen, en un momento dado, el conjunto de los objetos importantes, (...), determinando una concentración de los afanes investigativos.”

Del mismo modo, las distintas ópticas desde las que los agentes productores de conocimiento “miran”: los objetos de investigación, las problemáticas, las disciplinas, el propio campo del que forman parte y la realidad, expresan diferentes “visiones del mundo”. Estas diferencias se materializan en los discursos producidos en los textos publicados, en los cuales se da cuenta de los avances y/o resultados de las investigaciones. En este sentido, pero con referencia al campo intelectual dice Bourdieu (1988, p. 149):

“Postulo que existe una correspondencia bastante rigurosa, una homología, entre el espacio de las obras consideradas en sus diferencias, sus distancias (a la manera de intertextualidad), y el espacio de los productores y de las instituciones de producción (...). En suma, la naturaleza esencialmente diacrítica de la producción que se realiza en el seno del campo hace que se pueda y se deba leer todo el campo, tanto el campo de las tomas de posición como el campo de las posiciones, en cada obra producida en esas condiciones.”

En consecuencia, para arribar a los objetivos propuestos en este proyecto, se consideró necesario identificar a través de los textos -mediante técnicas de análisis de contenido (Magariños de Morentín, 1996)- ejes de coincidencia y de discrepancia en la asignación de sentido y significación a las categorías conceptuales con las que “miran” la realidad investigada **los Directores y Codirectores de los equipos de investigación**; finalmente interpretar y explicar la información obtenida por las relaciones dialécticas que se produce entre posiciones y habitus en el campo estudiado.

Como recién se destacó el proyecto diseñado da cuenta de una investigación de corte explicativa. Se combinan métodos analíticos y sintéticos, en conjugación con el deductivo y el inductivo. La estrategia de abordaje es de tipo cuanti-cualitativo y se basa en el análisis de los datos que provienen de dos tipos de fuentes documentales.

La primera de ellas está constituida por el Banco de Datos producto de la investigación anterior (2007-2008) llevada a cabo por este equipo. En tanto que la segunda, son las **Publicaciones** en las revistas especializadas con referatooiii. A efectos de identificar posiciones y habitus, se consideran las siguientes **unidades de análisis**:

- Directores y codirectores de los Proyectos de investigación en el período 2000-2009, y
- Las Publicaciones que los mismos realizaron en el marco de dichos proyectos y en ese período.

Considerando que la población objeto de estudio está compuesta por 155 proyectos de investigación, 116 investigadores (entre directores y codirectores de proyectos) y por 284 publicaciones, se debió diseñar la muestra.

La Muestra fue **no probabilística intencional** y el eje se centró en las publicaciones realizadas por directores y/o codirectores en el marco de los proyectos de investigación. Los criterios a partir de los

cuales se realizó la selección fueron los siguientes:

- que la publicación tenga como autor o coautor al director y/o codirector del proyecto al que la misma alude;
- que tales artículos contengan marcos conceptuales que den cuenta de los encuadres teóricos desde los cuales se aborda la problemática que se pretende comunicar;
- que, a partir de la correspondencia de los dos criterios anteriores, se tome una o dos publicaciones – según el caso- por cada proyecto. Una, en el caso que el proyecto aludido no cuente con codirector y 2 en caso de que cuente con él; y
- que a través de dichas publicaciones estén representadas las diez universidades^{iv} miembros del CONDET y los cinco períodos propios del desarrollo de cada proyecto (2000/1, 2002/3; 2004/5; 2006/7; 2008/9) dentro de los alcances temporales de esta investigación que tal como recién se mencionó abarca del 2000 al 2009.

La combinación de estos cuatro criterios implicó una reducción importante de aquella población. En primer lugar, porque hubo casos en los que ni el director ni el codirector intervienen como autores o coautores y, en segundo lugar, porque en los casos en que participaron en ellas, sus publicaciones no dan cuenta de marcos teóricos conceptuales, sino que se centran –muchas veces por economía de páginas- en los avances obtenidos durante el proceso de investigación o en los resultados una vez finalizado el mismo. A partir de lo dicho, la Muestra quedó conformada del siguiente modo:

TOTAL DE DIRECTORES Y CODIRECTORES POR UNIVERSIDAD

UNCo	UNLa	UNMdP	UNPSJB	UNQu	UNS	UNSJ	UNaM	UNICEN	UNLP	TOTAL
21	5	8	10	2	16	8	7	6	2	85

TOTAL DE PUBLICACIONES

UNCo	UNLa	UNMdP	UNPSJB	UNQu	UNS	UNSJ	UNaM	UNICEN	UNLP	TOTAL
27	6	12	13	1	17	7	11	6	2	102

Como es de suponer, aún cuando los proyectos no constituyan unidades de análisis *per se*, de ellos se derivaron las dos unidades consideradas, dado que tanto la condición de ejercer las funciones de Director y/o Codirector, como de realizar publicaciones en el marco de las investigaciones dependen de ellos. En consecuencia, el recorte producido a partir de esta muestra, de modo indirecto también implicó una reducción de la población original de proyectos (155). Solo con fines ilustrativos en la Tabla que sigue puede visualizarse lo dicho.

TOTAL DE PROYECTOS

UNCo	UNLa	UNMdP	UNPSJB	UNQu	UNS	UNSJ	UNaM	UNICEN	UNLP	TOTAL
18	6	12	10	1	17	6	13	6	2	91

3 - AVANCE DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.- Directores y Codirectores

Se re-organizó y estructuró la Base de Datos (Resultado del Proyecto anterior) en lo relativo a los Directores y Codirectores, en atención a los siguientes aspectos:

- ✓ Categoría de Incentivo
- ✓ Categoría y dedicación docente
- ✓ Título de Grado
- ✓ Título de Postgrado
- ✓ Denominación de las Asignaturas y/o cursos dictados
- ✓ Proyectos dirigidos o codirigidos (objetivos, temáticas, períodos, fuentes de financiación)

- ✓ Cantidad de integrantes de los equipos de investigación
- ✓ Cantidad de publicaciones
- ✓ Espacios institucionales de producción.

De los 85 investigadores que constituyen la muestra de Directores y Codirectores de Proyectos, 23 son Profesionales de Turismo y 21 son Geógrafos. Los que en conjunto representan el 53% de la muestra.

La muestra, como es de suponer, además de arrojar diferencias en cuanto a la procedencia de Directores y codirectores respecto a áreas de conocimiento, también evidencia condiciones disímiles para la producción: categoría de investigadores, categoría docente y dedicación en tiempo a las actividades de investigación y tipo de postgrados. Se parte del supuesto operativo de que a mayor jerarquía en cada uno de estos ítems, mejores serán las condiciones de los agentes para la producción.

En la Tabla que sigue se puede visualizar la distribución de los atributos, que se consideran favorecedores de la actividad investigativa, entre las 10 áreas de conocimiento de las que provienen los investigadores mencionados.

Áreas de Conocimiento	Directores y Codirectores con cargos de Profesores							
	Investigadores Formados		Dedicaciones Exclusivas		Profesores Titulares		Doctores	
Turismo	16	24%	12	22%	4	12%	2	9%
Geografía	20	30%	19	35%	10	29%	7	31%
Arquitectura	5	8%	5	9%	3	9%	2	9%
Economía – Administ.- Cont.	6	9%	5	9%	3	9%	4	17%
Antropología - Sociología	5	8%	3	6%	6	17%	2	9%
Historia y Arqueología	4	6%	2	4%	2	6%	2	9%
Ing. Agrónomica	2	3%	2	4%	3	9%	1	4%
Geología	3	5%	3	6%	2	6%	1	4%
Ecología	2	3%	2	4%	0	----	1	4%
Otros	3	4%	1	1%	1	3%	1	4%
Totales	66	100%	54	100%	34	100%	23	100%

Fuente: Elaboración propia.

Se advierte este sentido que, en lo que respecta a los Directores y Codirectores que poseen cargos de Profesores (Titulares, Asociados, Adjuntos), **excluidos, por tanto, a quienes dirigen desde cargos de auxiliares de docencia**, los más favorecidos en cada uno de los atributos mencionados son los geógrafos; a ellos les siguen los Profesionales de Turismo en lo que respecta al porcentaje de investigadores formados y de dedicaciones exclusivas; sin embargo en lo relativo a proporción de Titulares y de Doctores estos profesionales ocupan –junto a otros que proviene de otras áreas- el tercer lugar precedidos por los antropólogos y economistas respectivamente.

El primero está integrado por un 70% de investigadores formados (categorías I, II y III del Programa de Incentivos), de los cuales un 52% poseen dedicaciones exclusivas (condición que favorece la actividad investigativa), y de ellos solo el 17% son Profesores Titulares. De este grupo los investigadores doctorados representan el 9%. El segundo, ordenados del mismo modo para los ítems respectivos, registra los siguientes porcentajes: 95%, 90% y 48%. De este grupo los investigadores doctorados representan el 33%.

Áreas de Conocimiento	Directores y Codirectores con cargos de Profesores								
	Investigadores Formados		Dedicaciones Exclusivas		Categoría Titular		Doctores		Totales
Turismo	16	70%	12	52%	4	17%	2	9%	23
Geografía	20	95%	19	90%	10	48%	7	33%	21
Arquitectura	5	55%	5	55%	3	33%	2	22%	9
Economía – Administ.- Cont.	6	75%	5	62%	3	37%	4	50%	8
Antropología - Sociología	5	71%	3	43%	6	86%	2	29%	7
Historia y Arqueología	4	80%	2	40%	2	40%	2	40%	5
Ing. Agronómica	2	67%	2	67%	3	100%	1	33%	3
Geología	3	100%	3	100%	2	67%	1	33%	3
Ecología	2	100%	2	100%	0	---	1	50%	2
Otros	3	75%	1	25%	1	25%	1	25%	4

Fuente: Elaboración propia.

Además de los datos resaltados, por demás elocuentes, en la comparación con las características de los Directores de las otras 9 disciplinas, puede observarse que los profesionales de turismo ocupan el octavo lugar en cuanto al porcentaje de investigadores formados, séptimo en lo relativo a las dedicaciones exclusivas, noveno respecto a los Titulares y último en lo que hace a los doctorados.

Ahora bien, a medida que se fue avanzando en la investigación se evidenció la dificultad para identificar, más allá de esta caracterización general, **las posiciones relativas que efectivamente ocupan** los directores y codirectores dentro de los equipos de investigación que dirigen dado que, en la mayor parte de los casos, las publicaciones tienen autorías compartidas con otros miembros de dichos equipos. No habiendo dimensionado adecuadamente este obstáculo, y a efectos de superarlo se decidió reconfigurar los equipos y completar la base de datos con similar información para cada uno de sus integrantes. Ello dio por resultado un Banco de datos de 614 investigadores.

Así, a partir de la relación entre los aspectos relevados se diseñó la base para **la construcción de indicadores del capital específico de cada equipo considerando** su estructura en **tres de sus dimensiones específicas**: Capital Cultural (expresado a través de titulaciones y volumen de producción durante el período considerado); Capital Institucional (estructura de cargos, categorías y subsidios); y Capital Social (Número y condición de sus integrantes: tanto de los que pertenecen a la universidad en la que se inscribe el proyecto, como de los externos a la misma), lo que permite identificar el tipo de redes que se articulan a través de ellos.

Capital Específico											
Capital Cultural				Capital Institucional			Capital Social				
Títulos		Producción 2001-2008		Cargo Docente	Categoría en Prog. Incentivo	Subsidios	Nº de Integ.	Nº de Externos	Tipos de Redes		
Títulos de Grado	Títulos de Posgrado	Nº PY.	Nº PUB.						Científica	Sector Público	Sector Privado

Fuente: Elaboración propia.

Mediante este proceso de análisis se pudieron identificar las posiciones que dentro de los equipos tienen los 85 Directores y Codirectores. Es decir se logró despejar del volumen de capital específico de cada equipo, el peso relativo de los capitales individuales de cada uno de ellos.

Áreas de Conocimiento	Posiciones de Directores y Codirectores					
	A y B		C		D	
Turismo	4	13%	13	35%	6	35%
Geografía	11	36%	9	24%	1	6%
Arquitectura	2	7%	3	8%	4	23%
Economía – Administración.- Contad.	3	10%	3	8%	2	12%
Antropología - Sociología	4	13%	2	6%	1	6%
Historia y Arqueología	2	6%	2	5%	1	6%
Ing. Agronómica	1	3%	1	3%	1	6%
Geología	2	6%	1	3%	0	---
Ecología	1	3%	1	3%	0	---
Otros	1	3%	2	5%	1	6%
Total	31	100%	37	100%	17	100%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla da cuenta que las mejores posiciones (A y B) dentro del campo las ocupan los Geógrafos, seguidos por los Profesionales de Turismo conjuntamente con los que provienen de las Ciencias Sociales. Las posiciones intermedias (C, en proceso de formación) son mayoritariamente ocupadas por los Profesionales de Turismo. Sin embargo es oportuno también señalar que los profesionales del Turismo son los que ocupan, en relación a los demás, la mayor parte de las posiciones menos favorecidas (D). Estos dos últimos señalamientos son concordantes con lo planteado al hablar de la trayectoria del campo.

3.2.- Publicaciones

Se relevó, recopiló y clasificó el “corpus” de **55 publicaciones** efectuadas en las revistas especializadas con referato que -aludidas como fuentes-, a partir de la muestra se determinaron como objeto de análisis. Ello implica que **se analizó el 54% del total de publicaciones**.

En cada una de las publicaciones se identificaron, **en primer lugar** su eje conceptual con su respectiva definición (textual); **en segundo lugar** las ideas asociadas contextualmente a dicho eje; **en tercer lugar** -y a partir de los pasos anteriores- se construyó haciendo uso de reglas sintácticas la definición contextual -la que parte de la definición del eje e incluye extractos textuales con base en las ideas asociadas- (Magariños de Morentín, 1996)-. **Finalmente**, se clasificaron cada una de las definiciones contextuales de acuerdo a las **unidades de registro** predeterminadas por las temáticas más recorridas, relevadas en el proyecto de investigación que obra como antecedente de éste, a saber: Desarrollo Local; Sustentabilidad y Planes de Manejo; Patrimonio; Calidad y Competitividad; Nuevas Tendencias del Turismo; y Ocio y Tiempo Libre.

Desarrollo Local:

En esta unidad de registro se analizaron 13 publicaciones efectuadas respectivamente por Directores y Codirectores que provienen de las siguientes áreas de conocimiento: Turismo, Geografía, Antropología, Arquitectura y Contaduría. A partir de este análisis se pueden identificar tres miradas, dos diametralmente opuestas y una intermedia:

a.- En una de ellas no se efectúa distinción alguna entre crecimiento y desarrollo, conceptos que se usan en forma indistinta. Tampoco se diferencia en el análisis entre crecimiento turístico y crecimiento socioeconómico; ni entre desarrollo turístico y desarrollo social. Parece estar fuera de toda duda que el crecimiento/desarrollo turístico per se trae aparejado crecimiento/desarrollo social. El turismo es visualizado como un poderoso dinamizador socioeconómico y como tal, capaz de generar procesos de crecimiento/desarrollo local.

Las singularidades del territorio y de la cultura local son la base para el diseño de los productos

turísticos, diseño que debe responder a las nuevas tendencias y exigencias del mercado para que el destino se posicione adecuadamente frente a sus competidores. Por esta razón, si aquellos procesos se dan con la participación comunitaria y en el marco de la “sustentabilidad” mejor aún porque garantizarían su continuidad.

b.- La intermedia es una perspectiva que, si bien se preocupa por distinguir en forma explícita y clara tales conceptos, el foco de atención se centra en aquellas dimensiones del turismo que exigen resolución práctica y operativa para sentar bases que tiendan a articular procesos de desarrollo local. En esta línea se encuentran publicaciones que refieren a organización territorial y regionalización turística.

c.- La otra mirada pone bajo la lupa el supuesto del desarrollo local a partir del turismo. Se parte de la distinción, que opera como fundamento de esta perspectiva, entre crecimiento y desarrollo. Se profundiza en el análisis del turismo como generador de empleos, en este sentido se ocupa de diferenciar el concepto de trabajo respecto de empleo. Se desagrega el concepto de lo local en múltiples dimensiones y en ese marco se ponen en tensión la estrategia de planificación participativa asociada al concepto de empoderamiento, al confrontarlos con el accionar de los grupos de interés y con las políticas públicas.

A partir de todo lo anterior explicita, a modo de encuadre, las condiciones relativas que deberían confluir para que el turismo pueda constituirse en un factor complementario de procesos de desarrollo local.

Sustentabilidad y Planes de Manejo:

En esta unidad de registro hay 16 publicaciones: diez de las cuales fueron realizadas por investigadores provenientes de la Geografía, el Turismo, la Contaduría y la Ingeniería Agronómica. Las otras seis, dentro de este mismo marco, se abocan exclusivamente a los Planes de Manejo, en consecuencia estos últimos se consideraron como una subunidad de registro. Sus autores provienen de la Geografía y del Turismo, y además de la Geología y la Arquitectura.

Todas estas publicaciones contienen definiciones contextuales que aluden a diversos temas vinculados a la sustentabilidad. De su análisis, al igual que en el ítem anterior, pueden identificarse perspectivas diferentes:

a.- La que aborda la sustentabilidad y/o sostenibilidad (utilizados indistintamente como sinónimos) como “el paradigma”. Sus fundamentos parecen tan obvios que no requieren su explicitación y menos aún ponerlos en tensión ante conflictos (ej. Parques Nacionales/pueblos originarios/turistas). Se destaca que la internalización de este paradigma, dio lugar a las nuevas tendencias del mercado y, en consecuencia, a la generación de “productos turísticos sostenibles” a cuyos parámetros deben responder las nuevas ofertas y formas de uso turístico. Ello deriva finalmente en la importancia del turismo para lograr un desarrollo sustentable y en la necesidad de “concientización” mediante la educación medioambiental.

b.- la otra mirada que también parte del marco de la sustentabilidad, se centra sin embargo en el análisis de los impactos que la actividad turística produce en el ambiente (concebido en sus múltiples dimensiones: territorial, social, cultural, económico, político, etc.) y en proponer recomendaciones, tanto a los organismos del Estado como a los del sector privado y ONG's, para disminuirlos.

También en esta línea de pensamiento adquiere especial relevancia la interpretación ambiental, a través de la cual se conjugan interrogantes y respuestas (qué, por qué, para qué, cómo) acerca de la interrelación e interdependencia biótica y, en consecuencia, de la importancia del cuidado del ambiente. En este sentido se observa un giro conceptual respecto de lo que se concibe como “educación medioambiental”.

Patrimonio:

Se trata de 9 publicaciones efectuadas desde áreas como el Turismo, la Geografía, la Arquitectura, la Antropología y la Arqueología. En esta Unidad de Registro también pueden distinguirse dos miradas:

a.- La que se centra en el patrimonio como algo ya dado, del que se puede disponer para su uso turístico y, en tal sentido, destaca su función como parte de la oferta. Mirada que deriva por una parte, en la importancia que el patrimonio adquiere como parte constitutiva de la oferta, en función de ello la necesidad de preservarlo y con ella su contribución al desarrollo local; y por la otra, a la necesidad de que quienes lo administren deben tener idoneidad acerca del mercado turístico tanto para ponerlo en valor turístico como para gestionarlo.

b.- La otra perspectiva se centra en los procesos de patrimonialización, en la forma en que el patrimonio se constituye como tal: la relación diacrónica entre territorio-sociedad-cultura-identidad, en las representaciones construidas a partir de esa relación, en sus significaciones sociales y, deriva en las resignificaciones que adquiere con su uso en los destinos turísticos y en su potencialidad como articulador

de sinergias que puedan contribuir al desarrollo local.

Calidad y Competitividad:

Al igual que en la anterior Unidad de Registro, a ésta se abocan 9 publicaciones cuya autoría pertenece en su mayor parte a Profesionales de Turismo seguidos por investigadores que provienen de la Geografía y de la Ingeniería Agronómica.

Si bien del análisis de las mismas no se destacan miradas diferentes, las problemáticas y ejes de preocupación difieren: por una parte, el foco está puesto en el análisis de la calidad y competitividad en el sector privado, centrándose en las empresas turísticas (transporte aéreo, hoteles, agencias de viajes, etc.); y por otra parte, en el tratamiento de la calidad y competitividad el interés gira en torno a los destinos turísticos y, en consecuencia, a la interrelación público-privada.

Más allá de esta distinción, en ambos casos las definiciones contextuales aluden a calidad percibida, imagen de marca, activos intangibles, gestión estratégica, ventajas comparativas, plan de marketing y certificación de calidad.

Nuevas Tendencias del Turismo:

En esta unidad de registro se analizaron 5 publicaciones cuyas autorías pertenecen en su totalidad a investigadores que provienen de la Geografía. No se advierten miradas alternativas.

El foco está puesto en los efectos que tanto los procesos de globalización como los de descentralización operan sobre el territorio generando cambios de diversa índole y dando lugar a "territorialidades emergentes". Otra temática que adquiere relevancia y que se deriva de la anterior, se centra en las nuevas valoraciones que adquieren por y para el turismo ciertos espacios (espacio rural, espacio termal, espacio natural, etc.), y el modo en el estas nuevas apreciaciones configuran nuevas tendencias del mercado.

En algunos casos en las definiciones contextuales, se observa una preocupación por resaltar el riesgo que conlleva el reemplazo o reconversión acrítica de la explotación basada en la producción a la basada en los servicios. Reconversión fundada en el supuesto no comprobado, de que las nuevas tendencias de la demanda turística constituyen una oportunidad para mejorar ciertas economías e incluso para superar las situaciones marginales.

Ocio y Tiempo Libre:

Solo 3 publicaciones aluden a esta Unidad de Registro, sus autores provienen respectivamente del Turismo, la Geografía y las Humanidades. Los ejes se orientan al aprovechamiento del tiempo libre haciendo uso de los espacios recreativos urbanos y a la repercusión de algunos de ellos en la demanda turística (ej espectáculos teatrales en la ciudad de Mar del Plata).

Una línea diferente profundiza en los conceptos de ocio y de recreación vinculándolos con la búsqueda de lo placentero y, en este sentido afirma que toda práctica turística supone por propia definición una práctica recreativa; en consecuencia, propone deslindar del concepto de práctica turística aquellas otras prácticas cuyos móviles no son recreativos.

Por las escasas publicaciones analizadas hasta ahora correspondientes a esta Unidad de Registro y por la diversidad temática que se observa, aún no es posible advertir características que permitan identificar visiones particulares.

4 - CONCLUSIONES INCONCLUSAS

Esta investigación finaliza en diciembre del año en curso y como ya se señaló aún no se concluyó el análisis de la muestra de Publicaciones, en consecuencia hasta tanto ello no se complete, no se puede articular con los resultados obtenidos en la muestra de Directores y Codirectores. Se espera que, en oportunidad del Congreso se esté en condiciones de arribar a las mismas.

NOTAS

ⁱ “El Turismo como campo de investigación: las distintas miradas y el lugar del conocimiento”. Proyecto inscripto en la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) con el N° 16H-280 y acreditado en el Programa de Incentivos para el período 2009-2010. Integrantes del equipo: Marina Niding; Julieta Andueza, Lila Sintés, Diana Farías, Antonio Zamudio, María de los Ángeles Alonso, Emilce Cammarata, Rita Escobar, Esther Kallsten, Patricia Soto y Alejandro Capanegra –UBA- Argentina.

ⁱⁱ CONDET: Consejo de Decanos y Directivos de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo.

ⁱⁱⁱ Revista (ámbito nacional): “Anuario de Estudios en Turismo: Investigación y Extensión”. Secretaría De Investigación y Postgrado. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue, UNComa. Publicaciones correspondientes a los volúmenes I, II, III, IV y V – 2001-2008.

Revista (ámbito nacional): “Aportes y Transferencias”. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Centro de Investigaciones Turísticas. Facultad de ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata, UNMdP. Publicaciones correspondientes a los volúmenes I y II de los años 2001-2008.

Revista (ámbito nacional): “Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo”. Facultad de Turismo. CONDET- Universidad Nacional del Comahue, UNComa. Publicaciones correspondientes a los volúmenes II, III, IV, V y VI – 2001-2008.

Revistas Digitales de las Jornadas Nacionales y Simposios Internacionales de Investigación Acción en Turismo: (ámbito internacional). Auspiciadas por el Consejo de Decanos y Directivos de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET). Con sedes rotativas en las Universidades miembro. (Constituyen los eventos de mayor trascendencia –tanto nacional como latinoamericana- del campo analizado. Se trata de Jornadas Anuales que convocan a todas las universidades vinculadas a la formación y producción de conocimientos en turismo.). Publicaciones correspondientes a las IV, V, VI, VII, VIII y IX Jornadas – 2001-2009.

^{iv} Universidad Nacional del Comahue – UNComa-, Universidad Nacional del Sur –UNS-, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires –UNICEN-, Universidad Nacional de San Juan –UNSJ-, Universidad Nacional de Quilmes –UNQ-, Universidad Nacional de Mar del Plata –UNMdP-, Universidad Nacional de Misiones –UNaM-, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco –UNPSJB-, Universidad Nacional de Lanús –UNLa-, y Universidad Nacional de la Plata –UNLP-).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACCARDO, A. y CORCUFF, P. (1986). “La sociología de Pierre Bourdieu”. Burdeos, Le Mascaret.

BARDÍN, L. (2002). “Análisis de Contenido”. Ediciones Akal. Madrid.

BECHER, T. (2001). “Tribus y Territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas”. Editorial Gedisa. Barcelona.

BOURDIEU, P. (1992). “La práctica de la antropología reflexiva” en Bourdieu y Wacquant, “Respuestas”. Editorial Grijalbo. Méjico.

BOURDIEU, P. (1988); “El campo Intelectual: un mundo aparte”. Entrevista con Karl Otto Maue, para la Norddeutschen Rudffunk, realizada en Hamburgo. En: Cosas dichas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (1988). “Espacio social y poder simbólico”. En: Cosas dichas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2008a). “Los usos sociales de la ciencia”. Colección Claves. Ediciones Nueva visión. Primera Edición. Tercera reimpresión. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2003). “El oficio de científico”. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J. C. y PASSERON, J. C. (1973): “El oficio de sociólogo”. Editorial Siglo XXI. Primera Edición. 1975. Buenos Aires. 1975.

BOURDIEU P. (2008b). “Homo académicus”. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

GUTIERREZ A.; (1994). “Pierre Bourdieu: las prácticas sociales”. CEAL. Buenos Aires.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, J. A. (1998). “Manual operativo para la elaboración de Definiciones Contextuales y Redes Contrastantes”. En: SIGNA, Revista de la Asociación Española de Semiótica, N° 7.

Revistas y Documentos Especiales

BOURDIEU, P. y SAINT MARTIN, M. de. (1998). “Las categorías del juicio profesoral” En: Revista “Propuesta Educativa”, Año 9 N° 19, FLACSO. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

CAPANEGRA, C. A. (2000). “Emergencia e Institucionalización del turismo como objeto de Política Pública en Argentina, 1930 – 1983 inserto en un Programa UBACyT, 1998 – 2000, TS021, sobre: “Transformaciones en el Imaginario Social Argentino Contemporáneo”, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

CASTELUCCI, D. (2001) “Diagnóstico del estado de la investigación turística en las universidades argentinas” en Revista Aportes y Transferencias año 5, Vol 1. Centro de Investigaciones Turísticas. Facultad de Ciencias económicas y Sociales. Universidad Nacional de mar del Plata.

GEMELLI, A. (1986). “Antecedentes de la Planificación Turística en la Argentina” evolución y análisis, versión preliminar. Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.), Buenos Aires.

GOODSON, L. y FHILLIMORE, J. (2006). “El paradigma de investigación en la investigación cualitativa del turismo”. Serie Bibliográfica CEPLADES Turismo N° 1. Investigación cualitativa en Turismo, ontología, epistemologías y metodologías. Inglaterra. Traducción: Adriana Otero.

GOMEZ NIEVES, S. (2007). “Repensar en el turismo: ante la irresistible tentación de lo pragmático y lo empírico”. Universidad de Guadalajara. CUCEA. Méjico.

GOMEZ NIEVES, S. (2006). “Los imaginarios de la investigación científica y del desarrollo turístico en Méjico”. Universidad de Guadalajara. CUCEA. Méjico.

NACIONES UNIDAS (1963). "Recommendations on international travel and tourism", United Nations, Conference de Rome.

NIDING, M. (2003). "Campo Profesional, Currículum y Contextos sociales. Licenciatura en turismo". Facultad de ingeniería. Universidad Nacional de Misiones (UNaM).

OSORIO GARCÍA, M. (2003). "Construcción del objeto de estudio del Turismo. Desde una perspectiva materialista crítica". En: Estudios y Perspectivas en Turismo, Volumen 12. CIET. Buenos Aires.

PANNOSSO NETO, A. (2007). "Filosofía del turismo. Una propuesta epistemológica". En: Estudios y Perspectivas en Turismo, Volumen 16. CIET. Buenos Aires.

PEREZ, E. (2002). "Breve caracterización del campo científico". A parte rei Revista de Filosofía, Montevideo.

REJOWSKI, M. (1998). "Investigación en turismo en las universidades brasileñas". En: Revista Gestión turística. Nº 1 vol. 1. San pablo. Brasil.

TRIBE, J. (2006). "Cuestiones epistemológicas del conocimiento del Turismo". Serie Bibliográfica CEPLADES Turismo Nº 1. Investigación cualitativa en Turismo, ontología, epistemologías y metodologías. Inglaterra. Traducción: Adriana Otero.

SCHLÜTER, R. (2002). "Producción científica en turismo en las universidades argentinas". IV Congreso de Mercociudades, Porto Alegre, Brasil, agosto 2002.

Secretarías de Investigación de las Universidades Nacionales de: Comahue (UNComa), Mar del Plata (UNMdP), Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB); Misiones (UNAM), Sur (UNS), Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), La Plata (UNLP), San Juan (UNSJ), Quilmas (UNQ) y Lanús (UNLa). Proyectos de Investigación.

Programa de Inventivos a la Investigación. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Categorías de Incentivo, 2006.

Páginas web consultadas:

GÓMEZ NIEVES, Salvador, (2008). La científicidad en el discurso académico del Turismo.

[www.cozumel.uqroo.mx/enlaces/VI-TALLER-](http://www.cozumel.uqroo.mx/enlaces/VI-TALLER-ESP/files/Download/Conferencia%20Salvador%20Gomez%20Nieves.pdf)

[ESP/files/Download/Conferencia%20Salvador%20Gomez%20Nieves.pdf](http://www.cozumel.uqroo.mx/enlaces/VI-TALLER-ESP/files/Download/Conferencia%20Salvador%20Gomez%20Nieves.pdf).

MORALES GARCÍA HEREDIA, Gerardo, (2004). La universidad pública y el campo académico universitario: propuesta de análisis cultural. Universidad Nacional - Facultad de Ciencias Sociales.

www.fcs.una.ac.cr/fcs/doc_fcs/launiversidadcomocampo_de_estudio.pdf

OSORIO GARCÍA, M. y CASTILLO NECHAR, M (2006). "Ensayos Teórico-metodo-lógicos del turismo: Cuatro enfoques.

www.books.google.com.ar/books?id=EdrI7uv17LgC&printsec=frontcover&source=gbs_summary_s&cad=0

**“EL TURISMO COMO CAMPO DE INVESTIGACIÓN: ¿EN CAMINO HACIA REPLANTEOS
TEÓRICOS?”***

Marina Niding
Julieta Andueza
Diana Farías
María de los Ángeles Alonso
Patricia Soto
Antonio Zamudio
Universidad Nacional de Misiones
(UNaM)
Argentina

RESUMEN

Si bien durante el proceso de constitución como campo de investigación, el turismo se nutrió de los aportes teóricos y metodológicos de múltiples disciplinas, hoy se hace evidente la necesidad de pensarse a sí mismo con mayor autonomía. Ello significa construir una mirada transdisciplinaria orientada a la construcción de un corpus epistemológico específico que integre de modo coherente a cada una de las dimensiones de este particular objeto de estudio.

El estudio se concentró en el período comprendido entre 2001 y 2008 en nuestro país. Su principal anclaje estuvo centrado en la producción efectuada por los docentes-investigadores dependientes de las universidades públicas miembros del CONDETiv. Se trata de un estudio interpretativo, abordado desde la perspectiva teórica metodológica de la teoría de los campos (Bourdieu, P. 1988). Su Objetivo General fue objetivar las representaciones y perspectivas existentes en el turismo como campo de investigación, emanadas de las posiciones que ocupaban los agentes productores. En tanto que los específicos fueron: Comparar diferentes perspectivas de abordaje de la actividad turística; descubrir puntos de encuentro y de distanciamiento; identificar nuevas miradas a partir de rupturas epistemológicas; e identificar las posiciones y miradas que –dentro del campo- tienen los Profesionales de Turismo. Respecto de su resultado principal, se pudieron identificar posiciones y miradas; puntos de encuentro pero a la vez de distanciamiento que sin llegar aún a conformar rupturas epistemológicas promueven replanteos teóricos y nuevas búsquedas respecto de orientaciones y perspectivas.

INTRODUCCIÓN: ASPECTOS METODOLÓGICOS

La estrategia de abordaje fue de tipo cuanti-cualitativo y se basó en el análisis de los datos que provenían de dos tipos de fuentes documentales. La primera de ellas constituida por la **base de datos** producto de la investigación anterior llevada a cabo por este equipo. En tanto que la segunda, son las **publicaciones** en las revistas especializadas con referato^{iv}.

A partir del diseño de una muestra, y a efectos de identificar posiciones y hábitos, se consideraron las siguientes **unidades de análisis**:

- Directores y codirectores de los Proyectos de investigación en el período 2000-2008, y
- Las publicaciones que los mismos realizaron en el marco de dichos proyectos y en ese período.

IDENTIFICACIÓN DE POSICIONES

A partir de dicha muestra y con el fin de identificar las posiciones que ocupan en el campo los Directores y/o Codirectores que realizaron las publicaciones, se realizó una caracterización exhaustiva del capital específico de cada uno de ellos. A tal efecto se puso atención en los siguientes aspectos: Categoría de Incentivo, Categoría y dedicación docente, Título de Grado, Título de Postgrado, Proyectos dirigidos o codirigidos, (objetivos, cantidad de integrantes de los equipos de investigación, períodos, fuentes de financiación); Cantidad de publicaciones, Espacios institucionales de producción: Universidades sedes de los Proyectos; Denominación de las Asignaturas dictadas.

En la Tabla que sigue puede observarse que, de los 73 investigadores que constituyen la muestra de Directores y Codirectores de Proyectos, 23 son Profesionales de Turismo (32%) y 17 son Geógrafos (23%). Los que en conjunto representan el 55% de la muestra.

Universidades	Directores o Codirectores: Por Universidades de origen de los Proyectos y Area de conocimiento											
	Turismo	Geografía	Arquitectura	Economía	Antropología	Historia	Ingeniería	Geología	Ecología	Otros	Total	
UNaM	3	1	---	1	---	---	---	---	---	---	5	7%
UNCo	13	2	1	---	---	2	---	1	1	---	20	27%
UNICEN	---	2	---	---	1	---	---	1	1	---	5	7%
UNLa	1	---	---	1	1	---	1	---	---	---	4	5%
UNLP	---	---	---	1	---	---	---	---	---	1	2	3%
UNMDP	---	1	4	1	---	---	---	---	---	1	7	10%
UNPSJB	5	---	---	1	---	2	1	---	---	---	9	12%
UNQU	1	---	---	---	---	---	---	---	---	---	1	1%
UNS	---	8	1	2	---	---	1	1	---	---	13	18%
UNSJ	---	3	2	---	2	---	---	---	---	---	7	10%
Totales	23	17	8	7	4	4	3	3	2	2	73	
	32%	23%	11%	10%	5%	5%	4%	4%	3%	3%		100%

Fuente: Elaboración propia.

También puede destacarse, que es la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) la que concentra a la mayor proporción de Directores y Codirectores que son Profesionales de Turismo (57%) respecto del resto de las universidades; en segundo lugar, que es la Universidad Nacional del Sur (UNS) la que reúne la mayor proporción de Geógrafos (47%); y en tercer lugar, que es la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) en la que convergen los Arquitectos (50%). Otro dato interesante es que las dos primeras universidades recién mencionadas son además las que cuentan con la mayor cantidad de investigadores que ejercen la dirección y codirección de Proyectos (20 y 13 respectivamente).

Ahora bien, a los fines de esta investigación, resultaba necesario conocer respecto de cada uno de los agentes:

- el **nivel de formación en investigación**. Para ello se adoptó como parámetro el criterio sostenido por el Programa de Incentivos, el cual reconoce como investigadores formados a quienes obtuvieron las categorías I, II, III y IV y/o categorías equivalentes del CONICET; en consecuencia se consideran no formados a los investigadores con categoría V y a los no categorizados.
- la posesión de **títulos de postgrados**. En este sentido, se considera que ellos ofrecen espacios académicos para la interacción e intercambio interdisciplinar, el perfeccionamiento, la aproximación y/o profundización de marcos teóricos metodológicos no siempre presentes durante los procesos de formación-capacitación profesional.
- **la categoría docente** que posee el investigador. Esta condición no solo hace a la autonomía y desde allí a la constitución de redes propicias para la investigación, sino también a las condiciones de trabajo.

En función de ello, se consideran **atributos óptimos** para la tarea investigativa la posesión de:

- ✓ Categoría I o, en su defecto II del Programa de Incentivos a la investigación (según reza en la mayor parte de los estatutos de la universidad pública para aspirar a la condición de eméritos);
- ✓ título de Doctor o en su defecto Magíster, dado que –en términos generales- los desarrollos curriculares de este tipo de títulos contribuyen fundamentalmente a la formación de investigadores y a la generación de conocimiento;
- ✓ cargo docente de Profesor Titular con dedicación exclusiva, ya que se considera que los agentes que revisten las mejores condiciones para dirigir y/o codirigir proyectos de investigación son aquellos que además de estar formados para esta tarea (aspecto ya señalado), poseen mayor autonomía a cuenta de trayectorias objetivadas en estos cargos, además las dedicaciones exclusivas -en su origen- fueron creadas para generar encuadres institucionales facilitadores que promuevan la investigación. Así también se concibe a este tipo de cargos desde el Programa de Incentivos, el cual los privilegia en los procesos de categorización.

Así, a partir de la relación entre los aspectos relevados se diseñó la base para la construcción de indicadores del capital específico considerando su estructura en tres de sus dimensiones específicas:

Capital Específico											
Capital Cultural				Capital Institucional				Capital Social			
Títulos		Producción 2001-2008		Cargo Docente	Categoría en Prog. Incentivo	Subsidios	Nº de Integ.	Nº de Externos	Tipos de Redes		
Títulos de Grado	Títulos de Posgrado	Nº PY.	Nº PUB.						Científica	Sector Público	Sector Privado

Fuente: Elaboración propia.

Capital Cultural Institucionalizado y Objetivado (expresado a través de titulaciones y volumen de producción durante el período considerado); Capital Institucional (estructura de cargos, categorías y subsidios); y Capital Social (Número y condición de sus integrantes: tanto de los que pertenecen a la universidad en la que se inscribe el proyecto, como de los externos a la misma), lo que permite identificar el tipo de redes que se articulan a través de ellos. Como resultado de este proceso analítico se obtuvo la siguiente Tabla de Posiciones.

Posicio-nes	Posiciones de Directores o Codirectores: Por Área de conocimiento																					
	Turismo		Geografía		Arquitectura		Economía Administración.-Contad.		Antropología – Cs.Ss.		Historia y Arqueología		Ing. Agrónomica		Geología		Ecología		Otros		Total	
A	4	16 %	9	36 %	2	8%	2	8%	1	4%	2	8%	1	4%	2	8%	1	4%	1	4%	25	34 %
B	15	43 %	7	20 %	3	8%	3	8%	2	6%	1	3%	1	3%	1	3%	1	3%	1	3%	35	48 %
C	4	31 %	1	7%	3	23 %	2	15 %	1	8%	1	8%	1	8%	---	---	---	---	---	---	13	18 %
Totales	23		17		8		7		4		4		3		3		2		2		73	

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla da cuenta que sobre el Total de Directores y Codirectores, las posiciones A dentro del campo registran el 34%, las B el 48%, en tanto que las C el 18%. Las primeras son ocupadas mayoritariamente por los Geógrafos (36%), seguidos –a gran distancia- por los Profesionales de Turismo (16%). Las posiciones intermedias B –compuestas por agentes en proceso de formación-, son ocupadas por los Profesionales de Turismo (43%). Sin embargo es oportuno también señalar que los profesionales del Turismo son los que ocupan, en relación a los demás, la mayor parte de las posiciones menos favorecidas C (31%).

LAS PUBLICACIONES: ANÁLISIS DE CONTENIDOS

El Objetivo de esta Fase fue realizar el análisis y clasificación de las publicaciones muestreadas. Se procedió a relevar, recopilar, registrar y clasificar en la matriz de datos correspondiente el “corpus” de 102 publicaciones. **Para el análisis e interpretación de las publicaciones**, se utilizaron técnicas combinadas de **análisis de contenido**. En este sentido, se establecieron como **unidades de registro** los conceptos que obtuvieron las mayores frecuencias, en función de las apelaciones que de ellos hicieron los autores de las publicaciones –referencias consignadas en la base de datos antes mencionada-. Como **unidades de contexto**, a cada texto de las publicaciones que enmarca y da sentido a las unidades de registro.

Es decir: en cada una de las publicaciones se identificaron: **en primer lugar** su eje conceptual con su respectiva definición (textual); **en segundo lugar** las ideas asociadas contextualmente a dicho eje; **en tercer lugar** –y a partir de los pasos anteriores- se construyó haciendo uso de reglas sintácticas la definición contextual (la que parte de la definición del eje e incluye extractos textuales con base en las ideas asociadas). A partir de la obtención de la definición contextual, **en cuarto lugar**, se consideró necesario establecer relaciones entre la misma y las subespecies de capital específico de los autores, el tipo de asignaturas que dictan habitualmente y el tipo de aporte que la publicación constituye para el

campo (ej: comunicar datos relativos al área objeto de estudio a la que la misma hace referencia, transferir encuadres teóricos y/o marcos metodológicos).

Posición de los Profesionales de Turismo en el Proyecto	Relación Capital Cultural con publicación			Relación Capital Cultural con asignaturas dictadas			Intención de la publicación		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta	Sitio	Teórica	Metodol
	Más datos								

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se clasificaron cada una de las definiciones contextuales de acuerdo a las unidades de registro.

LAS PUBLICACIONES EXPRESAN MIRADAS

El objetivo de esta fase fue, a partir de lo obtenido en la anterior, obtener criterios que permitan clasificar las diferentes miradas expresadas a través de las definiciones contextuales. Se compararon las definiciones contextuales en función del lugar en el que aparecen los ejes conceptuales ordenadores en las secuencias de asociación. A partir de dicha comparación se pudieron identificar redes secuenciales compartidas y redes contrastativas. Como resultado de ambas actividades, se establecieron criterios que permitieron identificar diferentes miradas y así proceder a la construcción de clases. En este sentido, se da cuenta de lo analizado en cada unidad de registro:

Sustentabilidad:

En esta unidad de registro hay 16 publicaciones, las que representan el 16% del total de la muestra de publicaciones (102), ocupando -en este sentido- el cuarto lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. Todas estas publicaciones contienen definiciones contextuales que aluden a diversos temas vinculados a la sustentabilidad. De su análisis, si bien, estrictamente, no pueden identificarse miradas diferentes ya que todas parten de la perspectiva que ofrecería el marco de la sustentabilidad, expresan niveles disímiles en cuanto a la relevancia que cada una de ellas otorga a los fundamentos teóricos en los que tal perspectiva se basa. Estos niveles son los siguientes:

Nivel 1: El que aborda la sustentabilidad y/o sostenibilidad (utilizados indistintamente como sinónimos) como "el paradigma". Sus fundamentos parecen tan obvios que no requieren su explicitación y menos aún ponerlos en tensión ante conflictos (ej. Parques Nacionales/pueblos originarios/turistas). Se destaca que la internalización globalizada de este paradigma, dio lugar a las nuevas tendencias del mercado y, en consecuencia, a la generación de "productos turísticos sostenibles" a cuyos parámetros deben responder las nuevas ofertas y formas de uso turístico. En esta línea se inscriben también las publicaciones que dan cuenta de la necesidad de la aplicación y uso de indicadores de sustentabilidad en las etapas de planificación y gestión de los destinos turísticos. Ello deriva finalmente en la importancia del turismo para lograr un desarrollo sustentable y en la necesidad de "concientización" mediante la educación medioambiental.

Nivel 2: En este otro nivel en cambio, adquiere especial importancia la interpretación ambiental, a través de la cual se conjugan interrogantes y respuestas (qué, por qué, para qué, cómo) acerca de la interrelación e interdependencia biótica y, en consecuencia, de la importancia del cuidado del ambiente. También se puede señalar cierta problematización sobre la relación costos-beneficios producidos por la actividad turística. En este sentido se observa un ajuste conceptual respecto de lo que se concibe como "educación medioambiental".

Desarrollo Local:

En esta unidad de registro se analizaron 21 publicaciones, las que representan el 20% del total de la muestra de publicaciones (102), ocupando -en este sentido- el primer lugar en cuanto a temáticas en

las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. A partir de este análisis se pueden identificar tres miradas, dos diametralmente opuestas y una intermedia:

Mirada Funcional: En ella no se efectúa distinción alguna entre crecimiento y desarrollo, conceptos que se usan en forma indistinta. Tampoco se diferencia en el análisis entre crecimiento turístico y crecimiento socioeconómico; ni entre desarrollo turístico y desarrollo social. Parece estar fuera de toda duda que el crecimiento/desarrollo turístico per se trae aparejado crecimiento/desarrollo social. El turismo es visualizado como un poderoso dinamizador socioeconómico y como tal, capaz de generar procesos de crecimiento/desarrollo local. Las singularidades del territorio y de la cultura local son la base para el diseño de los productos turísticos, diseño que debe responder a las nuevas tendencias y exigencias del mercado para que el destino se posicione adecuadamente frente a sus competidores. Por esta razón, si aquellos procesos se dan con la participación comunitaria y en el marco de la "sustentabilidad" mejor aún porque garantizarían su continuidad.

Mirada Intermedia: es una perspectiva que, si bien se preocupa por distinguir en forma explícita y clara tales conceptos, el foco de atención se centra en aquellas dimensiones del turismo que exigen resolución práctica y operativa para sentar bases que tiendan a articular procesos de desarrollo local. En esta línea se encuentran publicaciones que refieren a organización territorial y regionalización turística.

Mirada Crítica: La otra mirada pone bajo la lupa el supuesto del desarrollo local a partir del turismo. Se parte de la distinción, que opera como fundamento de esta perspectiva, entre crecimiento y desarrollo. Se profundiza en el análisis del turismo como generador de empleos, en este sentido se ocupa de diferenciar el concepto de trabajo respecto de empleo. Se desagrega el concepto de lo local en múltiples dimensiones y en ese marco se ponen en tensión la estrategia de planificación participativa asociada al concepto de empoderamiento, al confrontarlos con el accionar de los grupos de interés y con las políticas públicas. Desde esta misma perspectiva, pero enfocado a la promoción y evaluación de microemprendimientos productivos se plantea la necesidad del trabajo cooperativo realizado desde la concepción y marco de la economía social. A partir de todo lo anterior explicita, a modo de encuadre, las condiciones relativas que deberían confluir para que el turismo pueda constituirse en un factor complementario de procesos de desarrollo local.

Patrimonio:

En esta unidad de registro se analizaron 18 publicaciones, las que representan el 18% del total de la muestra de publicaciones (102), ocupando -en este sentido- el tercer lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. En esta Unidad de Registro también pueden distinguirse tres miradas:

Mirada Funcional: La que se centra en el patrimonio como algo ya dado, del que se puede disponer para su uso turístico y, en tal sentido, destaca su función como parte de la oferta. Mirada que deriva por una parte, en la importancia que el patrimonio adquiere como parte constitutiva del mercado, en función de ello la necesidad de preservarlo y con ella su contribución al desarrollo local; y por la otra, a la necesidad de que quienes lo administren deben tener idoneidad acerca del mercado turístico tanto para ponerlo en valor turístico como para gestionarlo.

Mirada Intermedia: La que si bien se ocupa por conceptualizarlo (apoyándose en la UNESCO) y por destacar alguna de sus dimensiones, se preocupa en especial de la articulación entre sitios patrimoniales en el marco del turismo sustentable.

Mirada Crítica: La otra perspectiva se centra en los procesos de patrimonialización, en la forma en que el patrimonio se constituye como tal: la relación diacrónica entre territorio-sociedad-cultura-identidad, en las representaciones construidas a partir de esa relación, en sus significaciones sociales y, deriva en las resignificaciones que adquiere con su uso en los destinos turísticos y en su potencialidad como articulador de sinergias que puedan contribuir al desarrollo local. Dentro de esta misma línea de pensamiento cabe resaltar el valioso aporte de quienes desde las ciencias económicas proponen -sobre la base de tales procesos- la ponderación económica del valor de "lo intangible" que es precisamente el núcleo constitutivo de todo patrimonio. También se puede señalar la propuesta de promover la investigación del patrimonio desde su polisemia conceptual, a través de equipos integrados por historiadores y turistólogos, para generar a partir de ello productos turísticos genuinos y representativos de los contextos locales en los que los mismos se insertan.

Ocio y Tiempo Libre:

Solo 3 publicaciones aluden a esta Unidad de Registro, ellas representan el 3% del total de la muestra de publicaciones (102) y, en tal sentido, ocupan el último lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. Los ejes se orientan al aprovechamiento del tiempo libre haciendo uso de los espacios recreativos urbanos y a la repercusión de algunos de ellos en la demanda turística (ej. espectáculos teatrales en la ciudad de Mar del Plata). Una línea diferente profundiza en los conceptos de ocio y de recreación vinculándolos con la búsqueda de lo

placentero y, en este sentido afirma que toda práctica turística supone por propia definición una práctica recreativa; en consecuencia, propone deslindar del concepto de práctica turística aquellas otras prácticas cuyos móviles no son recreativos. Sin embargo, por las escasas publicaciones correspondientes a esta Unidad de Registro y por la diversidad temática que se observa al interior de ella, no es posible advertir características que permitan identificar visiones particulares.

Calidad y Competitividad:

Son 20 las publicaciones que aluden a esta Unidad de Registro, ellas representan el 19% del total de la muestra de publicaciones (102) y, en tal sentido, ocupan el segundo lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. Del análisis de las definiciones contextuales puede observarse una primera línea divisoria en cuanto a ejes conceptuales desarrollados: Uno de ellos enfocado a la calidad en el mercado turístico y el otro referido a los procesos de producción y transmisión de conocimiento.

Respecto de la primera línea, si bien hay alusión al mismo tipo de ejes conceptuales -calidad percibida, imagen de marca, activos intangibles, gestión estratégica, ventajas comparativas, segmentación de mercados, plan de marketing y certificación de calidad-, las problemáticas y centros de preocupación difieren: por una parte, el foco está puesto en el análisis de la calidad y competitividad en el sector privado centrándose en las empresas turísticas (transporte aéreo, hoteles, agencias de viajes, etc.); por otra parte, en el tratamiento de la calidad y competitividad, el interés gira en torno a los destinos turísticos y, en consecuencia, a la interrelación público-privada. En este sentido, otra preocupación que se expresa a través de las publicaciones es la calidad integral del destino. Muchas publicaciones hacen especial referencia a la accesibilidad para personas con capacidades diferentes. En esta línea si bien no se destacan miradas dispares, se pueden distinguir claramente niveles de análisis notoriamente diferentes:

Nivel I: Se formulan y aplican conceptos no pasibles de revisión, menos aún de problematización y se opera metodológicamente con ellos a modo de fórmulas con independencia de las particularidades de la realidad sujeta al análisis. En la mayor parte de las publicaciones tratadas, a la comunidad receptora no se la considera en el análisis como otra dimensión, salvo cuando -a modo prospectivo- se alude a la función que la misma debe cumplir en el logro de la calidad total.

Nivel II: En tanto que en este nivel, no sólo se ponen en tensión conceptos remanidos, sino que además se desarrollan y aplican marcos teóricos provenientes de la psicología, tal es el caso -entre otros- de la teoría de la percepción, desde los cuales se complejiza el análisis. En el mismo sentido pueden destacarse los aportes originales que se presentan tanto como adaptaciones o adecuaciones a técnicas de relevamiento de datos, como incluso de innovaciones metodológicas.

La otra línea, que como se dijo, está referida a la producción de conocimiento, se enfoca en la revisión del estado general de la producción del conocimiento en el campo de investigación en turismo, temática que se vincula a esta unidad de registro dado que pone en tensión la calidad de los procesos de adquisición de conocimiento y los replanteos críticos a que los mismos pueden dar lugar, con las formas de transmisión del mismo. En este sentido, analiza -a partir de los aportes e influencias interdisciplinares- el avance que ha tenido el turismo como disciplina, a efectos de desentrañar la posición relativa en cuanto a autonomía teórico metodológica que tienen los profesionales del turismo dentro de dicho campo de investigación y el modo en que ello se expresa en los procesos de socialización profesional con los recursos humanos recién ingresados al mismo.

Territorio:

En esta unidad de registro se analizaron 20 publicaciones, las cuales por su diversificación temática fueron agrupadas en dos subunidades: una de ellas (a) homónima a la categoría genérica, en tanto que la otra referida a Planes de Manejo (b).

a.- Son 11 las publicaciones que aluden a esta Subunidad de Registro, ellas representan el 11% del total de la muestra de publicaciones (102) y, en tal sentido, ocupan el quinto lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. No se advierten miradas alternativas. El foco está puesto en los efectos que tanto los procesos de globalización como los de descentralización operan sobre el territorio generando cambios de diversa índole y dando lugar a "territorialidades emergentes". Otra temática que adquiere relevancia y que se deriva de la anterior, se centra en las nuevas valoraciones que adquieren por y para el turismo ciertos espacios (espacio rural, espacio termal, espacio natural, etc.), y el modo en el estas nuevas apreciaciones configuran nuevas tendencias del mercado.

En algunos casos en las definiciones contextuales, se observa una preocupación por resaltar el riesgo que conlleva el reemplazo o reconversión acrítica de la explotación basada en la producción a la basada en los servicios. Reconversión fundada en el supuesto no comprobado, de que las nuevas tendencias de la demanda turística constituyen una oportunidad para mejorar ciertas economías e incluso

para superar las situaciones marginales. En esta línea cabe destacar análisis efectuados que hacen alusión a la formación de enclaves con los concomitantes efectos que ello produce sobre las regiones en las que los mismos se localizan.

b.- Son 9 las publicaciones que se abocan exclusivamente a los **Planes de Manejo**. Ellas representan el 9% del total de la muestra de publicaciones (102) y, en tal sentido, ocupan el sexto lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. Si bien la perspectiva común parte del marco de la sustentabilidad, pueden identificarse miradas diferentes:

Mirada Funcional: La que se centra de lleno en el diseño del Plan de manejo y, dentro de éste, en los modos posibles de utilización y aprovechamiento turístico procurando conjugarlos con los cánones de la preservación.

Mirada Crítica: La que parte de los impactos que la actividad turística produce en el ambiente (concebido en sus múltiples dimensiones: territorial, social, cultural, económico, político, etc.) y propone los Planes de Manejo junto a recomendaciones dirigidos, tanto a los organismos del Estado como a los del sector privado y ONG's, para disminuirlos.

Impactos:

Solo 4 publicaciones aluden a esta Unidad de Registro, ellas representan el 4% del total de la muestra de publicaciones (102) y, en tal sentido, ocupan el séptimo lugar en cuanto a temáticas en las que centran su atención los investigadores de este campo objeto de análisis. Si bien no se observan miradas diferenciadoras, si se pueden advertir dos niveles de profundización conceptual:

Nivel I: El que sólo se ocupa en realizar una enunciación de los impactos, con especial énfasis en los medioambientales.

Nivel II: El que profundiza en términos teóricos conceptuales en los impactos de tipo identitario; en las consecuencias producidas por la construcción exógena de la imagen de destino; en los efectos indeseables que en ciertas condiciones de producción genera el etnoturismo; etc.

RELACIÓN ENTRE POSICIONES Y MIRADAS

En esta última Fase, a partir de las clasificaciones efectuadas en las anteriores, se procedió a interpretar la información obtenida estableciendo relaciones dialécticas entre Posiciones y Miradas (y/o Niveles de análisis) de todos los Directores o Codirectores de las publicaciones. Por las razones mencionadas en la Fase anterior, 12 de los 73 Directores o Codirectores al ocuparse de las unidades de registro Ocio y Tiempo Libre (2) y Territorio (10), impiden diferenciar miradas o niveles por Posición. En consecuencia, se los excluye de esta fase del análisis a efectos de facilitar la comparación entre las restantes relaciones entre Posiciones y Miradas. El análisis que dio lugar a la interpretación se realizó en dos subfases:

En la **primera**, se analizaron las miradas que coexistían al interior de cada una de las posiciones (A, B, y C) que ocupaban estos agentes y que se expresaban a través de las definiciones contextuales tratadas en cada una de las unidades de registro. La Tabla siguiente expone la síntesis de los resultados obtenidos:

MIRADAS	POSICIONES				Totales	
	A	B	C			
Nivel II	6	10	2	18	30%	
Nivel I y Mirada Funcional	6	11	3	20	33%	
Crítica	5	4	7	16	26%	
Intermedia	4	2	1	7	11%	
Totales	21	27	13	61	100%	

Fuente: Elaboración propia.

En esta Tabla puede notarse que la perspectiva preponderante (33%) es la que corresponde al Nivel I de análisis, nivel que es equiparable a la Mirada Funcional, sus portadores provienen mayoritariamente de la Posición B.

Si se efectúa el análisis al interior de cada posición puede advertirse que las Miradas críticas provienen prioritariamente de los agentes ubicados en la Posición C (54%), seguidos por los que se encuentran en la A (24%) y por último en la B (15%).

Ahora bien, los 73 Directores o Codirectores produjeron 102 publicaciones, dado que algunos de

ellos realizaron más de una publicación y trataron más de una temática.

UNIDADES DE REGISTRO	MIRADAS	POSICIONES				
		A	B	C	Totales	
Impactos, Sustentabilidad	NIVEL II	10	12	2	24	27%
Calidad y Competitividad	NIVEL I	4	10	2	16	18%
Desarrollo Local, Patrimonio, Planes de Manejo	CRÍTICA	8	9	7	24	27%
	INTERMEDIA	12	2	1	15	17%
	FUNCIONAL	3	5	1	9	11%
Totales		37	38	13	88	100%

Fuente: Elaboración propia.

Cabe recordar también lo dicho en la Fase 4, esto es que en las temáticas: Impactos, Sustentabilidad y Calidad y Competitividad no se visualizan intentos de poner en tensión categorías teóricas ni discrepancias en cuanto a los marcos de abordaje; sólo pueden distinguirse claramente dos niveles de análisis que refieren a niveles de complejización en el tratamiento de las dimensiones pertinentes, según la unidad de registro de la que se ocupa la publicación. En la Tabla puede verse que en el abordaje de estas tres unidades prepondera el análisis del Nivel II.

A diferencia de lo anterior, en el caso de las temáticas Desarrollo Local, Patrimonio y Planes de Manejo, se evidencian miradas nítidamente diferenciadas: desde un extremo, la que se ocupa de problematizar y poner a prueba los encuadres teóricos “consagrados”; desde el otro, la que se orienta a la aplicación acrítica de tales encuadres; y en el medio, la que habiendo dimensionado adecuadamente aquél encuadre procura sortear los vacíos teórico metodológicos que su aplicación conlleva. Respecto de las unidades de registro recién mencionadas, el 50 % de sus abordajes se realizan desde la mirada crítica.

Resulta de mucho interés resaltar que si se analiza al interior de cada posición, puede percibirse que a medida que desciende la Posición aumenta la proporción de miradas críticas. En este sentido, nótese que el porcentaje mayor proviene de la Posición C (54%), seguida por que viene de la B (24%); en tanto la que se deriva de la Posición A queda en último lugar (22%).

Ahora bien, partiendo de lo obtenido en esta subfase, en la **segunda**, se desagregaron las Posiciones y Miradas según el área de conocimiento (o disciplina de formación de grado) de los Directores o Codirectores. El análisis efectuado en cada una de ellas se centra en dos cuestiones: una referida a los **Perfiles** y la otra a las **Unidades de Registro**. Respecto de los **Perfiles**, se intenta ofrecer ciertos marcos explicativos que, a modo de contexto, permitan interpretar el tipo de miradas y de niveles de análisis que coexisten al interior de cada una de las áreas de conocimiento y que se expresan a través de las publicaciones de sus 73 Directores y/o Codirectores ubicados en diferentes posiciones dentro del campo objeto de análisis. En este sentido cabe aclarar que, si bien al interior de cada una de esas posiciones los agentes comparten una trayectoria modal, las diferentes miradas que se expresan a través de sus publicaciones exponen matices producidos por las distintas trayectorias individuales.

Precisamente atendiendo a aquellas particularidades, factibles de objetivar, se profundizó el análisis atendiendo a las interrelaciones entre Título de Grado, Formación de Postgrado y Asignaturas dictadas. Las diferentes alternativas que se desprenden de cada una de estas categorías operativas van perfilando un determinado tipo de hábitos.

Respecto del Título de grado o disciplina de formación, Becher (2001), en un estudio sobre las culturas de las disciplinas, partiendo del supuesto de que “se pueden encontrar estructuras identificables en la relación entre las formas de conocimiento y las comunidades de conocimiento asociadas con ellas”, plantea que en campos cuyos límites son difusos, los intereses particulares de cada disciplina participante que opera sobre el mismo objeto de estudio, determinan la sobrevaloración de determinados aspectos o dimensiones del mismo y escasa valoración de otros. Agregaba que tales valoraciones y correlatos epistemológicos, dependen básicamente de tres factores: el tipo de preguntas que cada una de ellas se formule en relación al objeto; el repertorio teórico conceptual desde el cual lo aborde; y la jerarquía que, dentro de la división del trabajo intelectual, se asigne a cada disciplina interviniente.

En lo relativo a la Formación de Postgrado, un aspecto muy importante a considerar es el tipo de temática en la que se centra dicha formación, ya que en función de ella pueden privilegiarse: la profundización teórica que oriente procesos de problematización de la realidad; o bien la dotación de técnicas y estrategias de acción para operar sobre la misma.

Por último, el desarrollo -o dictado- de cierto Tipo de asignatura le significa al docente-

investigador responsable de la misma, transitar por procesos específicos de socialización en la temática pertinente a ella; procesos que, como es de suponer, dan cuenta de actualización teórico metodológica permanente. De tal modo que el sistema de disposiciones que el docente internaliza a partir de estos procesos, promueve el abordaje de temáticas de investigación que se vinculan a ésta.

El análisis referido a las **Unidades de Registro** incluye el dato correspondiente a la institución universitaria de la que provienen los autores. Los marcos institucionales operan como contexto inmediato de las producciones. Estos marcos interesan en dos dimensiones: por una parte, por las condiciones materiales que ofrece cada institución; y por la otra, por el tipo de agrupamientos de áreas de conocimiento que favorecen o dificultan ciertos intercambios disciplinares. En cualquier caso el tipo de inserción conlleva cierto sesgo, una orientación, una direccionalidad.

CONCLUSIONES

Los objetivos que orientaron esta investigación surgieron a partir de los resultados obtenidos en la investigación de la cual ésta se deriva^{IV}. En dichos resultados se evidenciaban dos tipos de problemas: por un lado, la persistencia atenuada de visiones antagónicas desde las que se aborda a la actividad turística como objeto de estudio; y, por el otro, el uso de conceptos homólogos con apoyo en las mismas fuentes bibliográficas, que se inscriben en textos cuya contextualización les confieren sentidos opuestos y; a la inversa, utilización de conceptos aparentemente enfrentados, se encuentran en textos cuyos contextos los convierten en homologables. Esta observación, en ese momento, promovió nuevos interrogantes que dió lugar a **dos hipótesis que están implícitas en este proyecto**.

La primera de ellas se refería a que probablemente estas diferencias en las interpretaciones y usos de las categorías teóricas, podían deberse a las diferentes posiciones ocupadas por los autores de las publicaciones en el campo de investigación. En consecuencia, conocer la estructura de posiciones en el campo, identificar la distribución interna de los capitales de sus agentes, identificar sus trayectorias podría contribuir a explicarlas.

La segunda, más compleja, suponía que eran las disciplinas de formación o áreas de conocimiento de los Directores o Codirectores las que determinaban estas discrepancias; este supuesto era especialmente probable dado que la mayor parte de los encuadres teórico metodológicos utilizados por los turistólogos provienen de otras disciplinas. Es decir, era posible que el trasvazamiento de aquellos marcos al turismo produjeran estas anomalías. Para tal tarea se realizó el análisis en dos niveles: en relación a la primera hipótesis, a partir de las clasificaciones efectuadas en las fases anteriores, se vincularon Posiciones y Miradas de los Directores o codirectores de las publicaciones con independencia de las áreas de conocimiento (disciplinas de formación de grado) de las cuales provenían. Esto es: se analizaron las miradas que coexistían al interior de cada una de las posiciones (A, B, y C). Ahora bien, partiendo de lo obtenido en esta subfase, en el segundo nivel se desagregaron las Posiciones y Miradas según el área de conocimiento (o disciplina de formación de grado) de los Directores o Codirectores.

Respecto del primer nivel, las unidades de registro analizadas dan cuenta de las temáticas que centralizan la ocupación de los investigadores que toman a la actividad turística como objeto de investigación. Si bien es cierto que los directores o codirectores de determinadas universidades y disciplinas evidencian una tendencia y especialización temática; no es menos cierto que, incluso al interior de la misma, sus abordajes demuestran ser diversos.

Es decir, una vez clasificados los 73 Directores o Codirectores por Posición -atendiendo al volumen y estructura de sus capitales específicos-, observando al interior de cada una de ellas, puede notarse la forma en que se distribuyen los porcentajes de miradas críticas: en primer lugar está la Posición C (54%), seguida por la A (24%); en tanto que la B queda en último lugar (15%). Sin embargo, si se centra el análisis en las publicaciones y se mira al interior de cada posición -dado que, como se fijó recientemente, algunos autores realizaron más de una publicación y abordaron más de una temática-, resulta interesante resaltar que a medida que desciende la escala de posiciones aumenta la proporción de miradas críticas.

En este sentido, se observa que el porcentaje mayor proviene de la Posición C (54%), seguida por las que vienen de la B (24%); en tanto la que se deriva de la Posición A queda en último lugar (22%). Nótese que el porcentaje correspondiente a la Posición C no se alteró, en cambio aumentaron las miradas críticas en la Posición B y simultáneamente disminuyeron las mismas en la Posición A. Las miradas críticas que provienen de la Posición C parecieran tener que ver con lo que Bourdieu (2003) plantea respecto de la competencia entre ortodoxos y heterodoxos dentro del campo:

“Los agentes, con su sistema de disposiciones, con su competencia, su capital, sus intereses, se enfrentan dentro de ese juego llamado campo, (...). Un pequeño número de agentes y de instituciones concentran un capital suficiente para apropiarse prioritariamente de los beneficios procurados por el campo, para ejercer un poder sobre el capital poseído por los restantes agentes (...). Los dominantes imponen, como norma universal, los principios que introducen en su propia práctica. (...) Los revolucionarios, en lugar de contentarse con jugar en los límites del juego tal como es, con sus principios objetivos de formación de los premios, transforman el juego y los principios de formación de los premios.”

Estas alteraciones porcentuales se deben a que son precisamente los Directores o Codirectores

ubicados en las posiciones A y B los que realizaron más de una publicación. En el caso de los que se encuentran en las A tienden a abordar las mismas temáticas y mantener las mismas miradas; en tanto que los que están en las B, incursionan con perspectivas menos conservadoras en temáticas diferentes a las que habitualmente trabajan –por las que son conocidos y reconocidos-. Bourdieu (2003) se refiere al balance de costos-beneficios que realiza el investigador al momento de decidir su orientación temática:

“Lo que se compromete en el hecho de elegir tal o cual tema de tesis, (...), tomar una posición específica (por ejemplo, la clase de ciencia que se supone a hacer, normal y reproductora, o, por el contrario, excéntrica y arriesgada).”son dos formas de determinación, o sea, del lado del agente, su trayectoria, su carrera, y, del lado del campo, del lado del espacio objetivo, unos efectos estructurales que actúan sobre al agente en la medida en que está constituido de manera que resulta “sensible” a tales efectos y a contribuir de ese modo él mismo al efecto que se ejerce sobre él.”

Si bien es cierto que las Miradas críticas no pueden ser tomadas aún como rupturas epistemológicas, llevan la tensión teórica metodológica al límite posible de su contrastación y abren nuevos interrogantes y replanteos teóricos.

Ahora bien, **respecto del segundo nivel**, las disciplinas son determinantes en los procesos de socialización a través de los cuales se adquiere e incorpora el habitus. A este respecto dice Bourdieu (2003):

“Reintroducir la idea de habitus equivale a poner al principio de las prácticas científicas (...) un “oficio”, es decir, un sentido práctico de los problemas que se van a tratar, unas maneras adecuadas de tratarlos, etc. (...). Tal habitus toma unas formas específicas según las especialidades ... (En este sentido) puede ser entendido a un tiempo como un principio general de la teoría de la acción ... y como un principio específico, diferenciado y diferenciador, de orientación de las acciones de una categoría especial de agentes, vinculada a unas condiciones concretas de formación”.

Si se considera la proporción de miradas críticas por disciplina en relación al total de aquéllas (16), se comprueba que el 25% de las mismas provienen de Directores o Codirectores de Turismo ubicados en la Posición B. Sin embargo, si se compara al interior de cada disciplina la cantidad de abordajes críticos en relación a otras miradas se observa que, son precisamente Turismo y las áreas de conocimiento más estrechamente vinculadas a su tratamiento (Arquitectura y Geografía) las que arrojan los menores porcentajes de miradas críticas. Por el contrario, disciplinas fundamentales pero que aún no adquirieron la suficiente incidencia dentro del campo, son las que dan cuenta de los mayores abordajes críticos. Esto no es casual si se repara en lo que Bourdieu (2003) citando a Ben-David y Collins (1997), destaca respecto de los desplazamientos de investigadores de un campo disciplinar a otro.

“La movilidad de los científicos de un ámbito a otro se producirá cuando las posibilidades de éxito parezcan escasas en una disciplina determinada, a menudo a causa de la abundancia de candidatos en un terreno en el que el número de puestos permanece estable. Buscarán mejores condiciones de competición. En determinados casos, eso significa que se irán a un terreno cuya consideración sea relativamente inferior a la de su ámbito de origen. Eso crea las condiciones de un conflicto de papeles (...). El investigador resuelve el conflicto vinculado a la pérdida de una condición superior en el plano intelectual y, tal vez, social “innovando, o sea, adaptando al nuevo papel los métodos y las técnicas del antiguo, con la intención deliberada de crear un papel nuevo” (...), con lo que se opera “una hibridación de su papel (...), de manera que el innovador se diferencia de los profesionales más tradicionales de la disciplina menos considerada”.

Como se pudo observar en la última Fase, las diferentes miradas con las que se abordan cada unidad de registro, son resultado especialmente de las disposiciones incorporadas a partir de las disciplinas de formación de grado y de los desarrollos temáticos relativos al tipo de asignaturas dictadas por los Directores o Codirectores en asociación con tipos de postgrados y a las trayectorias disímiles de cada agente desde la posición que ocupa en el campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECHER, T. (2001). “Tribus y Territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas”. Editorial Gedisa. Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1988). “Espacio social y poder simbólico”. En: Cosas dichas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (2003). “El oficio de científico”. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

NOTAS

- iv CONDET: Consejo de Decanos y Directivos de Unidades Académicas relacionadas con la enseñanza del Turismo.
- iv Revista (ámbito nacional): “Anuario de Estudios en Turismo: Investigación y Extensión”. Secretaría De Investigación y Postgrado. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue, UNComa. Publicaciones correspondientes a los volúmenes I, II, III, IV y V – 2001-2008.// Revista (ámbito nacional): “Aportes y Transferencias”. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Centro de Investigaciones Turísticas. Facultad de ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata, UNMdP. Publicaciones correspondientes a los volúmenes I y II de los años 2001-2008.// Revista (ámbito nacional): “Realidad, Enigmas y Soluciones en turismo”. Facultad de Turismo. CONDET- Universidad

Nacional del Comahue, UNComa. Publicaciones correspondientes a los volúmenes II, III, IV, V y VI – 2001-2008.// Revistas Digitales de las Jornadas Nacionales y Simposios Internacionales de Investigación Acción en Turismo: (ámbito internacional). Auspiciadas por el Consejo de Decanos y Directivos de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET). Con sedes rotativas en las Universidades miembro. (Constituyen los eventos de mayor trascendencia –tanto nacional como latinoamericana- del campo analizado. Se trata de Jornadas Anuales que convocan a todas las universidades vinculadas a la formación y producción de conocimientos en turismo.). Publicaciones correspondientes a las IV, V, VI, VII, VIII y IX Jornadas – 2001-2008.

iv Proyecto 16H240. “El Turismo como campo de investigación. Universidades públicas y políticas globales”. Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Resumen: La investigación se centraba en la caracterización del campo de investigación académica sobre el turismo como área de conocimiento. Su principal anclaje está centrado en la producción efectuada por los docentes-investigadores dependientes de las universidades públicas. Se trataba de un estudio exploratorio-descriptivo, abordado desde la perspectiva de la teoría de los campos, a partir del cual se identificaron las principales tendencias en cuanto a temáticas, líneas de investigación, perspectivas teórico-metodológicas, propósitos y abordajes según disciplinas, formas de conformación de los equipos, fuentes bibliográficas trabajadas, formas de financiamiento, y su vinculación con las políticas promovidas para el sector turismo desde el contexto nacional e internacional.